



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



"ROMEO Y JULIETA" EN LOS CLASICOS

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE: LICENCIADA EN LETRAS CLASICAS PRESENTA: TANIA ALARCON RODRIGUEZ



MEXICO, D. F.

1994

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi familia.

ÍNDICE

PRÓLOGO	1
INTRODUCCIÓN	5
LA HISTORIA	11
LA ESCENA	35
CONCLUSIONES	54
CALÍMACO	
TEXTO GRIEGO	57
TRADUCCIÓN	59
ANÁLISIS SINTÁCTICO	61
PLUTARCO	
TEXTO GRIEGO	64
TRADUCCIÓN	65
ANÁLISIS SINTÁCTICO	66
ARISTENETO	
TEXTO GRIEGO	69
TRADUCCIÓN	72
ANÁLISIS SINTÁCTICO	76
OVIDIO	
TEXTO LATINO	82
TRADUCCIÓN	87

ANÁLISIS SINTÁCTICO	92
ÍNDICES	101
CALÍMACO	102
PLUTARCO	105
ARISTENETO	108
OVIDIO	114
BIBLIOGRAFÍA	124

PRÓLOGO

Cuando leemos una obra de algún escritor que esté considerado, en nuestra civilización occidental, como básico para el desarrollo cultural de un individuo, casi nunca pensamos en que lo que tenemos ante nosotros se encuentra impregnado, en mayor o menor medida, de los clásicos grecolatinos. Sin embargo, la cultura de Grecia y de Roma se ha transmitido a través del tiempo y por diversas tierras: estos autores fueron los modelos de la literatura occidental, y se integraron a ella de tal manera que sus ideas, sus valores e incluso sus palabras se han convertido en parte de cada una de las literaturas particulares, a pesar de que muchas veces esos valores sean desconocidos por nosotros.

Shakespeare es uno de estos autores importantes, y su tragedia Romeo y Julieta es conocida por todos: dos jóvenes pertenecientes a familias enemistadas entre sí, se enamoran, pero su amor se ve obstaculizado por el odio; fundamentalmente, esto provoca la muerte de los amantes y, como consecuencia, las dos casas enemistadas se reconcilian. Los nombres de "Romeo" y "Julieta" se han convertido casi en nombres comunes y son, utilizados por todo el mundo, de modo que los podemos encontrar mencionados hasta en una "salsa". Por el contrario, los de "Frigio" y "Pieria", y los de "Piramo" y "Tisbe", probables antecedentes clásicos de los célebres amantes, difícilmente se conocen.

El propósito de este trabajo, intitulado "Romeo y Julieta"

en los Clásicos, fue precisamente rastrear el tema "Romeo y Julieta" en la literatura griega y romana. Para ello, consideré que me era necesario partir de la tragedia de Shakespeare, si bien utilice como apoyo otras obras de la misma época: el cuento de Romeo y Julieta de Luigi da Porto, la Fábula de Píramo y Tisbe de Góngora, y Sueño de una noche de verano del mismo Shakespeare. En la tragedia se pueden localizar ciertos motivos que, a mi parecer, son los fundamentales en el relato; se trata del motivo de la juventud, acompañada de la belleza y de la nobleza; la enemistad de las familias; el secreto, necesario para la expresión del amor de los protagonistas; el destino fatal de los mismos, y la reconciliación final de las familias.

Ahora bien, esos motivos pueden encontrarse en otras historias; en mi opinión, hay dos relatos clásicos grecolatinos en que dichos motivos pueden localizarse, de manera que es posible establecer una comparación entre ellos y esta tragedia: el primero, la historia de Frigio y Pieria, se encuentra en tres autores griegos, Calimaco, Plutarco y Aristeneto; el segundo, la narración del amor desdichado de Píramo y Tisbe, está en Ovidio, el poeta latino. Tomando esto en consideración, decidí que el estudio debía iniciarse con la traducción de los textos griegos y latinos en que se encuentra esa historia: ello era, según mi parecer, un trabajo indispensable para quien había egresado de la licenciatura en Letras Clásicas, y, además, un paso ineludible en la comprensión de las fuentes que se debían utilizar para estudiar el tema.

La traducción de los textos implica el análisis sintáctico de los mismos y la determinación de su vocabulario; en el caso de los dos poetas, Calímaco y Ovidio, implica también la escansión de sus versos (se trata de dísticos elegíacos, en el caso del primero, y de hexámetros, en el segundo). Esta labor es previa a la traducción y, sin duda, se supone en ella; sin embargo, quienes lean este estudio pueden encontrar útil el que la incluya dentro de este trabajo, a fin de intentar aclarar posibles dudas en la interpretación de los textos.

Por consiguiente, en esta tesina se encuentra, en primer lugar, el estudio del tema "Romeo y Julieta en los clásicos"; en él se analizan los motivos ya mencionados en cada uno de los relatos y se expone la comparación de las escenas y los diálogos que se consideraron pertinentes al tema.

A continuación, presento los textos de los cinco autores grecolatinos en que se basó dicho estudio. Los textos se tomaron de estas ediciones: Plutarco, Virtudes de las mujeres, XVI, "Piería", edición de E. H. Warmington de The Loeb Classical Library. Es conveniente señalar que, junto a la numeración de esta edición, marco las líneas con números progresivos, lo cual me pareció más adecuado para el establecimiento de la traducción, el análisis sintáctico y, sobre todo, del vocabulario. Aristeneto, Epístolas, I, 15, edición de Otto Mazal de la colección Teubner. Ovidio, Metamorfosis, IV, 55-166, edición de Georges Lafaye de la colección Les Belles Lettres. En cuanto al texto de Calímaco, se trata de Aitiae, III, fr. 80+83, de acuerdo

con la edición de Pfeiffer. Sin embargo, se utilizó también la edición de Maas-Barber y las conjeturas de Barigazzi; al respecto, véase la nota al final de ese texto.

Junto con los textos, está la traducción correspondiente, la escansión de los versos en Calímaco y Ovidio, el análisis sintáctico de cada texto y, por último, la relación de todas las palabras que aparecen en ellos.

Quiero agradecer, sinceramente, a la Mtra. Patricia Villaseñor C. su valiosa asesoría y su infinita paciencia; y manifestar en este lugar mi reconocimiento a la DGAPA de la UNAM por la beca que se me otorgó para elaborar mi tesina. Finalmente, deseo expresar aquí mi profundo agradecimiento a mis compañeros y profesores, porque sé que la realización de este trabajo no hubiera sido posible sin su ayuda. Espero que la lectura de este opúsculo les resulte amena.

INTRODUCCIÓN

La tragedia de Romeo y Julieta, los amantes de Verona, es conocida por todos. No importa si se ha leído la obra, o se sabe quién la escribió; lo interesante es que todos conocemos la historia, o al menos los nombres de la pareja: los hemos visto en la ópera, el ballet o el teatro y, sin duda, en el cine, la radio y la televisión: el día del amor (14 de febrero) se transmite ineludiblemente alguna de las versiones que existen acerca de su relación; ellos han inspirado canciones e incluso son objeto de estudios psicoanalíticos. Romeo y Julieta, pues, se han convertido en el símbolo del amor eterno, vencedor de cualquier obstáculo, incluso el de la muerte.

Ahora bien, el motivo "Romeo y Julieta" puede encontrarse incluso en la literatura clásica griega y romana. Sin duda, hay antecedentes de uno y otro, en parejas del mundo clásico griego y romano. Por ejemplo, en la novela las Efesiacas de Jenofonte de Éfeso,¹ se encuentra el elemento de la muerte simulada. Cantarella resume las Efesiacas de la siguiente manera:

"... Antia, que está a punto de convertirse en la esposa de Perilao, llora y se desespera, acusándose de haber faltado al juramento de fidelidad que ella y su esposo [sc. Abrocomes] habían sellado y que él había respetado. Entonces suplica a un famoso médico efesio llegado en esos días, y le ofrece una gran suma para que le dé un veneno mortal. El médico finge complacerla

¹ Cf. Xen. Eph. I, 3.

y le da, en cambio, un poderoso somnífero que la muchacha bebe enseguida. Cae exánime, se la cree muerta y es sepultada [...]”¹

También Hero y Leandro, mencionados por primera vez en las Geórgicas de Virgilio (III, 258-264), son protagonistas de un relato de amor infeliz. La historia es narrada por Ovidio en sus Heroidas (epístolas XVIII y XIX), y, posteriormente, por Museo: Leandro, que atravesaba a nado el Helesponto todas las noches para ver a Hero, muere por el descuido de ella, que dejó apagar la lámpara que guiaba su camino. Hero, al ver el cuerpo de su amado sobre la arena de la playa, se precipitó al vacío.

El mismo desenlace infausto de un amor se encuentra en la Antígona de Sófocles: Antígona, condenada a muerte, fue encerrada en una tumba, donde se ahorca. Hemón, su prometido, hijo del rey que la había castigado, al verla, se mata sobre su cadáver.

Sin embargo, el tema tiene antecedentes más claros en dos célebres parejas clásicas: Piramo y Tisbe, y Frigio y Pieria. El propósito de este estudio es establecer la conexión entre ellas.

El relato de Piramo y Tisbe se encuentra en las Metamorfosis de Ovidio.¹ Las Metamorfosis es un trabajo estructurado en

¹ Cantarella, Raffaele, La literatura griega de la época helenística e imperial, p. 279.

¹ Publio Ovidio Nasón vive en el llamado siglo de Augusto, que abarca del año 30 a.n.e al 14 n.e. y que fue, culturalmente, uno de los más grandes e importantes períodos en la historia de Roma. De familia noble, Ovidio nació en el año 43 a.n.e. en Sulmona y murió exiliado y sin esperanza de regresar a Roma, en el año 18 n.e. Su producción literaria está compuesta por los Amores, las Heroidas, el Arte de Amar, los Remedios del Amor, una tragedia perdida intitulada Medea, las Metamorfosis, los Fastos, las Tristes, las Epístolas del Ponto, y el Ibis. Estas

quince libros, un prólogo y un epílogo, que reúne alrededor de doscientas cincuenta historias de las transformaciones sufridas por dioses, héroes o heroínas y personajes históricos. Cada una de las historias es diferente y se puede entender por sí sola, al mismo tiempo que forma parte de otras, o las introduce, de manera que todas ellas crean una obra única.

Referirnos a Ovidio y a su producción literaria, es referirnos al erotismo y al mito, cuyos elementos se manifiestan profundamente en las Metamorfosis; sin embargo, más discretamente y aunada a éstos, aparece la necesidad de explicar fiestas o nombres. Esto último también está presente en las Causas de Calímaco, cuyo objetivo principal es el etiológico.

La historia de Frigio y Pieria se encuentra precisamente en las Causas de Calímaco.⁴ ésta es una obra etiológica, es decir, son diversas narraciones que explican las causas u orígenes de ritos, cultos, fiestas, costumbres, nombres, etc.; en ellos se entremezcla el mito y, a veces, el amor. Está escrita en cuatro libros, un prólogo y un epílogo y, al igual que las Metamorfosis, tres últimas obras fueron escritas en el destierro.

Calímaco fue uno de los poetas más importantes de la época helenística, que va del año 323 a.n.e., cuando se inicia la fusión cultural de Grecia con el Oriente, hasta el año 30 a.n.e., cuando Alejandría cae en manos de Augusto. Calímaco nació en Cirene; su fecha de nacimiento se estima en el 300 a.n.e y la de su muerte, en el 247 a.n.e. Muy joven, viajó a Atenas; de ahí pasó a Alejandría, donde trabajó como maestro; después ingresó en la corte de Ptolomeo II, quien lo introdujo en la Biblioteca, encargándole un catálogo de obras poéticas (Pinakes). Según la Suda, Calímaco escribió alrededor de ochocientos volúmenes en prosa y verso. Las obras que han llegado a nosotros son los Himnos, los Yambos, los Epiqramas, las Causas y Hécale (poema muy fragmentado).

cada relato o aition es distinto de los otros. Los últimos dos libros han llegado muy fragmentados: de Frigio y Pieria, que se localiza en el tercero, difícilmente se conservan alrededor de quince versos.

El argumento del aition relativo a Frigio y Pieria se conoce completo por dos autores que se basaron en el relato de Calímaco: es el tema de la carta XV de Aristeneto,¹ quien hizo una compilación, en forma epistolar, de las historias eróticas que habían llegado hasta sus días, y que habían sido materia de trabajo de escritores anteriores a su tiempo. Esta obra está distribuida en dos libros y comprende unas cincuenta cartas. También Plutarco,² en la obra intitulada Virtudes de las mujeres, que contiene breves descripciones de mujeres virtuosas, hace, en el capítulo XVI, una pequeña biografía de Pieria.

Ahora bien, la presencia de estas parejas clásicas de

¹ De Aristeneto no se sabe nada, e incluso se duda de su nombre, que bien podría ser un pseudónimo, y de la época en que vivió. Generalmente se le sitúa a finales del s. IV o a principios del s. V, pero algunos lo llevan hasta el s. VI n.e. Aristeneto es, de cualquier manera, un escritor tardío de la literatura griega imperial, a quien se le ha asignado Alejandría o Nicea como ciudad natal. Bastará, al respecto, decir que nació en la parte oriental del imperio romano, donde el griego todavía era la lengua principal.

² Plutarco vivió durante los siglos I y II n.e. Nació en Queronea, aproximadamente en el año 46 n.e.; fue educado en Atenas, y viajó por Alejandría, Egipto, Italia Meridional y Asia. Vivió gran parte de su vida en Roma y Atenas. Desempeñó algunos cargos públicos y murió por el año 127 n.e. Como escritor, se manifiestan en él dos tendencias: la filosófica y la histórica. Sus numerosas obras, cuyos títulos se pueden encontrar en el catálogo de Lamprías, forman dos grandes grupos: las morales y las vidas paralelas. Las virtudes de las mujeres pertenece al primer grupo.

amantes en la tragedia de Shakespeare sólo pueden rastrearse a través de las fuentes en que bebió directamente el bardo. Sin duda la historia de Romeo y Julieta fue transmitida hasta Shakespeare a través del tiempo y a través de diversas tierras.

"Existen dos fuentes en las que, sin duda, se basó Shakespeare para la construcción de su tragedia: el poema de Arthur Brooke, *The Tragicall Historye of Romeus and Juliet*, publicado en 1562; y una traducción de William Painter con el título "*Rhomeo and Julietta*", incluida en el volumen II de su *Palace of Pleasure* publicado en 1567, obra que contiene traducciones en prosa de fuentes clásicas, y de las novelle italianas y francesas. Tanto Brooke como Painter parecen haber utilizado como fuente, a su vez, una versión francesa de la historia, escrita por Pierre Boaistou, publicada en el volumen I de las *Histoires Tragiques* de François de Belleforest en 1559, y que, a su vez, se basa en *Romeo e Giuletta* de Mateo Bandello, publicada en 1554, y en *Giuletta e Romeo* de Luigi da Porto, aparecida en 1530; esta última sirvió de fuente a Bandello, y es la primera versión de la historia que sitúa la acción en Verona, y asigna los nombres de Romeo y Julieta a los protagonistas".'

El autor de la cita no menciona ningún antecedente clásico, pero la conexión entre Shakespeare y los clásicos ha sido establecida ya desde hace tiempo. Sus tres modelos grecorromanos favoritos, se ha dicho, fueron Ovidio, Plutarco y Séneca. Francis

' Shakespeare, William, Romeo y Julieta, pág 63.

Meres decía que Shakespeare era "una reencarnación de Ovidio".¹ Highet, con cierta indiferencia, expone que la metamorfosis de Píramo y Tíabe "es, en el fondo, la misma historia que la de Romeo y Julieta: los amantes separados por los odios de sus padres, se ven en secreto, y mueren uno después de otro por creer equivocadamente que el otro ha muerto..."

Posiblemente Shakespeare nunca leyó a Calimaco y mucho menos a Aristeneto, pero parece evidente que en su tragedia de Romeo y Julieta hay algunas analogías con el relato de Frigio y Pieria; incluso se dice que esta historia "bien podría ser calificada de antecedente del tema universal de Romeo y Julieta, aunque sin el toque trágico que la leyenda ofrece en la versión moderna".²

¹ Highet, Gilbert, La tradición clásica, tomo I, pág. 320.

² Idem. Tomo I, pág. 104.

³ Calimaco, Himnos, epigramas y fragmentos, pág. 174.

LA HISTORIA

I. El drama de Shakespeare puede resumirse así:

Romeo y Julieta eran dos jóvenes muy bellos que se enamoran al verse casualmente en una fiesta ofrecida por el padre de Julieta; por desgracia, pertenecen a dos familias enemistadas: los Capuleto y los Montesco; Julieta es Capuleto y Romeo, Montesco. A causa de tal discordia, tienen que verse a escondidas, pero, con la esperanza de que su unión, al ser aprobada por Dios, bendiga ambas casas y acabe con el rencor familiar, se casan en secreto con la ayuda de Fray Lorenzo. Desafortunadamente, Romeo, contra su voluntad, interviene en una pelea y mata a Tybalt, primo de Julieta; como consecuencia de su crimen, el joven es desterrado de Verona. Su partida causa a Julieta una profunda tristeza y sus padres, preocupados por su comportamiento, creen que la causa de tal congoja es la muerte de Tybalt; por ello, deciden casarla con el conde Paris para confortarla en su pena. Julieta, desesperada al saber esto, pide consejo a Fray Lorenzo. Ambos urden un peligroso plan: Julieta tomará un brebaje que en apariencia la hará morir, y Romeo irá al sepulcro a rescatarla. Habiéndose llevado a cabo el plan, cometen un trágico error: Romeo no se entera del mismo. Julieta muere falsamente y Romeo, abrumado por creer que la muerte es real, compra veneno y se dirige hacia Verona con el fin de morir al lado de su esposa. Cuando llega a la tumba, se reprocha el ser causante de la muerte de ella, bebe el veneno y muere. Julieta

despierta, ve el cuerpo de Romeo que apenas se entibia, se siente también culpable de lo ocurrido y, como ya no queda veneno, hunde en su pecho la espada de Romeo para morir con él. Al enterarse de lo sucedido, los Capuleto y los Montesco hacen la paz entre ellos, después de enterrar juntos a sus hijos. Así, las dos familias se unen por el amor que antes había unido a los dos jóvenes.

El tema de esta historia es, pues, el amor desdichado de dos jóvenes, obstaculizado por la enemistad de sus familias. Los motivos fundamentales son la juventud, la belleza de los amantes, la enemistad de las familias, el secreto de las citas de los amantes, el azar, la muerte de los amantes y la reconciliación final de las familias.

a) El amor surge de la juventud y de la belleza.¹¹ Julieta, a quien se le designa como joven dama (young lady II, iv, 156), aún no tiene catorce años: "mi hija todavía es ajena a las cosas del mundo; pasó apenas la frontera de los catorce años", dice Capuleto (I, ii, 8-9);¹² "todavía no cumplió los catorce...", dice Lady Capuleto (I, iii, 13).¹³ Ella es mucho más bella que cualquier otra muchacha; Romeo dice: "parece una paloma nivea que avanza entre los cuervos, tal ocurre con esa doncella [sc.

¹¹ No en balde Fausto tuvo que vender su alma a Mefistófeles para rejuvenecer y enamorar a la bella Margarita.

¹² My child is yet a stranger in the world; / She hath not seen the change of fourteen years.

¹³ She's not fourteen.

Julietta) entre las demás" (I, v, 46-47)" y "nunca hasta ahora conocí la belleza. Nunca antes" (I, v, 51)." Por otro lado, Romeo también es muy joven: Shakespeare lo califica constantemente como joven: "mancebo veleidoso" (young waverer II, iii, 89); "joven Romeo" (young Romeo II, iv, 112 y 113), e incluso lo llama "muchacho" (boy III, i, 63 y 128). Él es perfecto: "de ese modo Romeo, aunque Romeo nunca se llamase, conservaría la misma perfección, la misma", dice Julieta" (II, ii, 45-46)." Hay que señalar también que se trata de jóvenes de noble abolengo: "...el noble y rico Capuleto" dice el criado (I, ii, 80-81);" "ambos [sc. Montesco y Capuleto] tenéis renombre y honor" dice Paris (I, ii, 4)."

b) La enemistad de sus familias es el elemento que define el destino del amor entre Romeo y Julieta: "dos familias [...] y un odio antiguo que engendra un nuevo odio" (coro I, 3)." Este

" So shows a snowy dove trooping with crows / As yonder lady o'er her fellows shows.

" For I ne'er saw true beauty till this night.

" So Romeo would, were he not Romeo called, / Retain that dear perfection which he owes.

" Luigi da Porto en Giulietta y Romeo dice que Romeo tiene una hermosura casi femenina: "era este joven muy bello, alto y de gentiles modales, tanto que, al quitarse el antifaz [...] no hubo mirada que a él no se dirigiera, quizá porque su belleza superaba a la de la más bella mujer allí presente". (Tr. de Annunziata Rossi).

" ...the great rich Capulet.

" Of honourable reckoning are you both.

" Two households [...] From ancient grudge break to new mutiny.

rencor entre los Capuleto y los Montesco es maldecido por Mercutio que muere por esta misma causa: "caiga la peste sobre vuestras dos familias"; "malditas sean vuestras familias" (III, i, 88, 97 y 105).¹¹ Los amantes se refieren a menudo a esta querrela: Julieta dirá "mi amor único, nacido de mi único odio" (I, v, 135),¹² y Romeo, mi enemigo es dueño de mi vida" (I, v, 116).¹³ Ciertamente, es claro que la enemistad entre las dos familias es un mero recurso, pues nunca se menciona el motivo; sólo existe una "antigua discordia" (ancient quarrel I, i, 101), e incluso los amantes se conocen en la fiesta de los Capuleto, donde misteriosamente esa enemistad queda suspendida: Capuleto, mostrándose amable, elogia la nobleza y educación del mancebo y le brinda su casa, pendiente de que no sufra ningún agravio: "ni por toda la riqueza de esta ciudad le ofendería yo en mi propia casa" (I, v, 67).¹⁴

El elemento de la enemistad bien podría estar personificado por Tybalt -como el amor lo está por Romeo y Julieta- quien, desde el primer momento, muestra su hostilidad: "¿es posible hablar de paz con la espada en la mano? Odio esa palabra y a los Montesco y a ti mismo, como al infierno" (I, i, 67-69).¹⁵

¹¹ A plague a'both houses!; A plague a'both your houses!

¹² My only love, sprung from my only hate!

¹³ My life is my foe's debt.

¹⁴ I would not for the wealth of all this town / Here in my house do him disparagement.

¹⁵ What, drawn, and talk of peace? I hate the word / As I hate hell, all Montagues, and thee.

Después, en la fiesta, sus hostiles sentimientos se recrudecen, pues, ofendido por la presencia de Romeo y sin poder hacer nada en contra de él, jura venganza: "debo marchar, pero ése [sc. Romeo] que es intruso, y que dulcísimo parece, en hiel se habrá de convertir" (I, v, 89-90).¹⁶ Estos sentimientos tienen su desenlace cuando Tybalt agrade a Romeo para que se enfrente a él: "mancebo, no hay excusas para las ofensas que me infieres. En guardia pues, y desenvaina" (III, i, 63-64).¹⁷ El destino resolverá trágicamente esta enemistad.

c) El secreto, ocasionado por el rencor entre las familias, alimenta el amor y no permite que se extinga su ardor; de hecho, los obstáculos y el ocultamiento hacen que se busque un camino que conduzca a los jóvenes a realizar plenamente ese amor. Tres son las citas entre Romeo y Julieta: la primera ocurre en la famosa escena del balcón (II, ii); la segunda tiene lugar en la celda de Fray Lorenzo antes de su boda: "dile que invente una manera de ir esta tarde a confesarse a la celda de Fray Lorenzo, que allí tendrá lugar la boda y confesión" (II, iv, 171-174).¹⁸ La tercera, en la habitación de Julieta, donde pasan juntos la noche: "ve al encuentro de tu amada, según lo convenido. Trepa a

¹⁶ I will withdraw. But this intrusion shall, / Now seeming sweet, convert to bitterest gall.

¹⁷ Boy, this shall not excuse the injuries / That thou hast done me. Therefore turn and draw.

¹⁸ Bid her devise / Some means to come to shrift this afternoon, / And there she shall at Friar Laurence' cell / Be shrived and married.

su cámara, y dale consuelo" (III, iii, 146-147)."

Dos de los encuentros suceden por la noche, celosa vigilante de sus secretos: "la noche con su manto me oculta a las miradas" (II, ii, 75);" "los amantes celebran sus amorosos ritos con la sola luz de la belleza, pues siendo ciego busca el amor la noche" (III, ii, 8-10)."

d) Después de la boda de los jóvenes, parece que todo tendrá una solución feliz, pero el "destino" no lo permite. Como bien dice Romeo, "soy un juguete del destino" (III, i, 135).¹¹ El destino, o azar, está ya presente en la fiesta donde los jóvenes se conocen. Romeo dice: "mi corazón presiente nefastas consecuencias, presagio de los astros, cuyo cruel y fatal progreso comenzará esta noche, en esta fiesta; y pondrá fin a mi vida despreciable" (I, iv, 106-110).¹² Los sucesos, aparentemente causados por el azar, que harán que se cumpla el destino trágico de los amantes, son los siguientes:

i. La muerte de Mercutio. Romeo, recién casado con Julieta, exhorta a Tybalt a deponer las armas; Mercutio, en su afán de "defender" el honor de su amigo, que no respondió a las

¹¹ Go, get thee to thy love, as was decreed / Ascend her chamber. Hence and comfort her.

¹² I have night's cloak to hide me from their eyes.

¹³ Lovers can see to do their amorous rites / By their own beauties; or, if love be blind, / It best agrees with night.

¹⁴ O, I am fortune's fool!

¹⁵ For my mind misgives / Some consequence, yet hanging in the stars, / Shall bitterly begin his fearful date / With this night's revels and expire the term / Of a despised life.

provocaciones del incitador, decide luchar. Romeo se interpone para separarlos y, quizá sin desearlo, Tybalt mata a Mercutio, que reclama a Romeo esta intervención: "¿por qué demonios te interpusiste entre los dos? Me hirió pasando su acero por debajo de tu brazo..." (III, i, 100-102).¹¹ Romeo contesta: "creí que obraba bien" (III, i, 103).¹² Romeo, al ver a Mercutio muerto a manos de Tybalt, no puede hacer otra cosa que matar a su enemigo: "el alma de Mercutio se cierne sobre nuestras cabezas, y espera que la tuya vaya también a hacerle compañía. Tú, o yo, o los dos juntos, nos iremos con él" (III, i, 125-128).¹³ Esto ocasiona que la enemistad continúe y que Romeo sea desterrado por mandato del Príncipe: "por su ofensa decretamos ahora su inmediato exilio" (III, i, 186).¹⁴

ii. La segunda boda. Capuleto, al ver desconsolada a Julieta, sin saber que la causa es la condena de Romeo, decide adelantar el casamiento con Paris que, según lo convenido, habría de suceder dos años después: "dejad que dos nuevos estios consuman su esplendor hasta que esté en sazón para las nupcias" (I, ii, 10-11).¹⁵ Los acontecimientos obligan a Capuleto a

" Why the devil / Came you between us? I was hurt under your arm.

" I thought all for the best.

" For Mercutio's soul / Is but a little way above our heads, / Staying for thine to keep him company. / Either thou or I, or both, must go with him.

" And for that offence / Immediately we do exile him hence.

" Let two more summers wither in their pride / Ere we may think her ripe to be a bride.

adelantar el casamiento para aliviar la pena de su hija, según lo refiere Paris: "ella no hace más que llorar por Tybalt [...] Su padre considera peligroso que se abandone tanto a su dolor y sabiamente apremia nuestra boda para que cese así el torrente de sus lágrimas, pues se ensimisma tanto con su soledad, que sólo estar con alguien puede disiparlas. Ya conocéis ahora la razón de esta prisa" (IV, i, 6, 9-15)." Y lo explica Fray Lorenzo: "por él [sc. Romeo], no por Tybalt, lloraba Julieta, y vosotros para aplacar su dolor la prometisteis y la habríais obligado a casarse con Paris" (V, iii, 236-238)."

iii. La carta. Julieta está dispuesta a cualquier cosa para no faltar a la fidelidad que le había prometido a Romeo: "cosas que me habrían hecho temblar sólo de oírlas y que ahora haría, sin temor o duda, para vivir, sin mácula y esposa, con mi dulce amor" (IV, i, 86-88)." Por ello decide fingir su muerte, con ayuda de Fray Lorenzo; este peligroso plan será comunicado por carta a su esposo; sin embargo, Romeo nunca recibe esa carta; "aquél que tenía que entregar la carta, Fray Juan, sufrió un

"Immoderately she weeps for Tybalt's death [...] Now, sir, her father counts it dangerous / That she do give her sorrow so much sway, / And in his wisdom hastes our marriage / To stop the inundation of her tears, / Which too much minded by herself alone, / Maybe put from her by society. / Now do you know the reason of this haste.

"For whom, and for Tybalt, Juliet pined. / You, to remove that siege of grief from her, / Betrothed and would have married them perforce / To County Paris.

"Things that, to hear them told, have made me tremble, / And I will do it without fear or doubt, / To live an unstained wife to my sweet love.

percance y anoche mismo me devolvió [sc. a Fray Lorenzo] el escrito" (V, iii, 250-252).⁴¹ Fray Lorenzo, con una invocación al destino, presiente que esta acción traerá graves consecuencias: "¡oh destino adverso! [...] No era una carta trivial, sino de gran importancia por su información. Habería dejado sin entregar es muy peligroso" (V, ii, 17-20).⁴² él mismo reconoce que, a pesar de todos sus intentos por ayudar a los amantes, "una fuerza superior que no hemos podido gobernar ha torcido nuestros planes" (V, iii, 153-154).⁴³

Esos sucesos culminarán con la llegada de Romeo a la tumba de los Capuleto. Ahí se cumplirá el destino de Romeo: "aquí tendré mi descanso eterno y libraré a la carne, hastiada ya del mundo, del influjo maligno de las estrellas" (V, iii, 110-112).⁴⁴

e) La muerte queda como el único desenlace posible. Romeo, al creer que Julieta había muerto, compra veneno a un boticario en Mantua; cuando llega a la tumba de su esposa, lo bebe: "¡bebo por mi amor! [Bebel Tú, veraz boticario, rápida es tu droga! Con

"But he which bore my letter, Friar John, / Was stayed by accident and yesternight / Returned my letter back.

"Unhappy fortune! [...] The letter was not nice, but full of charge, / Of dear import; and the neglecting it / May do much danger.

"A greater power than we can contradict / Hath thwarted our intents.

"O here / will I set up my everlasting rest / And shake the yoke of inauspicious stars / From this world-wearied flesh.

este beso... muero..." (V, iii, 119-120).⁴⁴ Julieta, por otra parte, al ver muerto a Romeo, se apuñaia con una daga que, precavidamente, había guardado entre sus ropas, antes de tomar el narcótico: "¿y si este brebaje no llegara a servir? ¿Me casarán por la mañana? Esto lo impedirá [sc. la daga]... ¡Quédate aquí!" (IV, iii, 21-23).⁴⁵

Ahora bien, la muerte, aunque parece destruir a los amantes, de hecho consagra su amor para la posteridad, más allá de su tiempo y de su espacio.

f) La reconciliación entre las dos familias se logra con la muerte de sus hijos: el Príncipe dice: "¿diganme los dos enemigos ¡Capuleto! ¡Montesco! Ved la maldición que cayó sobre vuestro odio; el cielo halló la forma de matar vuestro gozo con amor" (V, iii, 291-294).⁴⁶ Ese resultado definitivo de la obra está anunciado desde el principio de la tragedia: "su lamentable fin [sc. de los amantes], su desventura, entierra con su muerte el rencor de los padres" (coro 7-8).⁴⁷ Fray Lorenzo, cuando se entera de que Julieta y Romeo están enamorados y desean casarse, ve el matrimonio de los jóvenes como una esperanza de unir a

"Here's to my love! [He drinks] O true Apothecary! / Thy drugs are quick. Thus with a kiss I die.

"What if this mixture do not work at all? / Shall I be married then tomorrow morning? / No, no! This shall forbid it. Lie thou there.

"Where be these enemies? Capulet, Montague, / See what a scourge is laid upon your hate, / That heaven finds means to kill your joys with love.

"Whose misadventured piteous overthrows / Doth with their death bury their parents' strife.

ambas familias: "te ayudaré sólo por esto: porque esta unión puede llegar a ser, y tornar en amor el odio entre familias" (II, iii, 90-92).¹⁰ Incluso, al ser desterrado Romeo, Fray Lorenzo no pierde la fe en conseguir la amistad de ambas casas por medio del matrimonio de los jóvenes: "[sc. viviréis en Mantua, Romeo,] hasta que consigamos anunciar vuestro matrimonio, reconciliar a los vuestros, pedir clemencia al Príncipe, y hacerte volver con una alegría dos mil veces superior al llanto que derramasteis al partir" (III, iii, 150-154).¹¹

Al final, el amor de los dos jóvenes consigue, pues, lo que no pudo el Príncipe con sus amenazas: "si nuevas luchas provocáis en las calles, pagaréis con vuestras vidas tal ultraje a la paz" (I, i, 93-94).¹²

Para sellar la paz y en memoria de sus hijos, Capuleto le da a Montesco la mano y le ofrece la dote de su hija: "dadme vuestra mano, Montesco, hermano mío. Esta es la dote de mi hija. Nada más puedo pedir" (V, iii, 296-298).¹³ Además, cada uno ofrece hacer

¹⁰ In one respect I'll thy assistant be. / For this alliance may so happy prove / To turn your households' rancour to pure love.

¹¹ Where thou shalt live till we can find a time / To blaze your marriage, reconcile your friends, / Beg pardon of the Prince, and call thee back / With twenty hundred thousand times more joy / Than thou wentest forth in lamentation.

¹² If ever you disturb our streets again, / Your lives shall pay the forfeit of the peace.

¹³ O brother Montague, give me thy hand. / This is my daughter's jointure, for no more / Can I demand.

una estatua de oro del hijo contrario." Capuleto termina lamentando este rencor: "¡oh, pobres víctimas de nuestro odio!" (poor sacrifices of enmity V, iii, 304).

II. La historia de Piramo y Tisbe" es muy semejante a la de Romeo y Julieta (Metamorfosis, IV, 55-166): dos jóvenes hermosos se aman desde la infancia; su único medio de comunicación es una hendidura en la pared que divide sus casas. Sus padres no permiten este amor, pero Piramo y Tisbe cada vez se enamoran más, y por lo menos desean una caricia; así, deciden verse en secreto, lejos de la ciudad y sus casas, para poder

" Curiosamente, Capuleto es el primero que inicia la reconciliación, así como Julieta fue siempre la primera que actuaba en su relación amorosa con Romeo.

" La historia de Piramo y Tisbe se inserta en la obra de Shakespeare intitulada el Sueño de una noche de verano. En esta comedia se entretajan tres relatos: la boda de Teseo e Hipólita junto con los enredos amorosos de dos jóvenes y bellas parejas: Lisandro y Hermia, y Demetrio y Helena; la representación teatral del relato de Piramo y Tisbe, a cargo de los "mecánicos"; y la fantasía de Oberón y Titania con su cortejo de Hadas. Las tres partes forman una sola historia muy extraña que ocurre precisamente durante una noche de verano. Ahora bien, ciertos elementos de la historia ovidiana de Piramo y Tisbe están presentes en toda esta obra: la juventud, la belleza, la enemistad, el secreto, el azar y la reconciliación, pues el padre de Hermia no quiere que su hija se case con Lisandro del que está muy enamorada, porque ya la prometió a Demetrio que es rico y noble -a quien Helena ama, aunque no es correspondida. Por lo tanto, Hermia y Lisandro deciden verse fuera de la ciudad de Atenas, en el bosque, para poder estar juntos. En la cita ocurren terribles equivocaciones provocadas por el azar, pero, finalmente, el padre de Hermia acepta el cariño entre su hija y Lisandro. Helena, por otra parte, es correspondida por Demetrio. Todo concluye felizmente con la boda de los jóvenes.

Luis de Góngora y Argote (s. XVI) tiene esta historia de Piramo y Tisbe en sus Romances (LIV-LV), con el título homónimo La fábula de Piramo y Tisbe, que narra, en versos octosílabos, las vicisitudes de los amantes, pero desde una perspectiva burlesca.

estar juntos. Sin embargo, ¡sorpresa del infortunio!: Tisbe llega primero y, a los rayos de la luna, ve una leona que se acerca a beber en una fuente que había en aquel lugar; Tisbe, temerosa de la fiera, huye dejando su velo que la leona despedaza y ensangrienta. Piramo llega tarde a la cita; enseguida descubre el velo y las huellas del animal; piensa que Tisbe ha sido devorada, se culpa de lo ocurrido y se clava la espada que llevaba consigo. Tisbe regresa y ve el cuerpo sin aliento de su amado; comprende la terrible equivocación y también se culpa; toma la misma espada con que murió Piramo y se mata, mientras ruega a los padres que ella y Piramo sean enterrados juntos, y a los dioses que conserven el recuerdo de su amor en los frutos del moral, testigo del trágico fin de su cariño. Sus votos se cumplen: los padres se reconcilian y los frutos blancos se convierten en negros.

Todos los elementos que conforman la historia de Romeo y Julieta, se encuentran en esta narración:

a) Como en Romeo y Julieta, la belleza y la juventud, acompañados de la nobleza, son las características principales de los amantes: "Piramo y Tisbe: él, el más hermoso de los jóvenes, ella la preferida de las doncellas que el Oriente atesoró" (vv. 55-56). No hay alguna referencia expresa sobre su linaje; sin embargo, se podría inferir de lo siguiente: las Minidas¹¹ que se niegan a participar en las celebraciones de Baco, deciden, en su

¹¹ Las Miniades son las hijas de Minia, rey de Orcómenos. Se llamaban Leucipe, Arsipe y Alcítoc (o Alcátoc). Éstas fueron convertidas en murciélagos, en castigo por no haber rendido culto a Baco.

lugar, contar historias. Son tres los relatos que una de las hermanas propone sin saber cuál dirá: Dercetis transformada en pez, o su hija en ave, o el árbol de blancos frutos convertidos en negros; la joven elige este último: "su dicho aprueban las hermanas, y mandan que narre primera. Ella qué de mucho refiera (pues conocía muchísimo) piensa, y dudosa es si narre de ti, babilonia Dercetis [...] o más bien cómo con tomadas plumas su hija había pasado en albas torres sus años extremos [...] o cómo el árbol, que albos llevaba los frutos, hoy, del contacto de la sangre, negros los lleva" (Ovidio, Metamorfosis, IV, vv. 42-51. Tr. de Rubén Bonifaz Nuño).¹¹ Las tres narraciones tienen un origen común, Babilonia, y los personajes que inspiran estas historias son la diosa siria Dercetis, su hija Semiramis, reina de Babilonia, y Piramo y Tisbe, que no son dioses ni reyes, pero deben de tener una relevancia semejante, pues sería difícil suponer que la narradora, hija del rey de Orcómenos, hubiera escogido una historia inferior a las otras dos.

El amor de Piramo y Tisbe nació desde la infancia de los amantes y "con el tiempo creció" (v. 60), al contrario del de Romeo y Julieta, quienes se conocieron en la adolescencia y se enamoraron a primera vista.

b) La enemistad, como en Romeo y Julieta, carece de una

¹¹ Dicta probant primamque iubent narrare sorores. / Illa quid e multis referat (nam plurima norat) / Cogitat et dubia est de te, Babyloniam, narret, / Derceti, ... / An magis ut sumptis illius filia pennis / Extremos albis in turribus egerit annos; / ... an, quae poma alba ferebat, / Ut nunc nigra ferat contacto sanguinis arbor.

razón y es la causa que provocará la desgracia; de hecho, este elemento sólo está sugerido, pues lo único que se menciona al respecto, en toda la historia, es: "las teas nupciales también se hubiesen unido legitimamente, pero los padres prohibieron lo que no pudieron prohibir: por igual ambos, enajenados, ardían" (vv. 60-61). Sin duda alguna, este tema de la enemistad está presente, aunque no sea la misma que la de las familias Capuleto y Montesco, y se trate sólo de una mera prohibición. Además, este obstáculo se encuentra materializado en una pared "común a una y otra casa [que] estaba separada por una tenue fisura que un día se había producido, cuando se estaba construyendo" (vv. 65-66). Romeo y Julieta lamentan que aquella discordia familiar sea la causante de su separación; Píramo y Tisbe, por su parte, dirigen todas sus reclamaciones a la pared que, contradictoriamente, los une y a la vez los separa: "envidiosa pared, ¿por qué estorbas a los amantes? ... Y no somos ingratos; confesamos que nosotros te debemos el que se haya dado paso a nuestras palabras hacia orejas amigas" (vv. 73...76-77).

De manera diferente a Romeo y Julieta, donde el único impedimento a su amor es la enemistad de sus familias, Píramo y Tisbe no sólo están separados por la prohibición paterna, sino también físicamente por el muro.

c) El secreto. Quizá por la misma pared, impedimento de la unión de los amantes, el amor de Píramo y Tisbe queda oculto para todos. El secreto transitaba a través de la fisura del muro. Los jóvenes no se podían tocar ni besar, y lo único que obtienen del

otro es el aliento de sus bocas: "a menudo, cuando Tisbe se había colocado de un lado [sc. de la pared], Píramo del otro, y el aliento de su boca había sido capturado por turnos..." (vv. 71-72).

Cansados de esta situación, deciden concertar, en secreto, una cita en las afueras de la ciudad: "se reunirán junto a la sepultura de Nino y se esconderán bajo la sombra del árbol: ahí había un árbol, un alto moral, llenísimo de niveles frutos, colindante con una fuente fría" (vv. 88-90).

Como en Romeo y Julieta, "la noche silenciosa" (v. 84) es indispensable para que se realice la fuga y el posible encuentro de los dos jóvenes.

d) El destino o azar se manifiesta, como en Romeo y Julieta, en una serie de acontecimientos:

i. La leona. Éste es el elemento más importante del destino, del cual dependerán todos los demás: "mirad: viene una leona, manchado su espumante hocico por la reciente matanza de unos bueyes, que iba a saciar su sed en la onda de la fuente vecina" (vv. 96-98)."

ii. El velo abandonado. Tisbe "huyó con temeroso pie... y... dejó el velo caído de su espalda" (vv. 100-101), que desafortunadamente la leona ve: "la feroz leona... habiendo encontrado casualmente... la tenue prenda..., la desgarró con su boca ensangrentada" (vv. 102-104).

" En Teócr., Idilios II, 68 (las hechiceras) también se presenta una leona, con mención especial; quizá por su directa conexión con Selene.

iii. El retardo de Píramo. De dos maneras se hace referencia a esta demora: la primera, mediante un adverbio comparativo "más tarde" (v. 105); la segunda, cuando, en su monólogo, Píramo se culpa de la dilación y se atribuye la causa de la muerte de su amada: "te destruí yo, que te ordené que vinieras por la noche a lugares llenos de miedo, y que no llegué aquí primero" (vv. 110-112). La tardanza, como en Romeo y Julieta, provocará la equivocación y la confusión, incitando al amante a sacar funestas conclusiones."

La suerte nunca estuvo del lado de Píramo ni del lado de Romeo. La fortuna se ensañó contra ellos y contra el amor mismo."

e) La muerte, como en Romeo y Julieta, es inevitable después de los indicios hallados por Píramo: "las huellas seguras de la fiera en el profundo polvo" (vv. 105-106), y "el vestido teñido de sangre" (v. 107). Píramo, como Romeo, se suicida creyendo que su amada Tisbe ha muerto; el arma es, por las circunstancias propias de cada caso, diferente: Romeo toma veneno, Píramo "hundió el hierro, con el cual se había armado, en sus ijares"

"Góngora las expone de la siguiente manera: "Esparcidos imagina/ Por el fragoso arcabuco/ [...] Los bellos miembros de Tisbe" (Romances, LV, 405-406, 409).

"Góngora lo relata así: "Las señas repite falsas/ Del engaño a que le indujo/ Su fortuna, contra quien/ Ni lanza vale ni escudo" (Romances, LV, 401-404). Los amantes del Sueño de una noche de verano, en cambio, tienen buena suerte y su amor finaliza felizmente, a pesar de los obstáculos, como lo refiere Teseo: "felizmente hallados dichosos amantes" (Fair lovers, you are fortunately met. IV, 1).

(vv. 119). Tisbe, al igual que Julieta, cuando se da cuenta de lo sucedido, decide seguirlo y se pronuncia como "la más desgraciada causa y compañera de [su] muerte" (vv. 151-152). La joven muere con la misma espada de Píramo, sólo que clavada en "la parte más baja de su pecho" (v. 162). El suicidio de Tisbe resulta igual al de Julieta: su muerte requiere sin duda de un gran valor: "yo también tengo una mano fuerte para esta única cosa [sc. la muerte], también tengo amor" (149-150).

La muerte de Píramo y Tisbe resulta más dramática que la de Romeo y Julieta; éstos, desde el primer encuentro, han tenido contacto físico, pues se besan y, antes de morir, han consumado su amor; en Píramo y Tisbe, en cambio, ni siquiera hay un abrazo o una caricia: Píramo sólo puede dar besos y lágrimas al velo de Tisbe; ésta sólo abraza y besa el cuerpo exánime de su amado.

f) Como no existe propiamente una enemistad, sino, como ya dije anteriormente, sólo se habla de una prohibición, ésta cede ante los ruegos de la doncella: "con palabras de ambos os rogamos esto, ¡oh muy míseros padres el mío y el de aquél!, que a nosotros, a quienes el amor seguro, a quienes la última hora unió, no impidáis que nos pongan juntos en la misma tumba" (vv. 154-157). Al igual que en Romeo y Julieta, queda un símbolo que habla del amor unido por la muerte de los amantes y de la virtud de los enamorados, para memoria de todos: "y tú, árbol,... conserva las señales de la muerte, y ten siempre negros tus frutos y aptos para lutos, como recuerdo de la doble sangre" (vv. 158-161).

Piramo y Tisbe quedan, al final, unidos en su ceniza: "sin embargo, sus votos tocaron a los dioses, tocaron a los padres, pues el color en la fruta, cuando ha madurado, es negro, y lo que queda de las piras, en una sola urna descansa" (vv. 164-166). Hay que recordar que Julieta, al creer que Romeo ha muerto en la contienda con Tybalt y, siendo ella todavía virgen, como Tisbe, pide lo mismo que ésta: "que un mismo féretro tengáis tú y Romeo" (III, ii, 60).¹¹ Naturalmente, cuando ella tiene que morir, no necesita pedir que los entierren juntos, puesto que están ya en la misma sepultura.

III. Se puede encontrar un antecedente de la narración de Piramo y Tisbe en el relato de Frigio y Pieria (libro III de las Causas de Calimaco). Se trata del mismo tema: el amor de juventud obstaculizado por la enemistad, en este caso, de dos ciudades, que logra, finalmente, la reconciliación de éstas. El poema de Calimaco está muy fragmentado; sin embargo, conocemos la historia por Aristeneto (carta XV) y por Plutarco (Virtudes de las mujeres: XVI Pieria).

A grandes rasgos, el relato es el siguiente: Frigio y Pieria eran dos bellos jóvenes que pertenecían a dos ciudades enemigas; Frigio era el rey de Mileto, y Pieria, habitante de Miuunta. Al verse casualmente en una fiesta dedicada a Artemisa,¹² se enamoran a primera vista. Frigio consigue la unión con Pieria y,

¹¹ And thou and Romeo press one heavy bier!

¹² Casi es lugar común en la antigüedad, que los enamoramientos se den en fiestas de Artemis; cf. Teócr. II 66 ss.; Menandro, $\kappa\upsilon\theta\alpha$., 94 (Sandbach); Xen. Eph. I, 3 ...

como regalo de amor, le promete cualquier riqueza que ella quiera. Pieria pide solamente que cese la guerra entre las dos ciudades, y Frigio, muy complacido por la belleza e inteligencia de Pieria, así como su amor a la patria, la complace. Al unirse ellos, también las ciudades lo hicieron, de manera que Pieria, una simple doncella, pero aconsejada por Afrodita, la diosa del amor, logra la paz que ninguna embajada había conseguido.

Sin duda, en este relato hay algunos elementos que están en la historia de Romeo y Julieta: la juventud y la belleza de los amantes, la enemistad, el destino y la reconciliación. No obstante, el amor de Frigio y Pieria no es un amor fatal, como el de Romeo y Julieta, sino un amor feliz: no hay descuido de los amantes, e incluso se podría decir que Pieria tiene el decidido interés de unir a las ciudades enemigas; el azar es más bien afortunado y propiciado por Afrodita; no se necesita el secreto, y, por último, la muerte no se presenta y no consagra este amor para la posteridad.

a) Frigio y Pieria son jóvenes y nobles. De Pieria se dice que es una doncella (Aristeneto, l., 22, 29, 32) y virgen (Aristeneto, 26); "bella por naturaleza y adornada notablemente por Afrodita" (Aristeneto, 23-24). Su ascendencia es noble, pues su padre era un hombre destacado de Miunta (Plutarco, 7). Frigio, por su parte, es un rey (Calímaco, vv. 12, 26) y, si bien no se describe nada acerca de su juventud, quizás se suponga por la de Pieria.

b) La enemistad no es de familias, sino de dos ciudades:

"dos ciudades se hallaban en guerra una contra otra" (Aristeneto, I.). Como sucede en las dos anteriores historias de amor, esta enemistad carece de una fundamentación, pero se explica vagamente: "algunos de los jonios que habían llegado a Mileto, habiéndose rebelado contra los hijos de Nileo, se fueron a Miunta, porque sufrían muchos males de los milesios... Se enemistaron con ellos a causa de la defección" (Plutarco, 1-4).

Como Romeo y Julieta, Frigio y Pieria se conocieron en una fiesta, en que la enemistad queda suspendida: "pues había un pacto para los que habitaban Miunta y (los) de Mileto: que únicamente irían en común hacia el templo de Artemisa Neleida" (Calimaco, vv. 16-18). En esta fiesta, se enamoran a primera vista: "Frigio... tan pronto como vio a la joven [sc. Pieria], fue flechado en su alma por los Amores hacia ella" (Aristeneto, 27-29)."

c) El destino, a diferencia de las otras dos parejas de amantes, logra, de manera grata, la unión de los dos jóvenes. Los factores que logran esa unión son:

i. La ayuda de Afrodita. Afrodita, la diosa que simboliza el amor, ideó la reconciliación de las ciudades; propició, para ello, el encuentro de los dos jóvenes: "Afrodita, compadeciéndose, los reconcilió, habiendo tramado este motivo

" Cuando Fray Lorenzo ofrece a Romeo su ayuda para la boda con Julieta, dice: "porque esta unión pueda llegar a ser, y tornar en amor el odio entre familias" (For this alliance may so happy prove / To turn your households' rancour to pure love II, iii, 90-92). En Calimaco se dice "pero tú [sc. Pieria] entonces preparaste un vínculo más digno de confianza [sc. el matrimonio] que el de la matanza de bueyes" (vv. 18-19).

para el acuerdo: ... iban con la multitud hacia el templo de Artemisa, por una parte la virgen adornada por las Gracias y, por la otra, Frigio" (Aristeneto, 21-27).¹¹

ii. La decisión de Pieria. Cuando Frigio le pregunta a Pieria qué anhela, ella rechaza los lujos con que suelen ablandarse las mujeres: "pero a ti, no una corona, no collares, no aretes, no un tejido lido..., no sirvientas carias, no meonias hábiles en la lanzadera..., te alejaron de tu prudente consejo" (Calimaco, vv. 5-9), y decidió pedirle la paz; Pieria dice: "oh rey, desaría esto de ti: que vaya entonces libremente a tu ciudad con mi pueblo" (Calimaco, vv. 12-13); con esto Frigio se sorprendió: "y él se admiró grandemente, y consideró tu deseo de buscar una firme paz para tu patria" (Calimaco, vv. 14-15). El amor que Pieria despierta en Frigio logra la paz entre las dos ciudades y hace que Calimaco la compare con el más elocuente de los oradores, Néstor: "demostraste [sc. Pieria] que Cipris forma oradores no poco mejores que aquél de Pilos" (vv. 20-21).¹² Así,

¹¹ En Aristeneto, antes de narrar la historia, hay una pequeña disertación sobre el amor donde el autor dice que Afrodita, madre de Eros (Amor), es más fuerte que la guerra o la enemistad, por lo tanto debilita al hoplita más valiente. Romeo confiesa: "oh, mi dulce Julieta, me ha afeminado tu belleza, y en mi temple se ablanda el acero de mi valor" (O sweet Juliet, / The beauty hath made me effeminate / And in my temper softened valour's steel! III, i, 112-114). Y este amor le impide, en alguna ocasión, pelear contra Tybalt.

¹² Góngora tiene un pasaje semejante, en relación con Piramo y Tisbe: cuando los jóvenes deciden huir de la ciudad, porque ya no soportan más "amarse" a través del muro, Piramo es comparado con Cicerón, por su elocuencia, pues, aunque la firmeza de escapar de sus casas es de los dos, el que persuade es él: "Orador Piramo entonces / Las armas jugo de Tulio" (Romances, LV.

aunque muchos hombres habían intentado conseguir la amistad de Mileto y Miunta ("pues muchas embajadas, que habían venido de ambas ciudades, regresaban a casa por caminos infructuosos", (Calímaco, vv. 22-23), el amor de los jóvenes es el único elemento reconciliador."

iii. La buena disposición de Frigio. El rey, al escuchar lo que Pieria pedía: "mostrándose verdaderamente, prometió la paz... y la concedió y, haciendo que cesara la guerra, a su vez se retiró" (Calímaco, vv. 25-28).

La fortuna, pues, en Frigio y Pieria, fue buena: "el hombre por naturaleza es fácil de apaciguarse, cuando es feliz; sin duda, las hazañas son grandiosas, arrancar las cóleras y terminar las querellas con éxito" (Aristeneto, 56-59).

d) La reconciliación, como en Romeo y Julieta y como en Píramo y Tisbe, tiene como causa al amor de los jóvenes, es decir, a éste se debe la unión de las dos ciudades. Así lo explica Aristeneto: "ella [sc. Afrodita=Amor] termina la guerra y arregla que los enemigos pacten muy firmemente unos con otros" (Aristeneto, 3-4). Pero al contrario de Romeo y Julieta y de Píramo y Tisbe, la historia termina felizmente, sin el suicidio de los amantes. De este modo, la dicha de los dos jóvenes va a la par con la de las ciudades: "y muy velozmente ambos se dirigieron

269-270). En Ovidio, la figura activa es Tisbe, a quien se califica como "hábil" (callida): "Tisbe hábil, a través de las tinieblas" (v. 94).

" Como en Romeo y Julieta, donde el Príncipe y los ciudadanos se habían esforzado por terminar el rencor de las familias, y sólo el amor pudo sosegarlo.

al lecho para que precisamente las ciudades se comprometieran lo más rápidamente posible hacia la paz" (Aristeneto, 29-31).

De igual manera, Fray Lorenzo pensaba que el amor que sentían Romeo y Julieta, salvaguardado con el sacramento del matrimonio, podía ser la solución a la discordia familiar y al advenimiento de la felicidad en los corazones de todos: "porque esta unión pueda llegar a ser, y tornar en amor el odio entre familias" (II, iii, 90-91).¹¹ En Frigio y Pieria se dice esto mismo, y se indica que la señal del amor es más importante, en cuanto a la firmeza de una alianza, que la de la inmolación: "pero tú [sc. Pieria], entonces preparaste un vínculo más digno de confianza que el de la matanza de bueyes" (Calimaco, vv. 18-19).

La enemistad de las ciudades, de hecho, deja de existir en el momento en que Frigio y Pieria se conocen, y dicho acontecimiento se hace público.¹²

Al igual que en las otras dos historias, siempre permanece algo de lo sucedido que hable de las hazañas de los enamorados y sea contado a las siguientes generaciones: "por eso, ahora éste es un dicho entre los jonios: 'Ojalá mi esposo me recompense, como Frigio honró a Pieria'" (Calimaco, vv. 29-30)

¹¹ For this alliance may so happy prove / To turn your households' rancour to pure love.

¹² Pero en Romeo y Julieta la enemistad continúa, a pesar del amor y el matrimonio de los jóvenes, porque se mantienen ocultos.

LA ESCENA

I. Píramo y Tisbe es una narración que contiene abundantes elementos escénicos; es decir, se puede hacer una representación del lugar donde se lleva a cabo la acción, como sucede en el Sueño de una noche de verano, donde se actúa y escenifica la historia de estos jóvenes.

Son dos las escenas del relato; una de amor, y otra de muerte:

1. La primera escena (vv. 55-94) se caracteriza por el "muro" que acerca a los jóvenes y, a la vez, los separa. Ovidio describe este muro: "la pared común a una y otra casa" (v. 65), con el señalamiento del rasgo que la hace importante: "una tenue fisura que un día se había producido cuando se estaba construyendo" (vv. 65-66). Esta hendidura, por la que apenas se pueden ver los enamorados, es el medio de comunicación para su

" Este muro, en Góngora, casi está humanizado: "Y tanto, que una pared/ De oídos no muy agudos/ En los años de su infancia/ Oyó a las cunas los tumbos/ A los niños los gorjeos/ Y a las amas los arrullos/ Oyólos, y aquellos días/ Tan bien la audiencia le supo/ Que años después se hizo/ Rajas en servicio suyo" (Romances, LV, 31-40). Lo mismo sucede en el Sueño de una noche de verano, donde los mecánicos le asignan un papel como personaje: "Lanzadera: Fuerza será que alguien represente el muro. Basta que tenga encima algunos emplastos de yeso, argamasa, arcilla o cal para figurar una pared, y que ponga los dedos abiertos así, para que, a través de los intersticios, Píramo y Tisbe se hablen en voz baja". (Bot. Some man or other must present Wall: and let him have some plaster, or some loam, or some rough-cast about him, to signify "wall"; and let him hold his fingers thus, and through that cranny shall Pyramus and Thisbe whisper III, 1). Todas las citas en español del Sueño de una noche de verano corresponden a la traducción de Luis Astrana Marín.

amor: "lo hicisteis camino de la voz, y las caricias, seguras a través de aquél, solían pasar con mínimo murmullo" (vv. 69-70) y "el aliento de su boca había sido capturado en turnos" (v. 72). Sin embargo, estas demostraciones de cariño no son suficientes y la pared es entonces símbolo de su alejamiento.

La pared es tan importante, que los dos jóvenes únicamente a ella le hablan para reclamarle que sea tanto el motivo de su separación como la posibilidad de su encuentro: "envidiosa pared, ¿por qué estorbas a los amantes?, ¿qué te costaba que nos permitieras unirnos con todo nuestro cuerpo, o bien, si esto es demasiado, que al menos te abrieras para darnos besos? Y no somos ingratos; confesamos que nosotros te debemos el que se haya dado paso a nuestras palabras hacia orejas amigas" (vv. 73-77).

ii. La segunda escena (vv. 94-166) se da en un lugar entre la ciudad y el bosque.

En mi opinión, ciudad y bosque se oponen; de alguna manera, la ciudad representa la civilización, porque ha sido construida por el hombre, para protegerse de los peligros exteriores. Al respecto, Ovidio menciona lo siguiente: "Semíramis rodeó la alta ciudad con muros de ladrillo cocido" (vv. 57-58).

En cambio, el bosque es un lugar donde la naturaleza actúa a su capricho, de modo que en él hay inseguridad y azar para los humanos; de aquí proviene la leona que cambia los planes de Píramo y Tisbe.

Los elementos que conforman esta segunda escena son los siguientes:

Una noche de luna llena." Ya se mencionó que la noche es necesaria para la unión de los amantes, porque los oculta del mundo; así, Píramo y Tisbe "deciden que, en la noche silenciosa, intentarán engañar a los guardias" (vv. 84-85). Ovidio introduce la noche al final de la primera escena: "la luz que parece alejarse tardíamente, se precipita sobre las aguas, y la noche sale de estas mismas" (vv. 91-92). No se trata de una obscuridad completa, ya que la luna ilumina el escenario; sin ella, Tisbe nunca hubiera visto a la leona, como lo refiere Ovidio: "de lejos, por los rayos de la luna la [sc. la leona] vio Tisbe" (vv. 99-100).

El moral. Este árbol es la señal del lugar de la cita de los amantes: "ahí había un árbol, un alto moral, llenísimo de niveles frutos" (vv. 89-90). Tisbe, cuando llega, espera junto a él a su enamorado: "se sienta bajo el árbol dicho" (v. 95). Sin embargo no es un elemento pasivo, pues interviene en la muerte de Píramo: "los frutos del árbol, por la salpicadura de la muerte se vuelven negros y la raíz humedecida en sangre, tiñe de color púrpura las

" En el Sueño de una noche de verano, los mecánicos se preocupan por el papel de la luna: Cartabón.- "[...] Pero todavía quedan dos dificultades graves: la primera es introducir en un aposento la luz de la luna, porque ya sabéis que Píramo y Tisbe se encuentran al claro de la luna". (Quin. [...]) But there is two hard things; that is, to bring the moonlight into a chamber; for, you know, Pyramus and Thisbe meet by moonlight. III, 1); Cartabón.- "[...] o sí no, que uno se presente con un manojo de zarzas y una linterna y diga que sale para figurar o representar el personaje de Claro de Luna. (Quin. [...]) or else one must come in with a bush of thorns and a lantern, and say he comes to desfigure, or to present, the person of moonshine. III, 1).

moras que penden" (vv. 125-127).¹¹ También constituye una advertencia de la tragedia para Tisbe, pues, "aunque reconoce el lugar y la forma en el árbol visto, así la hace insegura el color de la fruta: vacila de si será éste" (vv. 131-132). Su importancia es innegable, porque queda como monumento de lo ocurrido a ruego de Tisbe: "conserva las señales de la muerte, y ten siempre negros tus frutos" (vv. 160-161). Además, la presencia del árbol es necesaria para que haya "metamorfosis", la razón por la que se cuenta esta historia.

La tumba de Nino.¹² Ésta es la primera indicación que se da del lugar de esta escena: "se reunirán junto a la sepultura de Nino" (v. 88). A pesar de encontrarse fuera de la ciudad, la tumba donde está enterrado Nino, rey de Babilonia, es un elemento que denota rasgos culturales. La tumba crea un paraje solitario, quizá triste, pero no terrorífico, que los jóvenes buscan para disfrutar de su amor.

Una fuente. Ésta se encontraba al lado del moral: "colindante [el árbol] con una fuente fría" (v. 90). Su importancia radica en que atrae a la sedienta leona: "[la leona] que iba a saciar su sed en la onda de la fuente vecina" (v. 90).

¹¹ Góngora dice de esto lo siguiente: "Al blanco moral de cuanto/ Humor se bebió purpúreo,/ Sabrosos granates fueron/ O testimonio o tributo" (Romances, LV, 481-484).

¹² El elemento de la tumba de Nino, en el Sueño de una noche de verano, se utiliza en un juego de palabras que connota burla y que no se percibe en la traducción del español: Flu. I'll meet thee, Pyramus, at Ninny's (= mentecato, bobo) tomb. Quinc. "Ninus' tomb", man. III, i.

Una caverna." Ahí Tisbe se oculta de la fiera: "huyó con temeroso pie hacia una caverna obscura"(v. 100).

Un elemento accesorio de la escena, pero fundamental para la narración, es la presencia de la leona." Ovidio la describe del siguiente modo: "manchado su espumante hocico por la reciente matanza de unos bueyes, [...] iba a saciar su sed en la onda de la fuente vecina" (vv. 96-98)." Su encuentro con el velo de

" Góngora hace que Tisbe se refugie en una construcción que casi tiene vida: "Tisbe entre pavores tantos/ Solicitando refugios,/ A las ruínas apela/ De un edificio caduco" (Romances, LV, 321-324).

" Hay que notar la prosopopeya en el monólogo de Píramo, cuando éste se dirige a todos los leones en tono de reclamación: "desgarrad nuestro cuerpo y consumid las vísceras criminales con feroz mordedura, oh leones, cualesquiera que habiteis bajo esta roca" (vv. 112-114).

En el sueño de una noche de verano, hay un actor que representa a la leona. Cartabón.- "[...] Berbiquí, el ebanista: vos llevaréis la parte del león". (Quin. [...] Snug, the joiner; you, the lion's part. I, ii). Berbiquí.- "¿Tenéis escrita la parte del león? Os ruego que me la deis, si la tenéis, porque aprendo despacio". (Snug. Have you the lion's part written? pray you, if it be, give it me, for I am slow of study. I, ii). Cartabón.- "Podéis improvisar, pues no hay que hacer más que rugir" (Quin. You may do it extempore, for it is nothing but roaring. I, ii).

Góngora se refiere a la leona como un signo: "Las espumas que la hierba/ Más sangrienta las expuso,/ Que el signo las babeó,/ Rugiente pompa de Julio" (Romances, LV, 385-388).

" De alguna manera, hay elementos ovidianos en Romeo y Julieta que Luigí da Porto no tiene y que Shakespeare sabe utilizar muy bien, que, en mi opinión, podría ser la escenificación de la leona que se dirige a la fuente para beber por la sed que le han causado los bueyes que se ha comido. Shakespeare convierte todo esto en un símil para ejemplificar el odio del hombre que sólo se ve satisfecho en la muerte: "vosotros, animales u hombres que apagáis el fuego de vuestra ira con ríos de sangre que brotan, rojos de las venas" (You men, you beasts, / That quench the fire of your pernicious rage / With purple fountains issuing from your veins! I, i, 79-82): animales-hombres, fuente-muerte; sed-ira.

Tisbe causa la tragedia: "cuando la feroz leona apagó su sed con mucha agua, habiendo encontrado casualmente, mientras regresa a los bosques, sin ella misma [Tisbe], la tenue prenda, la desgarró con su boca ensangrentada" (vv. 101-104). El velo," pues, es otro elemento accesorio, sin el cual no habría tragedia.

En esta escena, hay dos monólogos. En el primero habla Píramo, decidido a morir, y se dirige al velo de Tisbe, creyendo que es lo único que resta de su amada: "una sola noche perderá a dos amantes, de los cuales, aquélla fue la más digna de una larga vida. Nuestra alma es culpable. A ti, miserable, te destruí yo que te ordené que vinieras por la noche a lugares llenos de miedo, y que no llegué aquí primero. Desgarrad nuestro cuerpo y consumid las vísceras criminales con feroz mordedura, oh leones, cualesquiera que habitéis bajo esta roca. Pero es propio del cobarde desear la muerte" (vv. 108-115); "recibe ahora también el sorbo de nuestra sangre" (v. 118).

En el segundo, en la parte más triste de esta escena, Tisbe llama a Píramo de la muerte: "Píramo, ¿qué desgracia te quitó de mí? Píramo, responde, tu queridísima Tisbe te nombra; escucha y levanta tu rostro yacente." (vv. 142-144). Como respuesta a su clamor, y al oír el nombre de su amada "Píramo levantó sus ojos pesados de muerte y habiendo visto a aquélla, los cerró otra vez" (vv. 145-146). Al verlo muerto, Tisbe increpa a Píramo: "tu mano y tu amor te perdieron infeliz! Yo también tengo una mano fuerte

"Góngora, sobre esto, dice: "Huye, perdiendo en la fuga/
El manto; ifatal descuido,/ Que protonecio hará/ Al señor
Piramiburro!" (Romances, LV, 337-340).

para esta única cosa, también tengo amor; éste dará fuerzas para las heridas. Te seguiré a ti que estás muerto, y se dirá que yo soy la más desgraciada causa y compañera de tu muerte; y tú, quien sólo podías ser arrancado de mí por la muerte ¡ay!, ni por la muerte podrás ser arrancado. Sin embargo, con palabras de ambos os rogamos esto, ¡oh muy miseros padres el mío y el de aquél!, que a nosotros, a quienes el amor seguro, a quienes la última hora unió, no impidáis que nos pongan juntos en la misma tumba. Y tú, árbol que ahora cubres con tus ramas el cuerpo miserable de uno y que pronto has de cubrir el de dos, conserva las señales de la muerte, y ten siempre negros tus frutos y aptos para lutos, como recuerdo de la doble sangre" (vv. 142-161)."

II. En Romeo y Julieta, obra de teatro escrita en cinco actos, el escenario, obviamente, es indispensable. La tragedia, por su extensión, tiene muchas escenas; de ellas, dos equivaldrían a las de Piramo y Tisbe.

Como es natural en una obra dramática y, a diferencia de Piramo y Tisbe, donde los escasos diálogos están intercalados en

" En el Sueño de una noche de verano, los parlamentos de esta historia están a cargo de los actores mecánicos. Todos ellos, exagerados y torpes, tienen la finalidad de causar risa en el público; p.e., cuando Piramo muere, dice: ya estoy muerto, ya me evaporé; mi alma está en el cielo. ¡Lengua, pierde tu fuego! ¡Luna, márchate luego! [...] ¡Ahora muero, muero, muero, muero, muero! (Muere)" ([...] Now am I dead, / Now am I fled; / My soul is in the sky: / Tongue, lose thy light; / Moon, take thy flight: / Now die, die, die, die [Dies. V, i]; y Tisbe se despide así: ¡adiós, amigos! así acaba Tisbe; ¡adiós, adiós, adiós! (Muere)" (And, farewell, friends; / Thus Thisbe ends: / Adieu, adieu, adieu [Dies. V, i]).

la narración, en Romeo y Julieta, todo pasaje descriptivo o narrativo está señalado en los parlamentos de los personajes. Aquí me limitaré a citar aquellos que tengan alguna relación con las escenas de Píramo y Tísbe.

i. La famosa escena del balcón (II, ii).

La ventana era, sin duda, la del cuarto de Julieta, según lo refiere Romeo: "¿qué luz es la que asoma por aquella ventana?" (II, ii, 44)." El balcón debe estar alto, pues Julieta se dirige al ama para preguntarle: "¿qué traéis? ¿las cuerdas que dijo Romeo?"; a ello la nodriza contestó: "sí, sí, las cuerdas" (III, ii, 34-36)." Fray Lorenzo, acerca de esta altura, dice a Romeo: "trepa a su cámara [sc. de Julieta]" (III, iii, 147)." El balcón da al jardín de la casa Capuleto; ahí se oculta Romeo para ver y oír a su amada.

El jardín está protegido por un muro. Esta pared, como en Píramo y Tísbe, resulta un obstáculo para el encuentro de los jóvenes," porque presenta dos problemas que Julieta observa:

" But soft! What light through yonder window breaks?

" What, hast thou there the cords that Romeo bid thee fetch? La nodriza contestó Ay, ay, the cords.

" Ascend her chamber.

" Posiblemente, la separación de Romeo y Julieta esté representada cuando se conocen en la fiesta, por las máscaras (I, iv-v); después, como se dijo, por el balcón, porque, a pesar de que Romeo salta el muro, sólo consigue un pequeño acercamiento que le permite admirar a Julieta y platicar con ella, pues se necesita de una escalera o cuerdas para subir donde se encuentra la doncella. Por último, en la celda de Fray Lorenzo, el impedimento sería él mismo que dice: "con vuestro permiso no he de dejaros solos hasta que la iglesia haya hecho uno de los dos" (For, by your leaves, you shall not stay alone / Till Holy Church

"es alto el muro del jardín; difícil de escalar", y "una muerte segura, siendo quien eres tú, si alguien de los míos alcanzara a encontrarte" (II, ii, 63-65)." A lo cual Romeo responde: "con las alas livianas de amor salté estos muros, pues que para el amor no hay límites de piedra y lo que el amor puede, lo ha de intentar amor. Tus parientes no han de poder intimidarme" (II, ii, 67-70)."

Esta escena se da de noche, lo cual ayuda a que los jóvenes expresen sus sentimientos: "¿Quién eres tú, cubierto por la noche, que me sorprendes en mis confidencias?" (II, ii, 52-53); "la noche con su manto me oculta a las miradas" (II, ii, 75); "la máscara de la noche, lo sabéis, cubre mi rostro" (II, ii, 85); "que esta inconsciencia pruebe que es liviano mi amor

incorporate two in one. II, vi, 35-37).

" The orchard walls are high and hard to climb / And the place death, considering who thou art, / If any of my kinsmen find thee here

" With love's light wings did I o'erperch these walls. / For stony limits cannot hold love out, / And what love can do, that dares love attempt. / Therefore thy kinsmen are no stop to me.

Góngora se refiere a esto mismo, cuando dice que ni el tiempo ni el amor de Piramo por Tisbe logró derribar la pared: "Pared que nació conmigo, / Del amor sólo el estudio, / No la fuerza de la edad, / Desatar sus piedras pudo. (Romances, LV, 197-200). Este amor que ayudó a Romeo a "vencer" el muro, no hizo lo mismo con Piramo, pues siempre se hizo patente, incluso fuera de sus casas, aquella tapia que los mantuvo separados en vida.

" What man art thou that, thus bescreened in night, / So stumblest on my counsel?

" I have night's cloak to hide me from their eyes.

" Thou knowest the mask of night is on my face.

surgido de las sombras de la noche" (II, ii, 106-107);" "pues que das tanta gloria a esta noche sobre mi cabeza" (II, ii, 27-28)."

Al contrario de la noche en Píramo y Tisbe, que resulta infeliz, para Romeo y Julieta, aquí la noche es causa de felicidad: "¡oh, feliz, bendita noche!" (II, ii, 139)."

La luna está presente, aunque ello no se menciona claramente: Romeo compara a Julieta con el sol y, a la vez la contrapone con la luna, cuando la ve aparecer en la ventana: "amanece tú, sol, mata a la envidiosa luna" (II, ii, 4-5)."
Romeo le jura a Julieta por la luna su amor: "señora, por la sagrada luna juro... Por quien cubre de plata las copas de los árboles..." (II, ii, 108-109)."

A diferencia de Píramo y Tisbe, quienes sólo se hablan en el último instante, Romeo y Julieta se hablan constantemente. En esta escena, los dos jóvenes dialogan entre sí, y Julieta se dirige a Romeo, incluso antes de verlo: "¡oh Romeo, Romeo! ¡Si otro fuese tu nombre! ¡Reniega de él! ¡Reniega de tu padre! O jura al menos que me amas, y dejaré de ser yo Capuleto" (II, ii,

" And not impute this yielding to light love, / Which the dark night hath so discovered.

" For thou art / As glorious to this night, being o'er my head.

" O blessèd, blessèd night!

" Arise, fair sun, and kill the envious moon.

" Lady, by yonder blessèd moon I vow, / That tips with silver all these fruit -tree tops-

33-36)," y "sólo tu nombre es mi enemigo. Tú eres tú mismo, seas Montesco o no. ¿Qué es Montesco? La mano no, ni el pie, ni el brazo ni la cara ni cualquier otra parte de un mancebo. ¡Si otro fuese tu nombre!" (II, ii, 38-42).¹¹ Romeo responde: "mi nombre -cielo mío, yo mismo lo detesto, pues sé que es tu enemigo. Fuera palabra escrita y yo la rompería" (II, ii, 55-57).¹²

ii. La escena de la muerte. El escenario es el interior de la tumba, a diferencia del relato de Píramo y Tisbe, cuya acción sucede fuera del túmulo de Niro. Ya desde antes Julieta, casi presintiendo su destino, se jacta de estar decidida a hacer cualquier cosa para permanecer fiel a Romeo: "ordenadme saltar de las almenas de una torre, o arriesgarme en caminos de ladrones, u ocultarme en nidos de serpientes; que al oso enfurecido me encadene; que de noche me encierre en un osario; que me cubra con la osamenta rota de los muertos, con tibias hediondas y negruzcas, cráneos amarillentos... o que me arroje en una tumba recién hecha y que me oculte con otro cadáver en su misma

" O Romeo, Romeo! Wherefore art thou Romeo? / Deny thy father and refuse thy name. / Or, if thou wilt not, be but sworn my love, / And I'll no longer be a Capulet.

" 'Tis but thy name that is my enemy. / Thou art thyself, though not a Montague. / What's Montague? It is not hand nor foot / Nor arm nor face nor any other part / Belonging to a man. O, be some other name!

" My name, dear saint, is hateful to myself, / Because it is an enemy to thee. / Had I it written, I would tear the word.

mortaja" (IV, i, 77-86)." Después, cuando Fray Lorenzo le propone, como única solución, la de hacerse pasar por muerta, ella duda, y numerosos pensamientos la invaden, por el sólo hecho de imaginar lo que podría encontrar en la tumba: "¿y si quedo asfixiada dentro de la bóveda [...] ¿no sucederá que, al despertar, el mismo pensamiento de la muerte y la noche, además del horror del lugar mismo -cripta y arcano mausoleo donde reposan enterrados, por siglos, a centenares los huesos de todos mis antepasados y donde Tybalt, fresco su cuerpo aún, reposa y se pudre en su mortaja, y donde, según dicen, salen a ciertas horas de la noche los espíritus-...? ¡Ay de mí! ¿no sucederá, que al despertar tan pronto, con el olor nauseabundo, y gritos como de mandrágora arrancada a la tierra -ilos mortales que viven no soportan oírlos!- ¿No sucederá que llegue a enloquecer rodeada de un terror espantoso, y en mí locura, me ponga a jugar con los huesos de mis antecesores, y arranque del sudario el cuerpo roto de Tybalt y, enfurecida, tome, a modo de estaca, el hueso de un antepasado y lo hunda en mi pobre cráneo?" (IV, iii, 33-54)."

" bid me leap [...] From off the battlements of any tower,
 / Or walk in thievish ways, or bid me lurk / Where serpents are.
 Chain me with roaring bears, / Or hide me nightly in a charnel
 house, / O'ercovered quite with dead men's rattling bones, / With
 reeky shanks and yellow chapleas skull. / Or bid me go into a
 new-made grave / And hide me with a dead man in his tomb...

" Shall I not then be stifled in the vault [...] is it not
 very like / The horrible conceit of death and night, / Together
 with the terror of the place, / As in a vault, an ancient
 receptacle / Where for this many hundred years the bones / Of all
 my buried ancestors are packed; / Where bloody Tybalt, yet but
 green in earth, / Lies festering in his shroud; where, as they
 say, / At some hours in the night spirits resort... / Alack,
 alack, is it not like that I, / So early waking -what with loath

Esta escena también sucede por la noche, pero aquí la noche implica fatalidad y muerte, como en Píramo y Tisbe. Quizá una señal de tal desgracia sea el hecho de que la única luz que irrumpe en la obscuridad de la tumba sea el fuego de la antorcha que lleva Romeo.

Aquí, cada uno de los amantes habla antes de morir. Romeo llega al sepulcro donde Julieta fue enterrada, ahí invoca a la muerte como Píramo a los leones: "¡tú, fauce abominable! ¡Oh, tú, vientre mortal que te saciaste con el bocado más hermoso de la tierra! Así te obligo a abrir tus quijadas podridas y a engullir, muy a tu pesar, más alimento" (V, iii, 45-48)." Se culpa de lo que le ha sucedido a la joven, como Píramo con Tisbe, por haber matado a Tybalt: "¿qué puedo hacer por tí [s.c. Tybalt] sino matar, con la mano que partió en dos tu juventud, a quien fue tu asesino? Perdón, amigo" (V, iii, 98-100)." Después nombra a la muerte que será procurada por el veneno: "¡ven, guía amargo, ven, timonel desesperado, ven fatal guía, y lanza ahora contra las rocas destructoras tu barcaza sin norte, y fatigada! ¡Bebo por mi

some smells, / And shrieks like mandrakes torn out of the earth,
/ That living mortals, hearing them, run mad- / O, if I wake,
shall I not be distraught, / Environed with all these hideous
fears, / And madly play with my forefather's joints, / And pluck
the mangled Tybalt from his shroud, / And, in his rage, with some
great kinsman's bone / As with a club dash out my desperate
brains?

"Thou detestable maw, thou womb of death, / Gorged with
the dearest morsel of the earth, / Thus I enforce thy rotten jaws
to open, / And in despite I'll cram thee with more food.

"O, what more favour can I do to thee / That with that
hand cut thy youth in tain / To sunder his that was thine enemy?
/ Forgive me, cousin!

amor! [Bebe] ¡Tú, veraz boticario, rápida es tu droga! Con este beso... muero..." (V, iii, 116-120)."

Después, cuando Julieta decide seguir a Romeo en la muerte, habla también. Por la premura del tiempo -pues alguien se acerca a la cripta-, ella tiene que morir rápidamente, y su diálogo es muy pequeño: "¡oh, dulce puñal! Soy tu morada. Descansa en mí. Dame la muerte" (V, iii, 169-170)."

Sin embargo, en el acto III, escena ii, cuando ella cree que Romeo ha muerto, se habla a sí misma, de la misma manera que Tisbe lo hace: "¡rómpete, corazón! ¡Ay, pobre ruina, rómpete! Ojos a vuestra cárcel. No esperéis libertad. ¡Tierra vuelve a la vil tierra! ¡Que cese todo movimiento! Que un mismo féretro tengáis tú y Romeo" (57-60)."

Ahora bien, la historia de Piramo y Tisbe se encuentra más cerca de la de Romeo y Julieta en el relato de Luigi da Porto, que fue una de las fuentes shakespearianas. Al respecto creo que pueden señalarse los siguientes elementos en la escena de la muerte de los amantes. Esta escena alarga, en forma muy forzada, según mi opinión, la muerte de Romeo:

" Come, bitter conduct, come, unsavoury guide! / Thou desperate pilot, now at once run on / The dashing rocks thy seasick weary bark! / Here's to my love! [He drinks] O true Apothecary! / Thy drugs are quick. Thus with a kiss I die.

" O happy dagger! / This is thy sheath; there rust, and let me die.

" O, break, my heart! Poor bankrupt, break at once! / To prison, eyes; ne'er look on liberty! / Vile earth, to earth resign; end motion here, / And thou and Romeo press one heavy bier!

Romeo, al creer que Giulietta está muerta, desea que los muros, guardianes del cuerpo de la joven, caigan sobre el suyo; y, al mismo tiempo, reflexiona sobre esto mismo: "¡oh, muros, que estáis sobre de mí! ¿por qué no abreviáis mi vida cayéndome encima? Pero, ya que la muerte está al arbitrio de cada quien, sería mucha cobardía desearla y no dársela".¹¹¹ En seguida se narra su muerte: "y acercándose a la boca el líquido mortal, lo recibió todo en su pecho".

En Ovidio se encuentra esta misma estructura: Píramo, creyendo que Tisbe ha sido devorada por las fieras, las invoca para que lo devoren; empero, piensa que esto no es muy digno: "desgarrad nuestro cuerpo y consumid las vísceras criminales con feroz mordedura, oh leones, cualesquiera que habitéis bajo esta roca. Pero es propio del cobarde desear la muerte" (vv. 112-115). Este monólogo también es interrumpido por la narración de la muerte de Píramo: "y hundió el hierro, con el cual se había armado en sus ijares" (v. 119).

Cuando Giulietta se da cuenta de que Romeo se está muriendo, "no sabía hacer otra cosa más que jalarse su bella cabellera y golpearse el inocente pecho; y besando a menudo a Romeo, que yacía tendido, lo bañaba con un mar de lágrimas". Lo mismo hace Tisbe quien, al descubrir herido a Píramo, "golpeó sus inocentes brazos con sonoro golpe y, desgarrando sus cabellos y abrazando el cuerpo amado, llenó las heridas con lágrimas... fijando besos

¹¹¹ La traducción de Luigi da Porto fue hecha por Annunziata Rossi.

en su rostro frío" (vv. 138-141).

Además, Luigi da Porto describe a Giulietta, en esa escena, de la siguiente manera: "más pálida que la ceniza, temblando de arriba abajo". Tisbe es descrita de manera similar por Ovidio: "teniendo el rostro más pálido que el boj, se estremeció como el mar, que tiembla cuando lo más alto se estrecha con una pequeña aura" (vv. 134-136).

Tanto Giulietta como Tisbe se culpan de la muerte de su amado; la primera dice: "pero espero que no pase mucho sin que, así como he sido su causa, yo sea compañera de vuestra muerte", y lo mismo afirma Tisbe: "se dirá que yo soy la más desgraciada causa y compañera de tu muerte" (vv. 151-152).

La muerte de Romeo está precedida por un monólogo de Giulietta: "¡oh, Romeo ¿qué desgracia te apartó de mí? Dime algo, levanta un poco tus ojos. ¡Oh, Romeo ve a tu queridísima Giulietta que te ruega que la mires! ¿por qué no contestas? Por lo menos a ella, en cuyo regazo yaces! Romeo al oír el nombre amado de su mujer, levantó un poco los ojos languidecidos por la muerte cercana, la miró y los cerró". En Ovidio, este fragmento es muy triste y, a la vez, bello, pues deja ver que un amor tan grande, que siempre vivió en la desesperación, logra regresar de la muerte a uno de los amantes, porque Píramo revive al oír que su amada pronuncia su nombre. Tisbe "clamó: ¿qué desgracia te quitó de mí? Píramo, responde, tu queridísima Tisbe te nombra; escucha y levanta tu rostro yacente. Al nombre de Tisbe, Píramo levantó los ojos pesados de muerte y habiendo visto a aquella,

los cerró otra vez" (vv. 142-146).

Después, Giulietta pide a Fray Lorenzo que interceda "en nombre de ambos ante [sus] miseros padres, para que dejen en el mismo sepulcro a aquellos a quienes el amor hizo arder en un mismo fuego y condujo a una misma muerte". Tisbe, también, en nombre de los dos amantes, ruega a los dioses y a sus miseros padres: "a nosotros, a quienes el amor seguro, a quienes la última hora unió, no impidáis que nos pongan en la misma tumba" (vv. 156-157).

Por último, Giulietta, "bañando de lágrimas el frío rostro de su amado, dijo: ¿Y qué más puedo hacer por ti, sino seguirte con mi muerte? Nada más, por cierto, para que la misma muerte, única capaz de separarme de ti, ya separarme no pueda". Esas son, precisamente, las palabras de Tisbe: "te seguiré a ti que estás muerto, [...] y tú, quien sólo podías ser arrancado de mí por la muerte ¡ay!, ni por la muerte podrás ser arrancado" (vv. 151-153).

III. La historia de Frigio y Pieria se encuentra por primera vez en un poema lírico, cuyo interés es etiológico; dicho de otro modo, el poema explica el porqué de una frase común entre los jonios. Por ello es difícil encontrar tan evidentemente las escenas como en las otras dos historias; sin embargo, se puede hablar, también, de dos que equivaldrían a las de Romeo y Julieta y Piramo y Tisbe, aunque sin la contraposición de vida y muerte:

1. La primera escena ocurre en el templo de Artemisa, donde

se celebraba la fiesta a la diosa: "a causa de la fiesta de Artemisa que era ahí honrada" (Aristeneto, 19-20). La fiesta que se celebraba en este templo es símbolo de la tregua que existía entre las dos ciudades: "cada una de las dos [ciudades] hacía del festejo un pequeño descanso" (Aristeneto, 20-21). En este templo se encuentran los dos jóvenes y quedan enamorados al instante, comenzando desde este momento la reconciliación de las ciudades. Aquí se habla de la llegada de dos "procesiones" pertenecientes a cada una de las ciudades enemistadas, que se dirigen a festejar a Artemisa en su santuario: "iban con la multitud hacia el templo de Artemisa, por una parte, la virgen adornada por las Gracias, y, por la otra, Frigio, el rey de la ciudad" (Aristeneto, 25-27).

Esta escena equivaldría más a la de la fiesta en Romeo y Julieta (I, v) que a la del balcón. Romeo llega a casa de Julieta con sus dos amigos. En Frigio y Pieria, la virgen llega con su pueblo al templo que se encuentra en Mileto, .

ii. La segunda escena tendría como foco principal el lecho donde los dos amantes se unen, para que también las ciudades lo hagan: "y muy velozmente ambos se dirigieron juntamente al lecho para que también las ciudades se comprometieran lo más rápidamente posible hacia la paz" (Aristeneto, 29-31).

A diferencia de la primera escena, cuya descripción es meramente física, aquí se describen actitudes. De Frigio se deduce que estaba feliz y satisfecho, porque quiso recompensar a la mujer: "el novio, pues, habiendo gozado amorosamente de la joven y estando ansioso de devolverle una recompensa

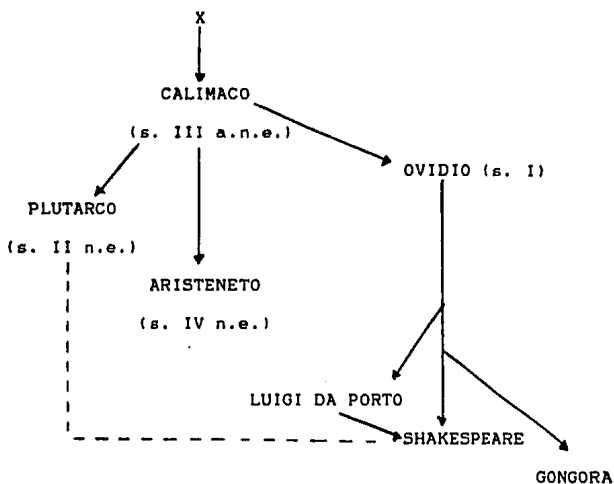
conveniente..." (Aristeneto, 31-33).

Pieria es descrita como una virgen que ha dejado de serlo, ruborizada y nerviosa, a causa del amor de Frigio: "y tú, enrojecidas tus mejillas como con púrpura por la vergüenza, decias con los ojos desviados al otro lado..." (Calimaco, vv. 10-11). Aristeneto hace más detallada esta descripción: "mirando tu cara hacia la tierra, como meditando algo, luego, dijiste con gracia, teniendo enrojecidas las mejillas y desviando tu cara por la vergüenza y, ya agarrando las orillas del vestido con la punta de los dedos, ya dando vueltas a la punta del cinturón, y a veces rascando el suelo en círculo con tu pie, (pues estos movimientos son propios de los que, en un apuro, se avergüenzan), apenas dijiste con tímida voz..." (42-49).

En esta historia tampoco se puede hablar de diálogos, Frigio y Pieria sólo hablan en la segunda escena, la del lecho, después de que Frigio ha amado a la joven: "ojalá, oh bella, atreviéndote, digas qué te sería más agradable de mí, y yo satisfaré con gusto doblemente tu petición" (Aristeneto, 33-35). Pieria responde: "permíte, oh rey, a mí y a mi gente, venir con libertad, siempre que queramos a esta ciudad feliz" (Aristeneto, 49-51). Sin duda el desenlace de la historia se expresa precisamente en este diálogo.

CONCLUSIONES

1. La relación entre los autores a que me he referido en este trabajo, puede resumirse en el siguiente esquema:



2. El tema de "Romeo y Julieta" está formado por estos motivos fundamentales: la belleza, la juventud y la nobleza de los amantes; la enemistad de las familias; el secreto de los amantes; el azar; la muerte de los amantes, y la reconciliación de las familias.

3. Estos motivos están presentes en las historias de Piramo y Tisbe y de Frigio y Pieria, además de estarlo en la tragedia de Romeo y Julieta:

a) La juventud, la belleza y la nobleza son siempre las

cualidades de los amantes.

b) La enemistad y la reconciliación tanto en Romeo y Julieta como en Piramo y Tisbe, se da entre familias; en Frigio y Pieria, entre ciudades.

c) El destino es funesto en Romeo y Julieta y en Piramo y Tisbe, y afortunado en Frigio y Pieria.

El destino define el final de las historias: Romeo y Julieta, como Piramo y Tisbe, terminan trágicamente; en cambio, Frigio y Pieria se unen felizmente, como en los cuentos de hadas.

4. Hay otro elemento que se mantiene constante en los tres relatos: el papel de las figuras femenina y masculina. Julieta, Tisbe y Pieria tienen un desempeño activo; en cambio, Romeo, Piramo y Frigio se mantienen casi siempre en la pasividad.

5. La forma en que se presenta el tema es similar en los tres relatos, con escenas y diálogos:

a) En Piramo y Tisbe y en Romeo y Julieta hay dos escenas: una de vida (la del muro en Ovidio, y del balcón en Shakespeare), y otra de muerte (la del lugar donde se encuentran los enamorados: la tumba de Nino, el moral y la fuente, en Ovidio; del interior de la tumba de los Capuleto, en Shakespeare).

b) En Frigio y Pieria, también hay dos escenas, pero ambas de vida: la primera es la fiesta en el templo de Artemisa, que tiene una correspondencia con la de la fiesta en casa de los Capuleto. La otra es la del lecho donde Frigio goza amorosamente de Pieria.

El siguiente cuadro muestra las similitudes o diferencias de las historias:

Protagonistas	lugar donde se desarrolla la historia	lugar donde se enamoran los jóvenes	características físicas de los jóvenes	características psicológicas de los jóvenes	causa de la separación de los amantes	consecuencia de su amor	consecuencia a su relación externa
Romeo y Julieta	Verona	fiesta	jóvenes, bellos nobles	mancebo: débil e indeciso doncella: fuerte y decidida	enemistad de las familias	destino <u>fu</u> <u>nesto</u> : muerte	reconciliación de las familias
Píramo y Tisbe	Babilonia	infancia	"	"	"	"	"
Frigio y Fieria	Mileto	fiesta	"	"	enemistad de las ciudades	destino <u>fe</u> <u>liz</u> : <u>matrimo</u> <u>nio</u>	reconciliación de las ciudades

- ἄν νέφος ἄν.....
 εἴτε γάρ. οὐκ ἄπατῶ. λῆς σοι χάριν εἴτε καὶ ἄλλῃ.
 τοῦτ' εἶπεῖν κέλομαι καὶ μάλα διπλάσιως
 ἔξ ἔμθεν τέλειαντος ἔχεις δωρηματα πάντα.
- 5 ἦ ῥα' σὲ δ' οὐ κύλευν, οὐ κλύει, οὐ κάλυψε.
 Ἀδύλον οὐ κάρωμα πόθηνεές, οὐχὶ Κάειραι
 λάτριες, οὐκ ἀγάθαι κερκίδα Μηονίδες,
 τοῖς ἔπι. θηλύτεραι, θυμὸν κενὸν λαίνεσθε
 ἔξαιτον, πυκινὸν γνώματος ἐξέβαλον.
- 10 αἶδοτ' δ' ὡς φοβνικὶ τεῶς ἐρύθουσα παρειᾶς
 ἦνεπες ὀφθαλμοῖς ἔμπαλιν ἰσχομένοις
 ὦ βασιλεῦ, παρὰ σοῦ τῶδε κε χρήσοιμι, νέεσθαι
 ἐς τεδὸν αὐτ' ἀδεῶς ἄστυ μετὰ πλεδῶν.
 χῶ μεγάλως θάμβησε, νδον δ' ἐφράσσατο σετῶ
- 15 ἔμπεδὸν εἰρήνην πατρίδι ματιομένης.
 ἦν γὰρ τοῖσι κνυθντὰ καὶ οἱ Μίλητον ἔναιον
 συνθεσῆη, μούνης νηδὸν ἐς Ἄρτεμιδος
 εὐνη πωλεῖσθαι Νηληϊδος, ἀλλὰ σὺ τῆμος
 βουκτασίων ἄρτῶν πιστοτέρην ἔταμες.
- 20 ἔνδειξας καὶ Κύπριν ὅτι ῥητῆρας ἐκεῖνον
 τεύχει τοῦ Πύλλου κρέσσονας οὐκ ὀλίγως.
 ἔξεσῆαι πολέες γὰρ ἄπ' ἀμφοτέροιο μολοῦσαι
 ἀστεὸς ἀπρήκτους οἴκαδ' ἀνῆλθον ὀδοῦς.

.....κτεανον
 25 αὐτίκα γὰρ / κελνης / μεγαλόφρονα φροντίδ' δ' ἀκούσας
 ἧ βασιλεὺς / ἔτεδον φαίνόμενος Φρύγιος
 εἰρήνην / τὴν σπευδές / ὑπέσχετο καὶ κατένευσεν
 καὶ πόλεμον / πάσας αὐτὶς ἀπεστρέφετο.
 τῷ καὶ νῦν / ὄδε μῦθος / Ἰωνίοι· 'κάμ'ε γερατροί
 30 ἀνὴρ ὡς / Φρύγιος τίμ'εε Πιερίην'.

vv. 1-9 = Pf. fr. 80, 1-9. 2-9 conl. Bar.: vv. 10-11 = Pf. fr. 80, 10-11. suppl. Pf.: vv. 12-15 = Pf. fr. 80, 12-15 conl. Bar.: vv. 16-18 = Pf. fr. 80, 16-16. suppl. Maas-Barber: vv. 19-23 = Pf. fr. 80, 19-22 + fr. 82, 1-5. suppl. Maas-Barber, praeter 19 Pf.: vv. 24-28 = Pf. fr. 81, 1-5. conl. Bar. praeter 1 (=24) Lobel. vv. 29-30 = Pf. fr. 83, 1-2. Conl. Bar.

(III, 80+83)

Mas no te engaño, sea que quieras el favor para ti, sea para otro, te exhorto a decirlo, y de mí, complacido, tienes muy doblemente todos los regalos. (5) Y a ti no una corona, no collares, no aretes, no un tejido lidio que cae hasta los pies, no sirvientas carias, no meonias hábiles en la lanzadera, cosas femeninas¹ con que alegráis frívolamente el selecto ánimo, te alejaron de tu prudente consejo. (10) Y tú, por la vergüenza enrojecidas tus mejillas como con púrpura, decías, con los ojos desviados al otro lado: "Oh rey, desearía esto de ti: que vaya entonces libremente a tu ciudad con mi pueblo". Y él se admiró grandemente, y consideró tu deseo (15) de buscar una firme paz para tu patria.

Pues había un pacto para los que habitaban Miunta y Mileto: que únicamente irían en común hacia el templo de Artemisa Neleida; pero tú entonces preparaste un vínculo más digno de confianza que el de la matanza de bueyes, (20) demostrando que Cipris incluso forma oradores mucho mejores que aquel de Pilos; en efecto, muchas embajadas, que habían venido de ambas ciudades, regresaban a casa por caminos infructuosos. (25) Inmediatamente, habiendo escuchado la noble solicitud de aquélla, ciertamente Frigio, el rey, mostrándose verdaderamente, prometió la paz que

¹ El θελότεραι se refiere a todo lo que se ha enunciado anteriormente: οὐ πωλεῶν ... οὐκ ἀγαθαὶ κερκίδα Μ. Además se encuentra como antecedente de , en función predicativa y en grado comparativo sin el segundo término de comparación.

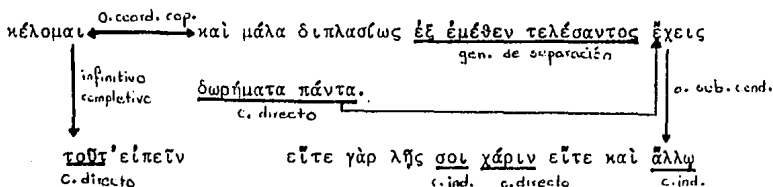
tú procuraste,¹ y la concedió y, haciendo que cesara la guerra,⁶⁰
a su vez se retiró.

Por eso, ahora éste es un dicho entre los jonios: "Ojalá mi
esposo me recompense, como Frigio honró a Pieria".

¹ No hay correspondencia de personas: habiendo escuchado...
de aquélla (κείνης 3a. persona singular)... prometió la paz que
[tú] procuraste (σπεύδεις 2a. persona singular). κείνης y σπεύδεις
se refieren en el mismo periodo sintáctico a Pieria.

ΚΑΛΛΙΜΑΧΟΥ ΑΙΤΙΑ
(III, 80 + 83)

(2-4) οὐκ ἀπατῶ O. incidental

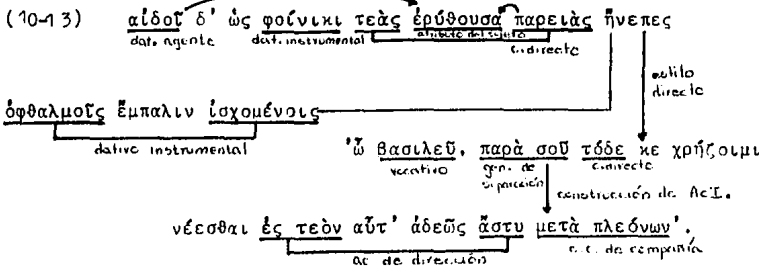
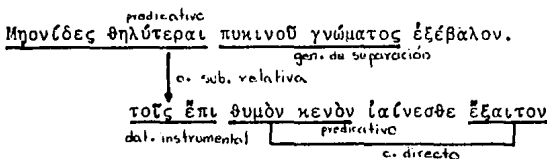


(5-9) ἦ ῥα' σε δ' οὐ πυλεών, οὐ πλόκι', οὐ κάλυκες, Λύδιον οὐ

c. directo sujeto

καίρωμα ποθηκεές, οὐχὶ κάειραι λάτριες, οὐκ ἀγαθαὶ κερκίδα

ac. de relación



(14-15) νδον δ' ἐφράσατο σεῖο Ἐμπεδον εἰρήνην πατρίδι μαιομένης.
c. directo c. directo c. determinativo c. ind.

(16-18) ἦν γὰρ συνθεσίη
sujeto
ο. sub. relativo λειτουργεῖν δε ΑεΙ
τοῖσι Μυυόντα καὶ οἱ Μέλητον
c. ind. objeto directo
Ἐναλον
ο. sub. relativo λειτουργεῖν δε ΑεΙ
μούνης νηὸν ἔς Ἄρτεμιδος εὐνη
productiva ac. de dirección c. determinativo
πλεῖσθαι Νηληϊδος'

(18-21) ἀλλὰ σύ τῆμος βουκτασιῶν ἀρτῦν πιστοτέρην [τῆς]
sujeto c. determinativo c. directo 2º término de comparación

ἔταμες ἔνδειξας ^{atributo del sujeto}
c. sub. complementiva con ἔτι
καὶ κῦπριν ὅτι ῥητήρας ἐκείνου τεύχει τοῦ Πυλλου κρέσσονας οὐκ ὀλίγως'
objeto directo 2º término de comparación c. directo

(22-23) ἔξεσθαι πολέες γὰρ ἀπ' ἀμφοτέροιο μολούσαι ἄστεος
sujeto 2º término de comparación

ἀπρήκτους οἴκαδ' ἀνήλαθον ὁδοὺς.
ac. interno

(25-28) αὐτίκα γὰρ κείνης μεγαλόφρονα φροντίδ' δ' ἀκούσας ἢ
c. determinativo c. directo atributo del sujeto

βασιλεὺς ἔτεδν φαινόμενος Φρύγιος εἰρήνην ὑπέσχετο ο. accord. cop. καὶ 63
 [bracket under βασιλεὺς φαινόμενος Φρύγιος] sūjeto
 ↓ c. directo
 ο. sub. relatives
τὴν σπεῦδες
 c. directo

κατένευσεν ο. accord. cop. καὶ πόλεμον παύσας αὐτίς ἀπεστρέφετο.
 c. directo attributo del sūjeto Φρύγιος

(29-30) τῷ καὶ νῦν ὄδε μῦθος Ἴωνσι
 sūjeto dat. locativo
 ↓ utilo directo
καί μῆ γεράροι ἀνὴρ
 c. directo sūjeto
 ↓ ο. sub. comparatives
ὡς Φρύγιος τίμει Πιερίην.
 sūjeto c. directo

XVI ΠΙΕΡΙΑ

τῶν εἰς Κίλητον ἀφικομένων Ἰώνων στασιάσαντες ἔνιοι
 πρὸς τοὺς Νείλεω παῖδας, ἀπεχώρησαν εἰς Μυοῦντα κάκεῖ
 κατώκουν, πολλὰ κακὰ πάσχοντες ὑπὸ τῶν Μιλησίων· ἐπο-
 λέμουν γὰρ αὐτοῖς διὰ τὴν ἀπόστασιν. οὐ μὴν ἀκήρυκτος
 5 ἦν οὐδ' ἀνεπίμικτος ὁ πόλεμος, ἀλλ' ἔν τισιν ἑορταῖς
 ἐφοίτων εἰς Κίλητον ἐκ τοῦ Μυοῦντος αἱ γυναῖκες. ἦν δὲ
 Πύθης ἀνὴρ ἐν αὐτοῖς ἐμφανής, γυναῖκα μὲν ἔχων Ἰαπυ-
 γίαν, θυγατέρα δὲ Πιερίαν. οὐσης οὖν ἑορτῆς Ἀρτέμιδι
 καὶ θυσίας παρὰ Μιλησίοις, ἦν Νηληίδα προσαγορεύουσιν,
 10 ἔπεμψε τὴν γυναῖκα καὶ τὴν θυγατέρα, δεηθεῖσας ὅπως
 τῆς ἑορτῆς μετάσχωσι· τῶν δὲ Νείλεω παίδων ὁ δυνατώτα-
 τος ὄνομα Φρύγιος τῆς Πιερίας ἐρασθεὶς ἐνεנדει τί ἂν
 αὐτῇ μάλιστα γένοιτο παρ' αὐτοῦ κεχαρισμένον. εἰπού-
 σης δ' ἐκείνης "εἰ διαπράξειό μοι τὸ πολλάκις ἐνταῦθα
 15 καὶ μετὰ πολλῶν βαδίζειν," συνελθὼν δὲ Φρύγιος δεομένην
 Β φιλλίας καὶ εἰρήνης τοῖς πολίταις κατέπαυσε τὸν πόλε-
 μον. ἦν οὖν ἐν ἀμφοτέραις ταῖς πόλεσι δόξα καὶ τιμὴ
 τῆς Πιερίας, ὥστε καὶ τὰς Μιλησίων εὐχεσθαι γυναῖκας
 ἄχρι νῦν οὕτως τοὺς ἀνδρας ἔρᾶν αὐτῶν, ὡς Φρύγιος ἡ-
 20 ράσθη Πιερίας.

XVI PIERIA

Algunos de los jonios que habían llegado a Mileto, habiéndose rebelado contra los hijos de Nileo, se fueron a Miunta, y allí habitaban, sufriendo muchos males de los milesios. Los molestaban a causa de su defección. La guerra no era declarada (5) ni sin treguas, sino que, en algunas fiestas, las mujeres iban a Mileto desde Miunta.

Entre ellos existía un hombre notable, Pites, que tenía una mujer, Japigia, y una hija, Pieria. Pues bien, celebrándose entre los milesios la fiesta y el sacrificio a Artemisa, a la cual llaman Neleida, (10) envió a su esposa y a su hija que habían pedido participar en la fiesta. El más poderoso de los hijos de Nileo, Frigio de nombre, habiéndose enamorado de Pieria, pensó en qué cosa sería lo más agradable de él para ella. Habiendo dicho aquélla: "que ojalá me prometieras (15) el venir aquí muchas veces y con muchos", Frigio, comprendiendo que ella pedía la amistad y la paz para los ciudadanos, hizo que cesara la guerra.

Había, pues, en ambas ciudades, fama y honra de Pieria, de tal manera que las mujeres de los milesios todavía hasta ahora desean que sus maridos [las] amen como Frigio (20) amó a Pieria.

(8-11)

οὐσης οὖν ἑορτῆς Ἀρτέμιδι καὶ θυίας παρὰ Νηληϊοίους
 -gen. absoluto- c. ind. a. sub. relativa activa creativa
 predicative
 ἢ Νηληϊδα προσαγορεύουσιν
 c. indirecto

67

ἔπεμψε τὴν γυναῖκα καὶ τὴν θυγατέρα, δεηθείσας
 c. directo predicativo
 a. sub. completiva

ὅπως τῆς ἑορτῆς μετάσχωσι
 gen. : régimen del verbo

(11-13)

τῶν δὲ Νεϊλέω παίδων ὁ δυνατώτατος ὄνομα Φρύγιος
 c. determinativo sujeto ac. de relación de δυνατώτατος
 gen. : régimen del superlativo

τῆς Περίας ἔρασθεις ἐνενοῦει
 gen. de objeto predicativo a. completiva interr. indirecta

τί ἂν αὐτῇ μάλιστα γένοιτο παρ' αὐτοῦ μεγαρισμένον.
 sujeto c. ind. gen. de separación predicado nominal

(13-15)

εἰπούσης δ' ἐκεῖνης
 -gen. absoluto- Estisio directo
 a. completiva interr. indirecta conmatiz desiderativa

"εἰ διαπράξει μοι τὸ πολλάκις ἐνταῦθα καὶ μετὰ πολλῶν βαδίζεον"
 c. ind. c. de compañía c. directo

(15-16)

συνεῖς ὁ Φρύγιος δεομένην φιλίας καὶ εἰρήνης τοῖς πολέ-
 predicativo sujeto c. directo gen. de objeto c. ind.
 construcción de AcP de συνεῖς

ταις] κατέπαυσε τὸν πόλεμον.
 c. directo

(17-21)

ἦν οὖν ἐν ἀμφοτέροις ταῖς πόλεσι δόξα καὶ τιμὴ τῆς Πιερίας

dat. locative

subject

c. determinative

o. sub. concessiva

subject

ὥστε καὶ τὰς Μιλησίων εὐχεσθαι γυναῖκας ἄχρι νῦν

c. post.

construcción de A.C.I.

οὕτως τοὺς ἄνδρας ἐρᾶν αὐτῶν

subject

gen. de objeto

o. subordinada comparativa

ὡς Φρύγιος ἠράσθη Πιερίας.

subject

gen. de objeto

- I. ΔΥΟ ΠΟΛΕΙΣ ΚΑΤ' ΑΛΛΗΛΩΝ ΔΙΕΚΕΙΝΤΟ ΠΟΛΕΜΙΩΣ· ΜΙΑΣ ΤΟΥΤΩΝ ΒΑΣΙΛΕΥΣ ΗΡΑΣΘΗ ΚΟΡΗΣ ΕΚ ΤΗΣ ΕΝΑΝΤΙΑΣ ΠΟΛΕΩΣ; [ΩΣ] ΕΠΑΦΡΟΔΙΤΩΣ ΕΚΜΑΝΕΙΣΗΣ ΑΥΤΩΙ, ΚΑΙ ΓΑΜΟΥ ΤΥΧΩΝ ΕΝ ΑΜΟΙΒΗΣ ΜΕΡΕΙ ΠΡΟΣ ΤΟΥΣ ΠΟΛΙΤΑΣ ΕΣΠΕΙΣΑΤΟ ΤΗΣ ΦΙΛΑΤΤΗΣ.

ι ε'

'Αφροδίσιος Λυσιμάχῳ.

- Οὐδέν, ὡς ἐγῶμαι, πιθανώτερον πέφυκεν οὐδ' ἀνυσι-
 μώτερον 'Αφροδίτης. Ἰσασι δὲ οἱ βεβλημένοι, καὶ τοῦτων
 ἡμῖν ἀντίφηφος οὐδὲ εἷς. αὕτη καὶ πόλεμον διαλύει καὶ
 δυσμενεῖς παρασκευάζει βεβαιότατα σπένδεσθαι πρὸς ἀλλή-
 5 λους. ἀιέλει τοι πολλάκις μετὰ στρατηγούς ἀρίστους καὶ
 μεγάλα στρατόπεδα καὶ πολλὴν τοῦ πολέμου συσκευὴν ὁ
 βραχὺς ἐκεῖνος τοξότης μικρᾶς ἀκίδος βολῆ καὶ αὐτὸν δή-
 που τὸν Ἄρη περιττὸν ἀποφαίνει, πραότητα μὲν πορίζων,
 (ἀγριότητα δὲ ἐξορίζων). ἔνθα τις ὀπλίτην μὲν ἰδὼν, εἰ
 10 καὶ δύσμαχον, προυβάλλετο τὴν ἀσπίδα σὺν εὐτολμῆι κατι-
 θύνων τὸ δόρυ, Ἐρωτος δὲ φανέντος γέγονε ῥίψασπις εὐθύς
 ὁ τέως θρασύς, καὶ τὴν δεξιὰν ἀκονιτὶ προσανατείνας ὡμο-
 λόγει τὴν ἦταν, τῆς τε μάχης ὑπανεχώρει, μετατρέπων τὰ
 νῶτα παιδαριῷ ταξότῃ, μηδὲ γ' οὖν μαλακῶς αἰχμητῆς
 15 εἶναι δι' ἐκεῖνον τολμήσας.

- Μέλητος τοίνυν καὶ Μυοῦς αἱ πόλεις ἐπὶ μήκιστον χρόνον
 πρὸς ἀλλήλας ἀνεπίμικτοι διετέλουν, πλὴν ὅσον ἐς Μέλη-
 τον οἱ τῆς ἑτέρας ὑπόσπονδοι βραχὺ προσεφοίτων, καιρὸν
 ἔχοντες καὶ μέτρον τῆς αὐτόθι τιμωμένης Ἀρτεμίδος
 20 τὴν πανήγυριν καὶ σμικρὰν ἀνακωχὴν ἑκάτεροι τὴν ἑοσθὴν

ἐποιοῦντο, τούτους Ἄφροδίτη κατελεοῦσα διήλλαξεν, ἀ-
 φορμὴν εἰς σύμβασιν μηχανησαμένη τοιάνδε. κόρη γάρ τις
 τοῦνομα Πιερία, φύσει τε καλὴ καὶ τῆς Ἄφροδίτης ἐπι-
 σημότερον κοσμηθεῖσα, ἐκ τοῦ Μιουόντος ἐγκαίρως ἐπε-
 25 δήμησε τῇ Μιλήτῃ, καὶ τῆς θεοῦ τὸ πᾶν διεποσσης μετὰ
 τοῦ πλήθους εἰς Ἀρτέμιδος ἐχώρουν, ἣ μὲν παρθένος ταῖς
 Χάρισιν ἀγλαΐζομένη, Φρύγιος δὲ ὁ τοῦ ἄστεος βασιλεὺς
 πρὸς τῶν Ἑρώτων κατατοξευόμενος τὴν ψυχὴν ἐπὶ τῇ
 κόρῃ τὴν πρώτην αὐτίκα φανελοῖ, καὶ θᾶπτον ἄμφω συνηλ-
 30 θον εἰς εὐνήν, ἵνα καὶ πρὸς εἰρήνην ὅτι τάχιστα συναφ-
 θῶσιν αἱ πόλεις. ἔφη δ' οὖν ὁ νυμφίος ἐρασμῶς ἐναφρο-
 δισιάσας τῇ κόρῃ καὶ σπεύδων αὐτῇ κρέπουσας ἀμοιβὴν
 ἀποδοῦναι· "εἶθε γὰρ θαρροῦσα λέξιαις, ᾧ καλῇ, τί ἂν
 σοι χαριέστατα γένοιτο παρ' ἐμοῦ, καὶ διπλασίαν ἠδέως
 35 τὴν αἴτησιν ἀποπληρώσω." τοιαῦτα μὲν ὁ δόκιμος ἐρασ-
 τῆς· σὲ δέ, ᾧ πασῶν ὑπερφέρουσα γυναικῶν καὶ κάλλει
 καὶ γνώμῃ, τῆς ἔμφορος οὐ παρήγαγεν εὐβουλίας οὐχ
 ὄρμος, οὐχ ἐλικτήρες, οὐ πυλεῶν ὁ πολύτιμος, οὐ πε-
 ριδέριαιον, Ἀδιδίος τε καὶ ποδήρης χιτῶν, οὐ πορφυ-
 40 ρίδες, οὐ θεράπαινοι τῆς Κάρτας οὐδὲ Λυδῶν ὑπερφυῶς
 ἱστουργοῦσαι γυναῖκες, οἷς ἅπασιν ἀτεχνῶς ἀγάλλεσθαι
 τὸ θῆλυ πέφυκε γένος, ἀλλ' εἰς γῆν ἑώρας τὸ πρόσωπον,
 ὡσπερ τι συννοουμένη, εἶτα ἔφης ἐπιχαρίτως πεφοινιγ-
 μένη τὰς παρειὰς καὶ τὸ πρόσωπον ἐξ αἰδοῦς ἀποκλίνα-
 45 σα καὶ πῆ μὲν τῆς ἀμπεχόνης ἄκροις δακτύλοις ἐφαπτο-
 μένη τῶν κροσσῶν, πῆ δὲ περιστρέφουσα τοῦ ζωνίου τὸ
 ἄκρον, ἔστι δὲ ὅτε καὶ τοῦδαφος περιχαράττουσα τῷ πο-
 δὲ (ταῦτα δὴ τὰ τῶν αἰδομένων ἐν διαπορήσει κινήμα-
 τα). ἔφης οὖν μάλισ ἠρεμαίᾳ φωνῇ· "ἐπίνευσον, ᾧ βασι-

50 λευ, ἐμέ τε καὶ τοὺς ἐμοὺς συγγενεῖς εἰς τήνδε τὴν εὐ-
 δαλίμονα πόλιν ὅταν ἐθέλοιμεν ἐπ' ἀδελφας ἰέναι." ὁ δὲ Φρύ-
 γιος τῆς φιλοπάτριδος γυναικὸς ὄλον κατενόησε τὸν σκοπὸν,
 ὡς διὰ τούτων ἐκείνη σπονδὰς πρὸς Κιλησίους πραγματεύ-
 εται τῇ πατρίδι, κατένευσέ τε βασιλικῶς, καὶ τὸ σπου-
 55 δασθὲν ἐκύρωσε τῇ φιλιτάτῃ, πιστότερον ἢ κατὰ θυσιαν
 ἐμπεδώσας ἐξ ἔρωτος τοῖς ἀστυγεῖτοσι τὴν εἰρήνην· φύσει
 γὰρ εὐδιάλλακτον ἄνθρωπος, ὅταν εὐτυχῇ· αἱ γὰρ εὐ-
 πραξίαι δειναὶ τὰς ὀργὰς ὑφαρπάζειν καὶ τοῖς εὐτυχί-
 μασι τὰ ἐγκλήματα διαλύειν. οὕτως οὖν ἐκφανῶς δεδήλω-
 60 κας, ὦ Πιερια, τὴν Ἀφροδίτην ἱκανὴν εἶναι παιδεύειν
 ῥήτορας οὐκ ὀλίγον ἀμείνους καὶ τοῦ Νέστορος τοῦ Πυ-
 λίου· πολλοὶ γὰρ πολλάκις ἐκατέρωθεν τῶν πόλεων σοφώ-
 τατοι πρέσβεις ἐξ ἑτέρας εἰς ἑτέραν ὑπὲρ εἰρήνης εἰσι-
 ἰόντες διὰ κενῆς ὄμως κατηφεῖς τε καὶ ἀσχάλλοντες ἄ-
 65 πρακτον ἀνέλυον τὴν πορείαν· ἐντεῦθεν τοιοῦτος εἰκότως
 παρὰ ταῖς Ἰωσι πάτριος ἐπεκράτησε λόγος· "εἴθε με πα-
 ραπλησίως ὁ σύννοικος τιμήσειε τὴν ὀμόζυγα, ὥσπερ ὁ
 Φρύγιος τὴν καλὴν τετίμηκε Πιερλαν".

I, 15

I. Dos ciudades se hallaban en guerra una contra otra. El rey de una de éstas se enamoró de una joven de la ciudad contraria, igual que ella enloqueció de amor por él. Y éste, habiendo logrado el matrimonio, como recompensa hizo la paz con los ciudadanos de su muy amada.

XV

Afrodisio a Lisímaco

Nada, según yo creo, es más convincente ni más eficaz que Afrodita. Lo saben quienes han sido heridos por ella, y no hay ni uno de éstos que vote en contra de lo que nosotros creemos. Ella termina la guerra y arregla que los enemigos pacten muy firmemente unos con otros. (5) Ciertamente pues, muchas veces, considerando a los mejores generales y a los grandes ejércitos y la mucha preparación de la guerra, aquel pequeño arquero, con dardo de aguda punta, dando dulzuras y expulsando durezas, muestra sin duda incluso al mismo Ares como un inútil. Así, alguien, viendo un hoplita, (10) aunque invencible, se pone en frente su escudo, manteniendo con valentía presta su lanza; pero habiéndose mostrado Eros, inmediatamente el antes valiente se hizo cobarde y, habiendo levantado la mano derecha sin combate, reconoció su derrota y se retiró de la batalla, volviendo las espaldas al niño arquero, ni siquiera (15) atreviéndose, a causa de aquél, a ser un guerrero débil.

En efecto, las ciudades de Mileto y de Miunta permanecían desde hacía mucho tiempo sin relacionarse entre ellas, excepto

quando, merced a una tregua, frecuentaban brevemente a Mileto los habitantes de la otra ciudad; teniendo como oportunidad y modo la fiesta de Artemisa, que era ahí honrada, (20) incluso cada una de las dos [ciudades] hacía de la fiesta un pequeño descanso. Afrodita, compadeciendo a éstos, los reconcilió, habiendo tramado para el acuerdo el siguiente motivo: una joven, de nombre Pieria, bella por naturaleza y adornada notablemente por Afrodita, venida desde Miunta, se hallaba oportunamente (25) en Mileto. Arreglando todo la diosa, iban con la multitud hacia el templo de Artemisa, por una parte, la virgen adornada por las Gracias y, por la otra, Frigio, el rey de la ciudad, el cual, tan pronto como apareció la joven, fue flechado en su alma por los Amores hacia ella. Muy velozmente ambos se dirigieron (30) al lecho para que las ciudades se comprometieran lo más rápidamente posible hacia la paz. El novio, pues, habiendo gozado amorosamente de la joven y estando ansioso de devolverle una recompensa conveniente, dijo: "Ojalá, oh bella, atreviéndote, me dijeras qué te sería más agradable de mí, y yo satisfaré con gusto doblemente (35) tu petición". Tales cosas dijo el amante justo. Pero a ti, oh la más aventajada de todas las mujeres tanto en belleza como en conocimiento, no te apartaron de tu prudente consejo ni una cadena, ni aretes, ni una preciosa corona, ni un collar, ni un quitón lido que cae hasta los pies, ni vestidos de púrpura, (40) ni sirvientas de Caria, ni mujeres de Lidia que tejen maravillosamente, cosas todas con que el género femenino se

deleita de manera natural;¹ sino que mirabas tu cara hacia la tierra, como meditando algo. Luego hablaste con gracia, teniendo enrojecidas las mejillas y desviando tu cara por la vergüenza (45) y, ya agarrando las orillas del vestido con la punta de los dedos, ya dando vueltas a la punta del cinturón, y a veces rascando el suelo en círculo con tu pie (pues estos movimientos son propios de los que, en un apuro, se avergüenzan). Apenas, pues, dijiste con tímida voz: "permite, oh rey, (50) a mí y a mi gente, venir con libertad, siempre que queramos, a esta ciudad feliz". Frigio entendió toda la finalidad de la mujer amante de su patria: que ella, por estas cosas, se preocupa de los pactos de su patria con los milesios; y él lo concedió reglamente, y logró (55) lo deseado para su muy amada, de modo más confiable que mediante un sacrificio, habiendo consolidado la paz entre los ciudadanos por amor: el hombre por naturaleza es fácil de apaciguarse, cuando es feliz; sin duda, las hazañas son grandiosas, arrancar las cóleras y terminar las querellas con éxitos.

Así pues, claramente has demostrado, (60) oh Pieria, que Afrodita es capaz de formar oradores mucho mejores que Néstor de Pilos; pues frecuentemente muchos embajadores muy sabios de ambas ciudades, yendo en interés de la paz de una a otra, en vano, avergonzados y a la vez enojados, (65) deshacían su marcha infructuosa; desde entonces, justamente prevaleció este dicho tradicional entre los jonios: "Ojalá que mi esposo me honre como

¹ Lit: sucede por naturaleza que el género femenino se deleita naturalmente con las cuales.

esnyuga, de la misma manera en que Frigio honró a la bella Pieria".

(INTRODUCCION) ὄμο πόλεις κατ' ἀλλήλων διέκειντο πολεμίως.
 Sujeto gen. de modo

μίας τούτων βασιλεὺς ἠράσθη κέρης ἐκ τῆς ἐναντίας πόλεως. [ὡς]
 C. det. C. det. sujeto gen. de objeto gen. de comparación

ἐπαφροδίτως ἐμμανέλως αὐτῷ καὶ γάμου τυχῶν ἐν ἀμοιβῆς
 predicativo dat. instrumental gen. de objeto C. det.
 de κέρης (causa) atributo del sujeto

μέρει πρὸς τοὺς πολίτας ἐσπέισατο τῆς φιλάτης.
 C. C. de modo C. C. de comparación C. det.

(1-2) οὐδὲν πιθανώτερον πέφυκεν οὐδ' ἀνυσιμώτερον Ἀφροδίτης.
 sujeto predicado nominal o. incidental predicado nominal 2º término de comparación
 ὡς ἐγώμαι

(2-3) ἴσασι δὲ οἱ βεβλημένοι καὶ τούτων ἡμῶν ἀντίφηφος
 sujeto o. cond. C. det. predicativo
 οὐδὲ εἰς.
 sujeto

(3-5) αὐτῇ καὶ πόλεμον διαλύει καὶ παρασκευάζει
 sujeto C. directo o. cond. C. cond. construcción de Ac.I.
 δυσμενεῖς βεβαίωτα σπένδεσθαι πρὸς ἀλλήλους.
 sujeto C. C. de comparación

(5-9) ἀμέλει τοι πολλάκις μετὰ στρατηγούς ἀρίστους καὶ μεγάλα
 C. C. de modo

στρατόπεδα καὶ πολλὴν τοῦ πολέμου συσκευὴν ὁ βραχὺς ἐκεῖνος
 C. C. de modo sujeto

τοξότης μικρᾶς ἀκίδος βολῆ δῆπου ἀποφαίνει. πραότητα μὲν πορίζων,
 sujeto C. det. dat. instrumental construcción de Ac.I. predicativo del sujeto

<ἀγριότητα δὲ ἐξορίζων> καὶ αὐτὸν τὸν Ἄρη περιτιθόν
 C. directo predicativo objeto directo

(9-11) ἔνθα τις ὀπλίτην μὲν ἰδών, εἰ καὶ δύσμονον, προβάλλετο
subj.το πρῶτο c. directo

τὴν ἀσπίδα σὺν εὐτολίμῳ κατιθύων τὸ δόρυ,
c. directo c.c. de modo attrib. de τις c. directo

(11-15) Ἐρωτος δὲ φανέντος γέγονε ὀΐσαπις εὐθύς ὁ τῆς θρασύς
- Genitivo absolute - predicativo nominal subjeto

καὶ τὴν δεξιὰν ἀκονιτὶ προσανατείνας ἠμιολογεῖ τὴν ἦταν
c. directo predicativo de ὀΐσαπις c. directo

τῆς τε μάχης ὑπανεχώρει μετατρέπων τὰ νῆπτα παιδαριῶν τοσούτη,
gen. de objeto attrib. de τοσούτη c. directo c. ind.

μηδὲ γ' οὖν δι' ἐκεῖνον τολμήσας,
c.c. de causa πρῶτο de ὑπερθετικήν infirmativa completiva
μαλακὸς ἀλχημητῆς εἶναι
predicativo nominal

(16-21) Μίλητος τόνυν καὶ Μυοῦς αἱ πόλεις ἐπὶ μῆκιστον χρόνον
subjeto c.c. de tiempo

πρὸς ἀλλήλας ἀνεπιμικτοὶ διετέλου πλὴν ὅσον ἐς Μίλητον
c.c. de comparación predicativo de objeto c. subordinadas relativas advocativo de directo

οἱ τῆς ἐτέρας ὑπόσπονδοι θραχὺ προσεφοίτων καιρὸν ἔχοντες καὶ
c. determinativa subjeto predicativo predicativo

μέτρον τῆς αὐτοῦ τιμωμένης Ἄστεμίδος τὴν πανήγυριν
predicativo advocativo c. determinativa obj. directo de τῆς c.c. de cor.

καὶ σμικρὰν ἀνακωχὴν ἐκάτεροι τὴν ἐορτὴν ἐποιοῦντο.
predicativo subjeto c. directo debe acusativo

(2' - 22) τούτους Ἀφροδίτη κατελοῦσα διήλλαξεν, ἀφοραμὴν
c. directo subjeto c. directo

εἰς σύμβασιν μηχανησαίενη τοιάνδε.
c.c. de fin attrib. de τοιάνδε attrib. de ἔφεση

(22-25) κόρη γάρ τις τοῦνομα Πιερίαι, γύσει τε καλή κἀκ τῆς
 συζήτο οὐ ἀρτείας ἡπ. αἰχάνη γεν. ἀγίαια

Ἀφροδίτης ἐπισημότερον κοσμηθεῖσα, ἐκ τοῦ ἑυούτου ἐγκαίρων
 ἀτιβύτο ἰδ. κέρη γεν. ἀρτείας

ἐπεδήμησε τῇ κλιήτῳ.
 dat. locativo

(25-31) καὶ τῆς θεοῦ τὸ πᾶν διεπούσης μετὰ τοῦ κλήθους
 c. directo c. c. de comparatōis
 - Genitive Absolute -

εἰς ἑκὼν Ἄρτεμιδος ἐχώρουν, ἡ μὲν παρθένος ταῖς χάρισιν
 ac. de dicitōis c. determinatōis συζήτο dat. agentis
 ἰδ. ἄλλα βεμένη

ἀγλαζομένη, Φρύγιος δὲ ὁ τοῦ ἄστεος βασιλεὺς πρὸς τῶν Ἑρώτων
 ἀτιβύτο del συζήτο c. determinatōis προσκίον c. c. de causis

κατατοξευόμενος τὴν ψυχὴν ἐπὶ τῇ κόρῃ οὐ γὰρ καὶ θάττον ἄμω
 ἀτιβύτο del συζήτο ac. de relictō c. c. de ligat συζήτο

τὴν πρώτην αὐτῆκα φανερώ
 c. directo ἀτιβύτο

συνήλαθον εἰς εὐνήν
 ac. de diversōis ο. c. causatōis final

ἔνα καὶ πρὸς εἰρήνην ὅτι τάχιστα συναρῶσιν
 ἰδ. de diversōis

αἱ πόλεις.
 συζήτο

(31-35) ἔφη δ' οὖν ὁ νυμφίος ἐρασιλῶς ἐναφροδισιάσας τῇ κόρῃ
 συζήτο dat. de obiecto

καὶ σπεύδων αὐτῇ πρέπουσαν ἀμοιβὴν ἀποδοῦναι.
 ἀτιβύτο κλ. συζήτο inf. completive c. indir. c. directo

"εἴθε γὰρ θαρροῦσα λέξειας, ὦ καλή ο. c. corr. καὶ διπλάσαν ἠδέως τὴν
 ἀτιβύτο del συζήτο ἐν [ἰδ. Πιερίαι] vocativo c. acc. completives inter. indir. c. directo
 αἴτησιν ἀποπληρώσω".

τί ἂν σοι χαριέστατα γένοιτο παρ' ἐμοῦ.
 συζήτο c. indir. predicatō nominal

(ἔφης)
 estilo directo
 " ἐπένευσον ὦ βασιλεῦ
 ο. subj. de AcI.
 ο. subj. de AcI.
 ὅταν ἐθέλοιμεν ἔμε τε καὶ τοὺς ἐμοὺς συγγενεῖς
 ο. subj. de AcI.
εἰς τήνδε τὴν εὐδαίμονα πόλιν ἵεναι ἐπ' ἀδελῆς."
 c. directo c. c. de modo

(51-56) ὁ δὲ Φρύγιος τῆς φιλοπέτριδος γυναικὸς ὄλον κατενόση
 ο. subj. de AcI. c. determinative de τὰς φων. attrib. de τὰς φων.
 ο. subj. complement. con. ius.
ὡς διὰ τούτων ἐκέλευε σπονδὰς πρὸς Μιλησίους πραγματοποιεῖται τῇ πατρίδι
 c. c. de causa ο. subj. c. directo c. c. de causa dat. de instrumento

τὸν σκοπὸν ο. subj. de c. directo de κατενόση- κατένευσε τε βασιλικῶς ο. subj. de c. directo καὶ τὸ σπουδασθῆν
 c. directo c. directo

ἐκύρωσε τῇ φιλάτῃ πιστότερον ἢ κατὰ θυσίαν ἐμπεδώσας ἐξ ἔρωτος
 c. ind. adv. con. q. c. c. de causa 2^a forma de c. c. de causa c. c. de causa
 c. c. de causa c. c. de causa c. c. de causa

τοὺς ἀστυγέτοισι τὴν εἰρήνην
 dat. instrumento c. directo de ἐμπεδώσας

(56-57) φύσει γὰρ εὐδιόλλαντον ἀνὴρπος
 c. c. de causa predicat. nomin. ο. subj. de
 ο. subj. de AcI.
 ὅταν εὐτυχῇ

(57-59) αἱ γὰρ εὐπράξειαι δειναὶ τὰς ὀργὰς ὑφαρπάζειν καὶ
 ο. subj. de AcI. predicat. nomin. c. directo

τοὺς εὐτυχίμασι τὰ ἐγκλήματα διαλύειν.
 dat. de instrumento c. directo of. complemento

(59-62) οὕτως οὖν ἐφανῶς δεδήλωκας, ὦ Μερία
 vocativo

P. OVIDII NASONIS METAMORPHOSEON

IV, 55-165

- (55) "Pyramus et Thisbe, iuvenum pulcherrimus alter,
 Altera, quas Oriens habuit, praelata puellis,
 Contiguas tenuere domos, ubi dicitur altam
 Coctilibus muris cinxisse Semiramis urbem.
 Notitiam primosque gradus vicinia fecit;
- (60) Tempore crevit amor; taedae quoque iure coissent,
 Sed vetuere patres; quod non potuere vetare,
 Ex aequo captis ardebant mentibusambo.
 Conscius omnis adest; nutu signisque locuntur,
 Quoque magis tegitur, tectus magis aestuat ignis.
- (65) Fissus erat tenui rima, quam duxerat olim.
 Cum fieret, paries domui communis utrique.
 Id vitium, nulli per saecula longè notatum
 (Quid non sentit amor?), primi vidistis, amentes,
 Et vocis fecistis iter; tutaeque per illud
- (70) Murmure blanditiae minimo transire solebant.
 Saepè, ubi consliterant hinc Thisbe, Pyramus illinc,
 Inque vices fuerat captatus anhelitus oris:
 "Invide" dicebant, "paries, quid amantibus obstas?
 Quantum erat ut sineres toto nos corpore iungi,
- (75) Aut, hoc si nimium est, vel ad oscula danda pateres?
 Nec sumus ingrati; tibi nos debere fatemur.
 Quod datus est verbis ad amicos transitus auris."
 Talis diversa nequiquam sede locuti
 Sub noctem dixere vale, partique cedere

- (80) Oscula quisque suae non pervenientis contra.
 Postera nocturnos aurora removerat ignes
 Solque pruinosas radiis siccaverat herbas;
 Ad solitum coiere locum. Tum murmure parvo
 Multa prius questi, statuunt ut nocte silenti
- (85) Fallere custodes foribusque excedere temptent.
 Cumque domo exierint, urbis quoque tecto relinquunt;
 Neve sit errandum lato spatiantibus arvo,
 Conveniant ad busta Nini lateantque sub umbra
 Arboris; arbor ibi niveis uberrima pomis.
- (90) Ardua morus erat, gelido contermina fonti.
 Pacta placenti et lux, tarda discedere visa.
 Praecipitatur aquis et aquis, nox exit ab isdem.
 Callide per tenebras, versato cardine, Thisbe
 Egreditur, fallitque suos adpertaque vultum
- (95) Pervenit ad tumulum dictaque sub arbore sedit;
 Audacem faciebat amor. Venit ecce recenti
 Caede laena boum spumantis obrita rictus.
 Depositura sitim vicini fontis in undas.
 Quam procul ad lunae radios, Babylonia Thisbe
- (100) Vidit et obscurum timidum pede fugit in antrum;
 Dumque fugit, tergo velamina lapsa reliquit.
 Ut lea saeva sitim multa compeccuit unda,
 Dum redit in silvas, inventos forte sine ipsa
 Ore cruentato tenues lanievit emictus.
- (105) Serius egressus vestigia vidit in alto
 Pulvere certo, terrae totaque expelluit ore

Pyramus; ut vero vestem quoque sanguine tinctam
 Raperit: "Une duos" inquit "nox perdet amantes;
 E quibus illa fuit longa dignissima vita.

(110) Nostræ nocens anima est; ego te, miserandæ, pereni

In loca plena metus qui iussi nocte venires

Nec prior huc veni. Nostrum divellite corpus

Et sceleratâ fero consumite viscera morsu.

O quicumque sub hac habitatis rupe, leones.

(115) Sed timida est optare necem. Velamine Thibes

Tollit et ad pactas secum fert arboris umbram.

Utque dedit notas lacrimas, dedit oscula vesti:

"Accipe nunc" inquit "nostri quoque sanguinis haustus."

Quoque erat accinctus, demisit in illa ferrum.

(120) Nec mors, ferventi moriens e vulnere traxit

Et iacuit resupinus humi: cruor emicat altè.

Non aliter quam cum vitiato fistulâ plumbâ

Scinditur et tenui stridente foramine longas

Eiaculatur aquas atque ictibus aëre rumpit.

(125) Arborei fetus aspergine cædæ in aërem

Vertuntur faciem, madefactaque sanguine radix

Purpureo tingit pendentiâ mora colore.

Eccè metu nondum posito, ne fallat amantem.

Illâ redit iuvenemque oculis animoque requirit

(130) Quantaque vitarit narrare pericula gestit;

Utque locum et viâ cognoscit in arbore formam.

Sic facit incertam pœni color: hæret, an hæc sit.

Dum dubitat, tremebundâ videt pulsare cruentum.

- Membra solum retroque pedem tulit oraque buxo
 (135) Pallidiora gerens, exhorruit aequoris instar,
 Quod tremat, exiguis cum summum stringitur auris.
 Sed postquam remorata suos cognovit amores,
 Percutit indignos claro plangore lacertos
 Et laniata comas amplexaque corpus amatum
- (140) Vulnere supplevit lacrimis fletumque cruori
 Miscuit et gelidis in vultibus oscula figens:
 "Pyrame" clamavit: "quis te mihi casus ademit?"
 Pyrame, responde; tuus te carissima Thiabe
 Nominat; exaudi vultusque attolle iacentis."
- (145) Ad nomen Thibes oculos a morte gravatus
 Pyramus erexit visaque recondidit illa.
 Quae postquam vestemque suam cognovit et ense
 Vidit ebur vacuum: "Tua te manus" inquit "amorque
 Perdidit, infelix! Est et mihi fortis in unum
- (150) Hoc manus, est et amor; dabit hic in vulnera vires.
 Persequar extinctum letique miserima dicar
 Causa comesque tui; quique a me morte revelli
 Heui sola poteras, poteris nec morte revelli.
 Hoc tamen amorum verbis estote rogati,
- (155) O multum miseri, meus illiusque parentes,
 Ut quos certus amor, quos hora novissima iunxit,
 Componi tumulo non invidetis eodem.
 At tu, quae ramis arbor miserabile corpus
 Nunc tegis unius, mox es tectura duorum.
- (160) Signa tene caedis pullosque et luctibus aptos

- u u - / - - / u u - / u u - u u - x
 Semper habe fetus, gemine monumenta cruoris."
 - u u - - - / - - / - - u u - x
 Dixit et aptato pectus mucrone sub imum
 - u u - - - / - - / - - u u - x
 Incubit ferro, quod adhuc a caede tepebat.
 - u u - | u u - u / u - | u u - u u - x
 Vota tamen tetigere deos, tetigere parentes;
 (165) Nam color in pompo est, ubi permaturuit, ater,
 - u u - / u u - / - - u u - u u - x
 Quodque rogis superest, una requiescit in urna."

IV, 55-166

(55) "Piramo y Tisbe: él, el más hermoso de los jóvenes, ella, la preferida de las doncellas que el Oriente atesoró, tuvieron contiguas sus casas donde, se dice, Semiramis rodeó la alta ciudad con muros de ladrillo cocido. La vecindad hizo el conocimiento y los primeros pasos; (60) con el tiempo creció el amor; las teas nupciales también se hubiesen unido legítimamente, pero los padres prohibieron lo que no pudieron prohibir: por igual ambos, enajenados, ardían.¹

Está lejos todo confidente; hablan mediante el gesto y las señas y, cuanto más se oculta, más se inflama el fuego oculto. (65) La pared, común a una y otra casa, estaba separada por una tenue fisura que se había producido un día, cuando se estaba construyendo. Este defecto por nadie percibido en largo tiempo (¿qué no siente el amor?), vosotros, amantes, fuisteis los primeros que lo visteis y lo hicisteis camino de la voz; y las caricias, seguras a través de aquél, (70) solían pasar con mínimo murmullo. A menudo, cuando Tisbe se había colocado de un lado, Piramo del otro, y el aliento de su boca había sido capturado por turnos, decían: "Envidiosa pared, ¿por qué estorbas a los amantes?, ¿qué te costaba haber permitido que nos uniéramos con todo nuestro cuerpo, o bien, (75) si esto es demasiado, abrirte al menos para darnos besos? Y no somos ingratos;

¹ Lit: ex aequo captis ardebant mentibus ambo: por igual ambos, habiendo sido capturadas sus mentes, ardían.

² Lit: Quantum erat...?: ¿Cuánto era...?

confesamos que nosotros te debemos el que se haya dado paso a nuestras palabras hacia orejas amigas". Hablando inútilmente tales cosas en opuesto sitio, al anochecer dijeron adios, y cada uno en su parte [de la pared] dio (80) besos que no llegaron al otro lado.

La siguiente aurora había removido los fuegos nocturnos y el sol había secado las hierbas llenas de escarcha con sus rayos. Se reunieron en el lugar acostumbrado; entonces, con pequeño murmullo, quejándose primero mucho, deciden intentar, en la noche silenciosa, (85) engañar a los guardias y salir de las puertas, y, cuando hayan salido de su casa, dejar también los techos de la ciudad y que, para que no se haya de errar paseando por el ancho campo, reunirse junto a la sepultura¹ de Nino y esconderse bajo la sombra del árbol: ahí había un árbol, (90) un alto moral, llenísimo de niveos frutos, colindante con una fuente fría. Los pactos agradan; la luz, que parece alejarse tardamente, se precipita sobre las aguas, y la noche sale de estas mismas aguas.

Tisbe, hábil a través de las tinieblas, habiendo sido girado el gozne, sale y engaña a los suyos y, velado su rostro, (95) llega al túmulo y se sienta bajo el árbol dicho; el amor la hacía audaz. Mirad: viene una leona, manchado su espumante hocico² por la reciente matanza de unos bueyes, que iba a saciar su sed en la onda de la fuente vecina. De lejos, por los rayos de la luna la (100) vio Tisbe, la babilonia, y huyó con temeroso pie hacia una

¹ Plural poético: busta.

² Plural poético: rictus.

caverna obscura y, mientras huye, dejó el velo¹ caído de su espalda.⁴ Cuando la feroz leona apagó su sed con mucha agua, habiendo encontrado casualmente, mientras regresa a los bosques, sin ella misma, la tenue prenda,⁷ la desgarró con su boca ensangrentada.

(105) Píramo, habiendo salido más tarde, vio las huellas seguras de la fiera en el profundo polvo, y palideció en todo su rostro, pero cuando encontró también el vestido teñido de sangre, dijo: "una sola noche perderá a dos amantes, de los cuales, aquella fue la más digna de una larga vida. (110) Nuestra alma es culpable. A ti, miserable, te destruí yo que te ordené que vinieras por la noche a lugares llenos de miedo, y que no llegué aquí primero. Desgarrad nuestro cuerpo y consumid las vísceras criminales con feroz mordedura, oh leones, cualesquiera que habitéis bajo esta roca. (115) Pero es propio del cobarde desear la muerte". Levanta el velo¹ de Tisbe y lo lleva consigo a la sombra del árbol pactado, y cuando dio lágrimas, cuando dio besos al vestido conocido, dijo: "Recibe ahora también el sorbo de nuestra sangre". Y hundió el hierro, con el cual se había armado, en sus ijares. (120) Y no hubo demora: muriendo, lo quitó de la hirviente herida y, echado de espaldas, yació sobre la tierra: la

¹ Plural poético: velamina.

⁴ Oración principal: reliquit (tiempo perfecto)... oración temporal: dum fugit (tiempo presente). Debería de haber correspondencia de tiempos pero sólo hay una simultaneidad parcial, es decir "en un momento del tiempo en que, mientras", Bassols de Climent, Mariano, Sintaxis latina. Tomo II, pág. 339.

⁷ Plural poético: amictus.

⁸ Plural poético: velamina.

sangre brota altamente, no de otra manera que cuando un tubo se hiende por el plomo dañado, y arroja largas aguas por la tenue abertura rechinante, y con sus golpes rompe el aire. (125) Los frutos del árbol, por la salpicadura de la muerte se vuelven negros⁹ y la raíz, humedecida en sangre, tiñe de color púrpura las moras que penden.

He aquí que, aún no dejado el miedo, para no engañar a su amante, aquélla regresa y busca al joven con sus ojos y con su alma, (130) y está impaciente por contarle cuán grandes peligros ha evitado y, aunque reconoce el lugar y la forma en el árbol visto, así le hace insegura el color de la fruta: vacila acerca de si será éste. Mientras duda, ve que los temblorosos miembros golpean el ensangrentado suelo, y retrocedió,¹⁰ (135) y teniendo el rostro más pálido que el boj, se estremeció como el mar, que tiembla cuando lo más alto se estrecha con una pequeña aura. Pero, después de que, deteniéndose, reconoció a su amor,¹¹ golpeó sus inocentes¹² brazos con sonoro golpe y, desgarrando sus cabellos y abrazando el cuerpo amado, (140) llenó las heridas con lágrimas, y mezcló el llanto con la sangre y, fijando besos en su rostro¹³ frío, clamó: "Píramo ¿qué desgracia te quitó de

⁹ Lit: in atram vertuntur faciem: se vuelven a una negra faz.

¹⁰ Lit: retroque pedem tulit: llevó el pie hacia atrás.

¹¹ Plural poético: suos amores.

¹² Latín in-dignus > in negación + dignus: conveniente, merecido > decet: ser conveniente. Sus brazos no dignos de golpes.

¹³ Plural poético: vultibus.

mi? Píramo, responde, tu queridísima Tisbe te nombra; escucha y levanta tu rostro" yacente". (145) Al nombre de Tisbe, Píramo levantó los ojos pesados de muerte y habiendo visto a aquélla, los cerró otra vez. Ella después de que reconoció su vestido y vio el marfil vacío de la espada, dijo: "¡Tu mano y tu amor te perdieron, infeliz! Yo también tengo una mano fuerte para esta única cosa, (150) también tengo amor; éste dará fuerzas para las heridas. Te seguiré a ti que estás muerto, y se dirá que yo soy la más desgraciada causa y compañera de tu muerte; y tú, quien sólo podías ser arrancado de mí por la muerte ¡ay!, ni por la muerte podrás ser arrancado. Sin embargo, con palabras de ambos os rogamos esto, (155) ¡oh muy miseros padres, el mío y el de aquél!, que a nosotros, a quienes el amor seguro, a quienes la última hora unió, no impidáis que nos pongan juntos en la misma tumba. Y tú, árbol que ahora cubres con tus ramas el cuerpo miserable de uno, y que pronto has de cubrir el de dos, (160) conserva las señales de la muerte, y ten siempre negros tus frutos y aptos para lutos, como recuerdo de la doble sangre." Dijo y, habiendo ajustado la punta a la parte más baja de su pecho, se arrojó sobre el hierro que todavía estaba tibio por la muerte. Sin embargo, sus votos tocaron a los dioses, tocaron a los padres: (165) pues el color en la fruta, cuando ha madurado, es negro, y lo que queda de las piras, en una sola urna descansa."

" Plural poético: vultibus.

P. OVIDII NALGHIS METAMORPHOCEON
IV, 55-165

(55-56) Pyramus et Thisbe, juvenum pulcherrimus alter, altera praelata puellis
 contiguas tenere domos quas Oriens habuit

ubi: apud gen. exponens del sujeto apud: apud gen. del verbo
 a. sub. rel. a. sub. rel.

ubi dicitur Semiramis
 No L. (construcción personal)

altam coactilibus muris, cinxisse urbem
 C. dir.

(56-60) Notitiam prioresque pedus vicinia fecit tempore crevit amor
 C. directo sujeto a. cond. a. sub. rel. sujeto

(60-61) taedae quoque iure coiscentae sed vetuere patres [id] quod non potuere
 ubi: a. cond. sujeto a. sub. rel. C. dir. sup. rel. a. sub. rel.

vetare

(62) neque cantis ardebant mentibusambo
 ubi: a. sub. rel. a. sub. rel. a. sub. rel.

(63-64) Conscius omnis abest nutu signisque, locuntur -que tectus magis aestuat ignis fecit
 sujeto a. sub. rel. a. sub. rel. a. cond. a. sub. rel. a. sub. rel. a. sub. rel.

quo ignis tegitur

(fatemur)

↓ construcción de Acā.
tibi nos debere

↓ a. sub. compl.
quod datus est verbis ad amicas transitus auris

quod datus est verbis ad amicas transitus auris

(78-80) Talia diversa nequiquam sede locuti sub noctem dixerē vale partique [sc. parietis]

dedere oscula quisque suae non pervenientia contra.

(81-83) postera nocturnos aurora removerat ignes solque pruinosas radiis siccaverat herbas

ad solitum coiere locum.

(83-89) Tum murmure parvo multa prius questi, statuunt

ut nocte silenti temptent que urbis quoque tecta

fallere custodes foribusque excedere cum domo xierint

b) relinquunt ve convenient ad busta Nini lateantque

ne sit errandum lato spatiantibus arvo sub umbra arboris

(89-90) arbor ibi niveis uberrima pomis ardua morus erat, gelido contermina fonti

(91) Facta placent.

(91-92) et lux, visa praecipitatur aquis ^{a. coord. connectivae} et aquis nox exit ab isdem.
_{infinitivus completivus} _{abl. locutivae} _{supra} _{ablativus de c.igen}
 tarde discere

(93-95) Callida per tenebras, versato cardine, Thisbe egreditur ^{a. coord. conj.} fallitque suos ^{a. coord. conj.}
_{c.c. de causa} _{ablativus instrumenti} _{supra} _{c.c. de causa}
^{copula} adopertaque vultum pervenit ad tumulum ^{a. coord. conj.} dictaque sub arbore sedit
_{predicativus del. obj.} _{acc. de personae} _{acc. de dir.} _{c.c. de tempore}

(96) Audacem faciebat amor
_{acc. : predicativus} _{supra}

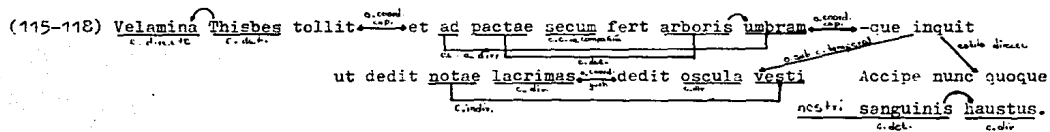
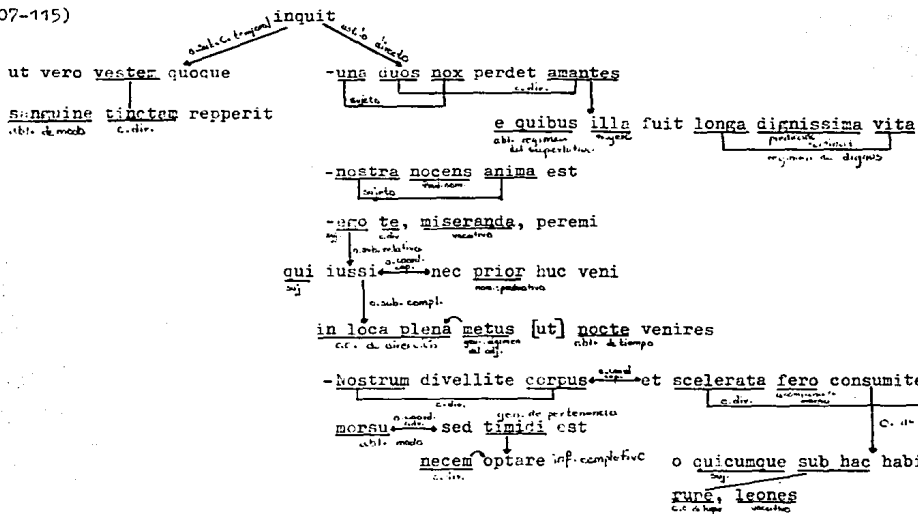
(96-98) Venit ecce recenti caede laena boum spumantis oblita rictus depositura sitim
_{abl. agentis} _{supra} _{c. det.} _{acc. de ablativo} _{c. dir.}
vicini fontis in unda.
_{c. det.} _{c.c. de tempore}

(99-101) quam procul ad lunae radios Babylonia Thisbe vidit ^{a. coord. conj.} et obscurum timido rede
_{c. dir.} _{acc. de directione} _{supra} _{ablativus de attributo} _{ablativus de modo}
^{copula} fugit in antrum ^{a. coord. conj.} que tergo velamina lapsa reliquit.
_{acc. de directione} _{supra} _{abl. de} _{c. dir.} _{a. sub. c. temporal}
 dum fugit

(102-104) inventos forte sine ipsa ore cruentato tenues laniavit amictus
_{c. dir.} _{c.c. de tempore} _{abl. de instrumento} _{a. sub. c. temporal} _{a. sub. circumst. temporal}
ut lea saeva sitim multa comescuit unda ^{a. coord. conj.} Dum redit in silvas
_{supra} _{c. dir.} _{abl. de instrumento} _{acc. de dir.}

(105-107) Berius atrossa vestigia vidit in alto pulvere certa ferarum ^{a. coord. conj.} totoque expalluit ore
_{ablativus del. subjecti} _{c. dir.} _{c.c. de tempore} _{c. det.} _{abl. de modo}
Iyramus
_{supra}

(107-115)



(119) -que demisit in ilia ferrum
 ac. ee. directio | cap. | cas. rel.
 quo erat accinctus
 obj. a. instr.

(120) Nec mora [fuit]
 sujeto

(120-121) ferventi moriens a vulnere traxit ^{o. coord. cap.} et iscuit resurpius humo
 nom. predicative | obj. de. superlativo

(121-122) cruxor emicat alte non aliter
 sujeto

quam ^{c. s. b. comparativa} ^{c. s. temporal} cum vitato fistula plumbo scincitur ^{o. coord. cap.} et tenui stridente
 obj. de. modo | obj. de. modo | comparatio. feminine

foramine longas eiaculatur aquas ^{o. coord. cap.} atque ictibus aera rumpit.
 obj. de. modo | obj. de. instr. | c. dir.

(125-127) Arboris fetus asperginis caedis in atram vertuntur faciem ^{o. coord. cap.} madefactaque sanguine
 sujeto | obj. agente | c. det. | obj. de. instr. | c. dir. | comparatio. de. radia | obj. de. causa.

radix purpureo tinctis pendencia mora colore.
 sujeto | obj. de. materia | c. dir.

(128-130) Ecce motu nondum posito illa redit ^{o. coord. cap.} iuvenemque oculis animoque requirit ^{o. coord.}
 - imperativus directio | obj. | o. s. c. final | c. dir. | obj. a. instr.

ne fallat amantem
 c. dir.

-que ^{o. p.} gestit narrare inf. completive
 o. compl. interr. indir.
quanta vitavit pericula
 c. dir.

(131-132) - ue sic facit inertiam semi color ^{o. coord. cap.} haeret
 ut locum ^{o. s. concessiva} visa conosciat in arbore ^{o. s. de. superlativo} an haec sit
 sujeto | c. dir. | obj. de. superlativo | sujeto

(133-136) videt^{a. compl. cop.} retroque pedem tulit^{a. compl. cop.} oraque buxo pallidiora ferens, exhorruit aequoris instar^{quasi: cognom. del. sub.}

↳ tremebunda pulsare cruentum membra solum
 ↳ dum dubitat

↳ quod tremit
 ↳ exigua cum summum stringitur
 ↳ aura
 ↳ abstr. de matr.

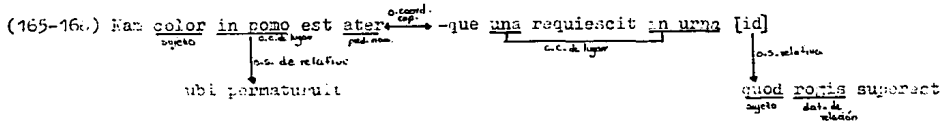
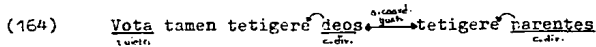
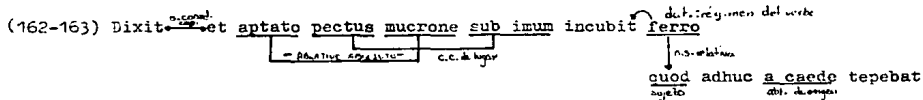
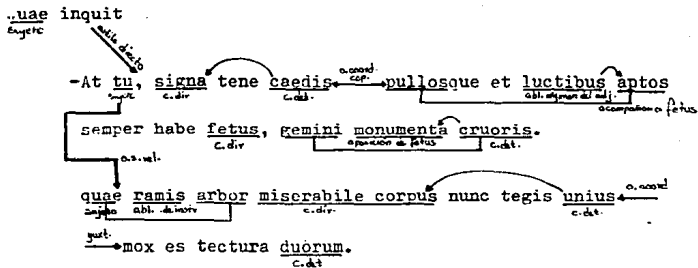
(137-144) sed percussit indignos claro plangore lacertos^{a. compl. cop.} et laniata comas amplexaque corpus^{at. de relatiō}

↳ amatum vulnera supplevit lacrimis
 ↳ fletumque cruori miscuit
 ↳ et gelidis in

↳ vultibus oscula figens clamavit:
 ↳ postquam remorata suos cognovit amores
 ↳ Pyrame, quis te mihi casus ademit?
 ↳ Pyrame, responde tua te carissima Thisbe
 ↳ nomina^{a. compl. cop.} exaudi^{a. compl. cop.} vultusque attolle iacentis

(145-146) Ad nomen Thisbes oculos a morte gravatos Pyramus erexit^{a. compl. cop.} vissaque recondidit illa

↳ [sc. oculos]



ABREVIATURAS

- ac. = acusativo
adv. = adverbio, adverbial
afirmat. = afirmativo(a)
conj. = conjunción
correl. = correlativo(a)
dat. = dativo
enclit. = enclítico(a)
f. = femenino
gen. = genitivo
il. = ilativo(a)
interj. = interjección
interr. = interrogativo(a)
m. = masculino
negat. = negativo(a)
n. = neutro
part. = partícula
poét. = poético(a)
restric. = restrictivo(a)
sust. = sustantivo

ΚΑΛΛΙΜΑΧΟΥ ΑΙΤΙΑ

(III, 80+83)

α

ἀγαθός, ἡ, ὄν (7 ἀγαθαί)
 ἀδεῶς αὐν. (13)
 αἰδώς, δους, ἡ (10 αἰδοῦ)
 ἀκοῶν (25 ἀκούσας)
 ἄλλα αὐν. (18)
 ἄλλος, η, ο (2 ἄλλῃ)
 ἀμφοτέρω, α, ον (22 ἀμφο-
 τέροιο)
 ἀνέρχομαι (23 ἀνήλθον)
 ἀνήρ, ἀνδρός, ὁ (30 ἀνήρ)
 ἀπατάω (2 ἀπατῶ)
 ἀπό αὐν. αὐν. (21)
 ἀποστρέφω (28 ἀποστρέφετο)
 ἀπρηκτος, ον = ἀπρακτος, ον
 (23 ἀπρήκτους)
 Ἄρτεμις, ἰδος, ἡ (17 Ἄρ-
 τέμιδος)
 ἄρτύς, ὄος, ἡ = ἄρθμος, ὁ
 (19 ἄρτύν)
 ἄστν, ἄστεως, τό (23 ἄστεος)
 αὔτε αὐν. (13 αὔτ')
 αὐτίκα αὐν. (25)
 αὔτις = αὔθις αὐν. (28)

β

βασιλεύς, εως, ὁ (12 βασιλεῦ,
 26 βασιλεύς)
 βλώσκω (22 μολοῦσαι)
 βουκτασία = βουκτασία, ἡ (19
 βουκτασιῶν)

γ

γάρ αὐν. (2, 16, 22, 25)
 γεράρω (29 γεράροι)

γνώμα, ατος, τό (9 γνώματος)

δ

δέ παρ. 11, (5, 10, 14, 25)
 διπλαστώσ αὐν. (3)
 δώρημα, ατος, τό (4 δωρήματα)

ε

ἐγῶ, ἐμοῦ (μου) (4 ἐμέθεν, 29
 ἐμέ)
 εἰμί (16 ἦν)
 εἰρήνη, ἡ (15, 27 εἰρήνην)
 εἰς, ἐς αὐ. (13, 17)
 εἴτε... εἴτε αὐν. αὐν. (1)
 ἐκ, ἐξ αὐν. αὐν. (4)
 ἐκβάλλω (9 ἐξεβαλον)
 ἐκεῖνος, η, ο (20 ἐκεῖνου)
 ἐμπαλιν αὐν. (11)
 ἔμπεδος, ον (ἔμπεδον 15)
 ἐνδεικνυμι (20 ἐνδειξας)
 ἐνέπω = ἐνέπω (11 ἦνεπες)
 ἔξαιτος, ον (9 ἔξαιτον)
 ἐξεσίη, ἡ (22 ἐξεσίαι)
 ἐπι = ἐπί αὐν. αὐν. (8)
 ἐρύθω = ἐρεύθω (10 ἐρύθουσα)
 ἐτεδν αὐν. (26)
 ἔχω (4 ἔχεις)

η

ἦ αὐν. (5, 26)

θαμβέω (14 θάμβεσε)
 θήλυς, εια, υ (8 θηλύτεραι)
 θυμός, ὀ (8 θυμόν)

ι

ἰάω (8 ἰάγεσθε)
 ἴσχομαι (11 ἰσχομένοις)
 ἴων, ἴωνος, ὀ (29 ἴωνι-
 σι)

κ

κείρα, ἡ (6 κείραι)
 καί, conj. (3, 14, 16, 20,
 27, 28, 29)
 καί, adv. (2)
 κάρωμα, ατος, τό (6 κάρ-
 ρωμα)
 κάλυξ, υκος, ὀ/ἡ (5 κάλυκες)
 κάμει, κείρε καί, ἐμέ (29)
 καταναύω (27 κατένευσεν)
 κεῖνος, η, ο (25 κείνης)
 κέ(ν), conj. (12)
 κέλομαι (2 κέλομαι)
 κενός, ἡ, ὄν (8 κενόν)
 κρέσσων, ὄν = κρέσσων, ὄν
 (21 κρέσσονας)
 Κύπρις, ἰδος, ἡ (20 Κύπριν)

λ

λάτρις, ἰος, ὀ/ἡ (7 λάτριες)
 λάω (2 λῆς)
 λέγω (2 εἴπετον)
 Λύδιος, α, ὄν (6 Λύδιον)

μαίωμαι (25 μαίωμένης)
 μάλα, adv. (3)
 μεγαλόφρων, ὄν (25 μεγαλόφρονα)
 μέγας, adv. (14)
 μετά σου, conj. (3)
 κηρός, ὄδος, ἡ (7 κηρούδες)
 κίλητος, ὀ (16 κίλητον)
 μούνος, η, ο = μόνος, η, ο
 (27 μούνης)
 μύθος, ὀ (29 μύθος)
 Μυυός, ούντος, ἡ (16 Μυυόντα)

ν

νάω (16 ἔναιον)
 νέω (12 νέεσθαι)
 Νηληϊεύς, ἔδος, ἡ (18 Νηληϊεύδος)
 νηός, ὀ = ναός, ὀ (27 νηόν)
 νός-νοός, νόου-νοού, ὀ (14
 νόον)
 νύν, adv. (29)

ξ

Ξυπῆ, adv. (18)

ο

ὀ, ἡ, τό (8, 16 τοῦς; 14 ὀ;
 21 τοῦ)
 ὀδε, ἦδε, τόδε (12 τόδε; 29
 ὀδε)
 ὀδός, ἡ (23 ὀδοός)
 οἴκαδε, adv. (23)
 ὀλγώς, adv. (21)
 ὄς, ἡ, ὀ (6 οἴ; 27 τῆν)
 ὀτι, conj. (20)
 οὔ, οὔκ, οὐ, οὐκ (2, 7, 21 οὔκ; 5,
 6 οὔ) οὐχι, οὐ (6)

οὔτος, αὐτη, τοῦτο (3 τουτ')
ὀφθαλμός, ὁ (11 ὀφθαλμοῦς)

π

παρά σου σου (12)
παρεία, ἡ (10 παρείας)
πᾶς, πᾶσα, πᾶν (4 πάντα)
πατήρ, ἄδός, ἡ (15 πατρ(δι)
παύω (28 παύσας)
Πιερ(α), ἡ (30 Πιερ(ήν)
πιστός, ἡ, ὄν (19 πιστοτέρην)
πλόκιον, τό (5 πλόκι')
ποδηνεκής, ἑς (6 ποδηνεκές)
πόλεμος, ὁ (28 πόλεμον)
πολύς, πολλή, πολύ (22 πολέες)
πλέων, ον (13 πλεόνων)
πυκινός, ἡ, ὄν (9 πυκινού)
πυλεών, ὄνος, ὁ (5 πυλεών)
Πύλιος, α, ον (21 Πυλίου)
πωλέομαι (18 πωλεῖσθαι)

ρ

ῥά ο ῥα μὲν, ἐπιεί'. (5)
ῥητής, ἥρος, ὁ (20 ῥητήρας)

σ

σπεύδω (27 σπεύδες)
σύ, σοῦ (σου) (2 σοι; 5 σε;
12 σοῦ; 18 σύ; 14 σεῖο)
συνθεσίη, ἡ = συνθεσία (17
συνθεσίη)

τ

τάμνω = τέμνω (19 ἔταμες)
τελέω (4 τελέσαντος)
τεός, ἡ, ὄν = σός, σή, σόν
(10 τεός; 13 τεόν)
τεύχω (22 τεύχει)
τῆμος μὲν (18)
τιμέω = τιμάω (30 τίμει)
τῶ μὲν (29)

υ

ὑπισχνέομαι (27 ὑπέσχετο)

φ

φαίνομαι (26 φαίνομενος)
φοῦνιξ, ἑκος, ὁ (10 φοῦνικι)
φροντής, ἄδός, ἡ (25 φροντ(εῖ)
φράζω (14 ἐφράσσατο)
Φρύγιος, ὁ (26, 30 Φρύγιος)

χ

χάρις, ἑτος, ἡ (2 χάριν)
χρηζω (12 χρῆζοιμι)
χῶ στυγίς θε καλῶ ὁ (14)

ω

ὦ ἑταίρι (12)
ὦς μὲν (10, 30)

ΗΛΟΥΤΑΡΧΟΥ ΓΥΝΑΙΚΩΝ ΑΡΕΤΑΙ

Ζ' VI ΠΙΕΡΙΑ

α

ἀκήρυκτος, ον (4 ἀκήρυκτος)
 ἀλλά conj. (5)
 ἀμφοτέρως, α, ον (7 ἀμφοτέραις)
 ἄν part. restrict. (12)
 ἀνεπίμικτος, ον (5 ἀνεπίμικτος)
 ἀνὴρ, ἀνδρός, ὁ (7 ἀνὴρ, 19 ἄν-
 δρας)
 ἀπόστασις, εως, ἡ (4 ἀπόστασιν)
 ἀποχωρέω (2 ἀπεχώρησαν)
 Ἄρτημις, ἰδος, ἡ (8 Ἄρτέμιδι)
 αὐτός, ἡ, ὁ (4, 7 αὐτοῖς; 13
 αὐτῆ; 13 αὐτοῦ; 19 αὐτῶν)
 ἀφικνέομαι (1 ἀφικομένων)
 ἄχρι adv. (19)

β

βαδίζω (15 βαδίζεην)

γ

γάρα conj. (4)
 γίγνομαι (13 γένοιτο)
 γυνή, γυναικός, ἡ (6 γυναῖκες;
 7, 10 γυναῖκα; 18 γυναῖκας)

δ

δέ part. ill. (6, 11, 14)
 δέω (10 δεηθεῖσας, 15 δεομένην)
 διά ac. (4)
 διαπραττω (14 διαπραξάτω)
 δόξα, ἡ (17 δόξα)
 δυνατός, ἡ, ὄν (11 δυνατώτατος)

ε

ἐγὼ, ἐμοῦ (14 μοι)
 εἰ conj. (14)
 εἰμί (5, 9, 16 ἦν; 8 οὔσης)
 εἰρήνη, ἡ (16 εἰρήνης)
 εἰς ac. (1, 2, 6)
 ἐκ gen. (6)
 ἐκεῖ adv. (2)
 ἐκεῖνος, η, ο (14 ἐκεῖνης)
 ἐμφανής, ἐς (7 ἐμφανῆς)
 ἐν dat. (7, 17)
 ἔνιοι, αι, α (1 ἔνιοι)
 ἐνταῦθα adv. (14)
 ἑορτή, ἡ (5 ἑορταῖς; 8, 11,
 ἑορτῆς)
 ἐράω (12 ἐρασθεῖς; 9 ἐρῶν;
 19 ἠράσθη)
 εὔχομαι (18 εὔχεσθαι)
 ἔχω (7 ἔχων)

θ

θυγάτηρ, θυγατέρος, ἡ (8, 10
 θυγατέρα)
 θυσία, ἡ (9 θυσίας)

ι

Ἴων, Ἴωνος, ὁ (1 Ἴώνων)
 Ἰαπυγία, ἡ (7 Ἰαπυγίαν)

κ

καί conj. (2, 9, 10, 15, 16, 17)
 καί = dat. (18)

κάκει crasis δεκαλύ έκει (2)
 καός, ή, όν (3 κακά)
 κατοικέω (3 κατόικουν)
 καταπύω (16 κατέπαυσε)
 κεχαρισμένος, η, ον (13 κεχαρισ-
 μένον)

λ

λέγω (13 είπούσης)

μ

μάλιστα adν (13)
 μέν... δέ... (7... 8... 8)
 μετά γεν. (15)
 μετέχω (11 μετάσχωσι)
 μήν adν (4)
 Μιλήσιος, ον (3, 18 Μιλησών;
 9 Μιλησίοις)
 Μίλητος, ό (1, 6 Μίλητον)
 Μυός, ούντος, ή (2 Μυοΰντα;
 6 Μυοΰντος)

ν

Νελέως, ω, ό (2, 11 Νελέω)
 Νηληίς, έδος, ή (9 Νηληίδα)
 νοέω (12 ένενόει)
 νύν adν (19)

ο

ός, ή, τό (1, 3, 11 τών; 2, 19
 τοΰς; 4, 10... 10 τήν; 5, 11,
 15 ό; 6 τοΰ; 6 αί; 11, 12, 18
 τής; 14 τό; 16 τοΰς; 16 τόν;
 17 ταΰς; 18 τάς)
 όνομα, ατος, τό (12 όνομα)
 όπως cccj (10)

ός, ή, τό (9 ήν)
 οΰ adν (4)
 οΰδε cccj (5)
 οΰν adν (8, 17)
 οΰτως adν (19)

π

παΰς, παιδός, ό/ή (2 παΰδας;
 11 παΰδων)
 παρά dat. (9)
 πάσχω (3 πάσχοντες)
 πέμπω (10 έπεμψε)
 Πιερία, ή (8 Πιερίαν; 12, 18,
 20 Πιερίας)
 πόλεμος, ό (5 πόλεμος, 16 πό-
 λεμον)
 πολεμώ (3 έπολέμουν)
 πόλις, πόλεως (17 πόλεσι)
 πολιτής, ου, ό (16 πολιταις)
 πολλακίς adν (14)
 πολύς, πολλή, πολύ (3 πολλά,
 5 πολλών)
 πρόσ ac. (2)
 προσαγορεύω (9 προσαγορεύου-
 σιν)
 Πύθης, ου, ό (7 Πύθης)

σ

στασιάζω (1 στασιάζαντες)
 συνζημι (15 συνελς)

τ

τιμή, ή (17 τιμή)
 τς, τι (5 τισιν)
 τίς, τί (12 τί)

υ

ὑπό gen. (3)

φ

φιλα, ἡ (16 φιλίας)

φοιτάω (6 ἐφοίτων)

Φρύγιος, ὁ (12, 15, 19
Φρύγιος)

ω

ὡς adv.(19)

ὥστε conj.(18)

ΑΡΙΣΤΑΙΝΕΤΟΥ ΕΠΙΣΤΟΛΑΙ

I. 15

α

ἀγάλλω (41 ἀγάλλεσθαι)
 ἀγλαΐζω (27 ἀγλαΐζομένη)
 ἀδεια, ἡ (51 ἀδελας)
 ἀγριότης, ητος, ἡ (9 ἀγριότη-
 τα)
 αἰδέομαι (48 αἰδουμένων)
 αἰδώς, δοῦς, ἡ (44 αἰδοῦς)
 αἵτησις, εως, ἡ (35 αἵτησιν)
 αἰχμητής, ὁ (35 αἰχμητής)
 ἀκίς, ἰδος, ἡ (7 ἀκίδος)
 ἀκονιτῖ εαν (12)
 ἄκρον, τό (47 ἄκρον)
 ἄκρος, α, ον (45 ἄκροις)
 ἀλλά εονῆ, (42)
 ἀλλήλων (I, ἀλλήλων: 5 ἀλλή-
 λους: 7 ἀλλήλας)
 ἀμέλνων, ον (61, 78 ἀμελούς)
 ἀμέλει εαν. (5)
 ἀμοιβή, ἡ (I, ἀμοιβῆς: 32 ἀ-
 μοιβήν)
 ἀμπεχόνη, ἡ (45 ἀμπεχόνης)
 ἄμφω (29 ἄμφω)
 ἄν εαν. εαν. (33)
 ἀνακωχή, ἡ (20 ἀνακωχῆν)
 ἀναλύω (65 ἀνέλυον)
 ἀνεπίμικτος, ον (7 ἀνεπίμικ-
 τοι)
 ἄνθρωπος, ὁ (57 ἄνθρωπος)
 ἀντίψηφος, ον (3 ἀντίψηφος)
 ἀνύσιμος, ον (1 ἀνυσιμώτερον)
 ἄπας, ἄπασα, ἄπαν (4: ἄπασιν)
 ἀποδέδωμι (33 ἀποδοῦμαι)
 ἀποπληρώω (35 ἀποπληρώσω)
 ἀποκλίνω (44 ἀποκλίνασα)
 ἀποφαίνω (8 ἀποφαίνει)
 ἄπρακτος, ον (64 ἄπρακτον)
 ἀριστος, η, ον (5 ἀρίστους)

Ἄρτεμις, ἰδος, ἡ (19, 26 Ἄρ-
 τεμιδος)
 Ἄρης, Ἄρεως, ὁ (8 Ἄρη)
 ἄσπις, ἰδος, ἡ (10 ἄσπιδας)
 ἄστν, ἄστεως, τό (27 ἄστεος)
 ἄστυγετων, ον (56 ἄστυγετοσι)
 ἀσχάλλω (64 ἀσχάλλοντες)
 ἀτεχνῶς εαν. (41)
 αὐτίκα εαν. (29)
 αὐτόθι εαν. (9)
 αὐτός, ἡ, ὁ (I, αὐτῶ: 7 αὐτόν:
 32 αὐτῆ)
 ἀφορμή, ἡ (2: ἀφορμήν)
 Ἄφροδίτη, ἡ (2, 23 Ἄφροδίτης:
 2: Ἄφροδίτη: 60 Ἄφροδίτην)
 Ἄφροδίσιος, ὁ (I, Ἄφροδίσιος)

β

βάλλω (2 βεβλημένοι)
 βασιλεύς, εως, ὁ (I., 27 βασι-
 λεύς: 49 βασιλεῦ)
 βασιλικῶς εαν. (54)
 βεβαιότατα εαν. (4)
 βολή, ἡ (7 βολῆ)
 βραχύς, εἶτα, ὅ (7 βραχύς: 8
 βραχῦ)

γ

γάμος, ὁ (I, γάμου)
 γάρ εαν. (22, 33, 57, 62)
 γε εαν. εαν. (4)
 γένος, γένους, τό (42 γένος)
 γῆ, γῆς, ἡ (42 γῆν)
 γίγνομαι (γέγονε: 34 γέ-
 νοιτο)
 γνώμη, ἡ (37 γνώμη)

γυνή, γυναικός, ἡ (36 γυναι-
κῶν: 4 γυναικες: 52 γυναι-
κός)

δ

δακτυλος, ὁ (45 δακτύλους)
δεξιὰ, ἡ (2 δεξιάν)
δεξιός, ἡ, ὄν (58 δεινάτ)
δεξιός, ἡ (2 δεξιάν)
δῆ (48)
δηλῶ (59 δεδήλωκας)
δήπου (7)
διά (σημ. 24, 30, 44, 45)
διάκειμαι (I. διέκειντο)
διὰ κενῆς (64)
διαλλάσσω (2 διήλλαξεν)
διαλύω (3 διαλύει: 59 διαλύ-
ειν)
διαπόρησις, εως, ἡ (48 διαπο-
ρήσει)
διατελέω (7 διετέλουν)
διέπω (25 διεπούσης)
δικαίος, α, ον (35 δίκαιος)
διπλάσιος, α, ον (34 διπλασί-
αν)
δῶρυ, δῶρατος, τό (δῶρυ)
δύο, δυοῖν (I. δύο)
δύσμαχος, ον (0 δύσμαχον)
δυσμενής, ἐς (4 δυσμενεῖς)

ε

ἐγκαίρω (24)
ἐγκλημα, ατος, τό (59 ἐγκλή-
ματα)
ἐγώ, ἐμοῦ (μου) (ἐγώ: 34
ἐμοῦ: 50 ἐμέ: 66 με)
ἐγῶμαι (ἐγώ: οἶμαι
(·))
ἔδαφος, ουσ, τό (47 ἔδαφος)

ἐθέλω (5 ἐθέλοιμεν)
εἰ καί (9)
εἴθε (33, 66)
εἰκότως (65)
εἰμί, εἶναι (5, 60 εἶναι:
47 ἔστι)
εἶμι, εἶναι (59 εἶναι)
εἰρήνη, ἡ (30, 56 εἰρήνην: 63
εἰρήνης)
εἰς, ἐς (7, 22, 26, 30,
42, 50, 63)
εἰς, μία, ἔν (I. μίας: 3 εἰς)
εἰσέρχομαι (63 εἰσιόντες)
εἶτα (43)
ἐκ, ἐξ (I. 23, 24, 44,
56, 63)
ἐκάτερος, α, ον (20 ἐκάτεροι)
ἐκατέρωθεν (62)
ἐκεῖνος, η, ο (7 ἐκεῖνος: 5
ἐκεῖνον: 53 ἐκεῖνη)
ἐκμανομαι (I. ἐκμανέσης)
ἐκφανῶς (59)
ἐλικτήρ, ἦρος, ὁ (38 ἐλικτήρες)
ἐμός, ἡ, ὄν (50 ἐμοῦς)
ἐμπεδῶ (56 ἐμπεδώσας)
ἐν (I. 48)
ἐναντός, α, ον (I. ἐναντίας)
ἐναφροδισιάζω (3 ἐναφροδι-
σιάσας)
ἔνθα (9)
ἐντεῦθεν (65)
ἐφορίζω (9 ἐφορίζων)
ἐορτή, ἡ (20 ἐορτήν)
ἐπαφροδίτως (I.)
ἐπί con gen. (51): con dat. (28):
con ac. (16)
ἐπιδημέω (24 ἐπεδήμησε)
ἐπικρατέω (66 ἐπεκράτησε)
ἐπινεύω (49 ἐπίνευσον)
ἐπίσημος, ον (23 ἐπισημότερον)
ἐπιχαρίτως (43)
ἐρασιύως (3)

ἔραστῆς, ὁ (35 ἔραστῆς)
 ἔρώ (I. ἠράσθη)
 ἔρωσ, ἔρωτος, ὁ (11 ἔρωτος)
 ἔρωσ, ὠτος, ὁ (56 ἔρωτος; 28 ἔρωτων)
 ἔτερος, α, ον (18, 63 ἑτέρας; 63 ἑτέραν)
 εὐβουλία, ἡ (37 εὐβουλίας)
 εὐδαίμων, ον (50 εὐδαίμονα)
 εὐδιάλλακτος, ον (57 εὐδιάλλακτον)
 εὐθύσσαν. (11)
 εὐνή, ἡ (30 εὐνήν)
 εὐπραξία, ἡ (57 εὐπραξίαι)
 εὐτολμία, ἡ (10 εὐτολμίαι)
 εὐτυχέω (57 εὐτυχεῖν)
 εὐτύχημα, ατος, τό (58 εὐτυχήμασι)
 ἐφάπτω (45 ἐφαπτομένη)
 ἔμφρων, ον (37 ἔμφρονος)
 ἔχω (19 ἔχοντες)

ζ

ζώνιον, τό (46 ζώνιον)

η

ἦ conj. (55)
 ἠδέως adv. (34)
 ἡμεῖς, ἡμῶν (3 ἡμῶν)
 ἠρεματός, α, ον (49 ἠρεματός)
 ἦττα, ἡ (13 ἦτταν)

θ

θαρρέω (33 θαρροῦσα)
 θάπτων, ον (29 θάπτων)
 θεός, ὁ/ἡ (25 θεοῦ)
 θεράπειναι, ἡ (40 θεράπειναι)

θηλυς, εια, υ (42 θηλυ)
 θρασύς, εἶα, ύ (12 θρασύς)
 θυσια, ἡ (55 θυσιαν)

ι

ἱκανός, ἡ, ὄν (60 ἱκανήν)
 ἱνα conj. (30)
 ἱστουργέω (41 ἱστουργοῦσαι)
 ἱων, ἱωνος, ὁ (66 ἱωσι)

κ

κεί conj. (I., 2, 5, 6, 12, 16, 19, 20, 25, 29, 32, 34, 44, 45, 47, 54, 58); adv. (7, 30, 61)
 καί... καί conj. correl. (3, 36-37; 23 τε... καί)
 καιρός, ὁ (18 καιρόν)
 καί crasis de καί γ' ἐκ (23)
 κάλλος, ουσ, τό (36 κάλλει)
 καλός, ἡ, ὄν (23, 33 καλή; 68 καλήν)
 καρία, ἡ (40 καρίας)
 κατά con gen. (I.); con ac. (55)
 κατανεύω (54 κατένευσε)
 κατανοέω (52 κατενόησε)
 κατατοξεύω (28 κατατοξευόμενος)
 κατελεέω (21 κατελεοῦσα)
 κατηφέω (64 κατηφεῖς)
 κατιθύνω (10 κατιθύνων)
 κίνημα, ατος, τό (48 κινήματα)
 κόρη, ἡ (I. κόρης; 22 κόρη; 29, 32 κόρη)
 κοσμέω (24 κοσμηθεῖσα)
 κροσσός, ὁ (46 κροσσῶν)
 κυρέω (55 ἐκύρωσε)

λ

λέγω (33 λέξεις)

λόγος, ὁ (66 λόγος)

λύδιος, α. ον (3 Λύδιος; 40 Λυδῶν)

Λυσίμαχος, ὁ (I. Λυσιμάχῳ)

μ

μαλακός, ἡ, ὄν (14 μαλακός)

μάχη, ἡ (13 μάχης)

μέγας, μεγάλη, μέγα (6 μεγάλα)

μὲν part. affirmat. (8, 9)

μὲν... δὲ part. correl. (26-27, 35-36, 45-46-47)

μέρος, ρους, τό (I. μέρει)

μετά con. ren. (25); con. ac. (5)

μετατρέπω (13 μετατρέπων)

μέτρον, τό (19 μέτρον)

μηδέ part. negat. (14)

μήκιστος, ἡ, ον (16 μήκιστον)

μηχανάομαι (22 μηχανησαμένη)

μικρός, α. ον (7 μικρῶς)

Μιλήσιος, ον (53 Μιλησίους)

Μιλήτιος, ὁ (16 Μιλήτιος; 17 Μιλήτιον; 25 Μιλήτιῳ)

μῦθις adv. (49)

Μυοῦς, Μυοῦντος, ἡ (24 Μυοῦντος)

ν

Νέστωρ, ορος, ὁ (61 Νέστορος)

νυμφός, ὁ (31 νυμφός)

νῶτον, τό (14 νῶτα)

ο

ὁ, ἡ, τό (I., 13, 18, 19, 23, 25, 37, 40, 45, 52 τῆς; I.,

50 τοῦς; 2, 18 οἶ; 6, 24, 26, 27, 46, 6 τοῦ; 6, 2, 27, 3, 35, 38, 47, 51, 67 ὁ; 8, 52 τόν; 10, 12, 13, 20, 28, 29, 35, 50, 56, 60, 65, 67, 68 τήν; 11, 23, 25, 42, 44, 46, 54 τό; 13, 48, 59 τά; 16, 31, 57 αἶ; 25, 28, 32, 54, 55 τῆ; 26 ἡ; 26, 66 ταῖς; 28, 46, 48, 62 τῶν; 44, 58 τάς; 48 τῶ; 56, 58 τοῖς)

ὄδε, ἦδε, τόδε (50 τήνδε)

οἶδα (2 ἴσασι)

οἶμαι (1 οἶμαι)

ὄλγον adv. (61)

ὄλος, ἡ, ον (52 ὄλον)

ὀμόζυξ, υγος, ὁ (67 ὀμόζυγα)

ὀμολογέω (12 ὀμολογῶ)

ὄμως adv. (64)

ὄνομα, ατος, τό (23 ὄνομα)

ὀπλήτης, ὁ (9 ὀπλήτην)

ὄραω (9 ἰδῶν; 42 ἑώρας)

ὄργῆ, ἡ (58 ὄργας)

ὄρμος, ὁ (38 ὄρμος)

ὄς, ἦ, ὅ (41 οἷς)

ὄσον adv. (17)

ὄταν conj. (51, 57)

ὄτε conj. (47)

ὄτι conj. (30)

οὐ, οὐκ adv. (37, 38, 39, 40, 61)

οὐδέ adv. (1, 3, 40)

οὐδεῖς, οὐδεμῖς, οὐδέν (1 οὐδέν)

οὐν adv. (14, 31, 49, 59)

οὕτως, αὕτη, τοῦτο (I., 2, 52 τούτων; 3 αὕτη; 21 τούτους; 48 ταῦτα)

οὕτως adv. (59)

π

παιδῆριον, τό (14 παιδάρῳ)

παιδεύω (60 παιδεύειν)

πανήγυρις, εως, ἡ (20 πανήγυριν)

παρά *con gen.* (34); *con dat.*
(66)
παράγω (37 παρήγαγεν)
παραπλησίως *adv.* (66)
παρασκευάζω (4 παρασκευάζει)
παιδιά, ή (44 παιδιές)
παρθένος, ή (26 παρθένος)
πᾶς, πᾶσα, πᾶν (25 πᾶν; 36
πασῶν)
πάτριος, α, ον (66 πάτριος)
πατέρας, ιδος, ή (54 πατρίδι)
περιδέρατον, τό (38 περιδέ-
ρατον)
περιστρέφω (46 περιστρεφου-
σα)
περιττός, ή, όν (8 περιττόν)
περιχαράττω (47 περιχαράτου-
σα)
πέφυκα (1πέφυκεν: 42 πέφυκε)
πή *adv. enclit.* (45, 46)
Πιερία, ή (23, 60 Πιερίαι: 68
Πιερίαν)
πιθανός, ή, όν (55 πιθανώτε-
ρον)
πιστός, ή, όν (55 πιστότε-
ρον)
πληθός, θους, τό (26 πλη-
θους)
πλήν *adv.* (17)
ποδήρης, ες (39 ποδήρης)
ποιέω (21 ἐποιοῦντο)
πολεμῶς *adv.* (I.)
πόλεμος, ό (3 πόλεμον: 6
πολέμου)
πόλις, πόλεως, ή (I. πόλεως:
I., 16, 31 πόλεις: 51 πό-
λιν: 62 πόλεων)
πολίτης, ό (I. πολίτας)
πολλάκις *adv.* (5, 62)
πολύς, πολλή, πολύ (6 πολ-
λήν: 62 πολλοί)
πολύτιμος, ον (38 πολύτιμος)
πορεία, ή (65 πορείαν)
πορίζω (8 πορίζων)

πορφύρας, ιδος, ή (39 πορφύριδες)
πούς, ποδός, ό (47 ποδί)
πραγματεύομαι (53 πραγματεύεται)
πραότης, ητος, ή (8 πραότητα)
πρέπω (32 πρέπουσαν)
πρεσβύς, εως, ό (63 πρέσβεις)
προβάλλω (10 προβάλλετο)
πρός *con gen.* (28); *con ac.* (I., 4,
17, 30, 53)
προσανατείνω (12 προσανατείνας)
προσφοιτάω (18 προσεφοιτών)
πρόσωπον, τό (42, 44 πρόσωπον)
πρώτος, η, ον (29 πρώτην)
πυλεών, ώνος, ό (38 πυλεών)
Πύλιος, α, ον (61 Πυλίου)

ρ

ρήτωρ, ορος, ό (61 ρήτορας)
ῥίψασπις, ιδος, ό/ή (11 ῥίψασπις)

σ

σκοπός, ό (52 σκοπόν)
σικκός, α, ον (20 σικκόν)
σοφός, ή, όν (62 σοφώτατοι)
σπένδω (I. ἐσπεύσατο: 4 σπέν-
δεσθαι)
σπεύδω (32 σπεύδων)
σπονδά ά = σπονδή, ή (53 σπονδάς)
σπουδαίω (54 σπουδασθέν)
στρατηγός, ό (5 στρατηγούς)
στρατόπεδον, τό (6 στρατόπεδα)
σύ, σοῦ (σου) (34 σοι: 36 σε)
συγγενής, ές (50 συγγενεῖς)
σύμβασις, εως, ή (22 σύμβασιν)
σύν *con dat.* (10)
συνάπτω (30 συναφθῶσιν)
συνέρχομαι (29 συνήλθον)

συννοέω (43 συννοουμένη)
 σύννοικος, ον (67 σύννοικος)
 συσκευή, ἡ (6 συσκευήν)

τ

τάχιστα adv. (30)
 τε conj. enclit. (13, 54)
 τε καί conj. (39, 50, 64)
 τέως adv. (12)
 τιμᾶω (19 τιμωμένης: 67 τι-
 μήσει: 68 τετίμηκε)
 τίς, τί (33 τί)
 τίς, τι (9, 22 τίς: 43 τι)
 τοι adv. enclit. (5)
 τοίνυν adv. (16)
 τοιόσδε, τοιάδε, τοιόνδε
 (22 τοιάνδε)
 τοιοῦτος, τοιαύτη, τοιοῦτο
 (35 τοιαῦτα: 65 τοιοῦτος)
 τολμᾶω (15 τολμήσας)
 τοξότης, ὁ (7 τοξότης: 14
 τοξότη)
 τοῦδαφος crasis de τῆ γ
 ἔδαφος (47)
 τοῦνομα crasis de τό γ
 ὄνομα (23)
 τυγχάνω (I. τυχών)

υ

ὑπαναχωρέω (13 ὑπανεχώρει)
 ὑπέρ conj. gen. (63)
 ὑπερφέρω (36 ὑπερφέρουσα)
 ὑπερφυῖς adv. (40)
 ὑπόσπονδος, ον (18 ὑπόσπον-
 δοί)
 ὑπαρπάζω (58 ὑπαρπάζειν)

φ

φαίνω (11 φανέντος: 29 φανεῖσθ)
 φημί (31 ἔφη: 43, 49 ἔφη)
 φιλόπατρις, ἰδος (52 φιλοπάτριδος)
 φίλος, η, ον (I. φιλότατης: 55 φιλο-
 τατη)
 φοινίσσω (43 πεφοινιγμένη)
 φρύγιος, ὁ (27, 51, 68 φρύγιος)
 φύσις, εως, ἡ (23, 56 φύσει)
 φωνή, ἡ (49 φωνῆ)

χ

χαρίζεις, ἴεσσα, ἔεν (34 χαρίζεσθ)
 χάριτες, ων, αἱ (27 χάρισθ)
 χιτών, ὦνος, ὁ (39 χιτών)
 χρόνος, ὁ (16 χρόνον)
 χωρέω (26 ἐχώρου)

ψ

ψυχή, ἡ (28 ψυχῆν)

ω

ὦ interj. (33, 36, 49, 60)
 ὡς adv. (I., 1, 53)
 ὥσπερ conj. (43, 67)

P. OVIDII NASONIS METAMORPHOSEON
IV, 55-165

a

a, ab prep. (92, 145, 152, 163)
 abesse, fui (63 abest)
 accingere, cinxi, cinctum (119 erat accinctus)
 accipere, cepi, ceptum (118 accipe)
 ad prep. (75, 77, 83, 88, 95, 99, 116, 145)
 adhuc adv. (163)
 adimere, emi, emptum (142 ademit)
 adoperire, ui, opertum (94 adoperta)
 aequor, oris n. (135 aequoris)
 aequus, a, um
 ex aequo frase adv. (62)
 aer, aeris m. (124 aera)
 aestuare, avi, atum (64 aestuat)
 aliter adv. (122)
 alte adv. (121)
 alter, era, erum (55 alter; 56 altera)
 altus, a, um (57 altam; 105 alto)
 amans, amantis (68, 108 amantes; 73 amantibus; 128 amantem)
 amare, avi, atum (139 amatum)
 ambo, ae, o (62 ambo; 154 amborum)
 amictus, us m. (104 amictus)
 amicus, a, um (77 amicas)
 amor, oris m. (60, 68, 96, 148, 150, 156 amor; 137 amores)
 amplecti, xus sum (139 amplexa)
 an conj. (132)
 anhelitus, us m. (72 anhelitus)
 anima, ae f. (110 anima)
 animus, i m. (129 animo)
 antrum, i n. (100 antrum)
 aptare, avi, atum (162 aptato)
 aptus, a, um (160 aptos)
 aqua, ae f. (92 aquis...aquis; 124 aquas)
 arbor, oris f. (89, 116 arboris; 89, 158 arbor; 95, 131 arbore)
 arboreus, a, um (125 arborei)
 ardere, ardsi, ardsium (62 ardebant)
 arduus, a, um (90 ardua)
 arvum, i n. (87 arvo)
 aspergo, inis f. (125 aspergine)
 at conj. (158)
 ater, tra, trum (125 atrum; 165 ater)
 atque conj. (124)
 attollere (144 attolle)
 audax, acis (96 audacem)
 aura, ae f. (136 aura)

auris, is f. (77 auris)
 aurora, ae f. (81 aurora)
 aut conj. (75)

b

Babylonius, a, um (99 Babylonia)
 blanditia, ae f. (70 blanditiae)
 bos, bovis m. o f. (97 boum)
 bustum, i n. (88 busta)
 buxus, i f. (134 buxo)

c

caedes, is f. (97, 163 caede; 125, 160 caedis)
 callidus, a, um (93 callida)
 capere, cepi, captum (62 captis)
 captare, avi, atum (72 fuerat captatus)
 cardo, inis m. (93 cardine)
 carus, a, um (143 carissima)
 casus, us m. (142 casus)
 causa, ae f. (152 causa)
 certus, a, um (106 certe; 156 certus)
 cingere, cinxi, cinctum (58 cinxisse)
 clamare, avi, atum (142 clamavit)
 clarus, a, um (138 claro)
 coctilis, e (58 coctilibus)
 colere, ii, itum (60 coissent; 83 colere)
 cognoscere, gnovi, gnitum (131 cognoscit; 137, 147 cognovit)
 color, oris m. (127 colore; 132, 165 color)
 coma, ae f. (139 comas)
 comes, itis m. (152 comes)
 communis, e (66 communis)
 compescere, cui, citum (102 compescuit)
 componere, posui, positum (157 componi)
 conscius, a, um (63 conscius)
 consistere, stiti (71 constiterant)
 consumere, sumpsi, sumptum (113 consumite)
 conterminus, a, um (90 contermina)
 contiguus, a, um (57 contiguas)
 contra adv. (80)
 convenire, veni, ventum (88 convenient)
 corpus, oris n. (74 corpore; 112, 139, 158 corpus)
 crescere, crevi, cretum (60 crevit)
 cruentare, avi, atum (104 cruentato)
 cruentus, a, um (133 cruentum)
 cruor, oris m. (121 cruor; 140 cruori; 161 cruoris)
 cum prep. (116)
 cum conj. (66, 86, 122, 136)
 custos, odis m. (85 custodes)

d

dare, dedi, datum (75 danda; 77 datus est; 79 dedere, 117
 dedit...dedit; 150 dabit)
 debere, ui, itum (76 debere)

demittere, misi, missum (119 demisit)
 deponere, posui, positum (98 depositura)
 deus, i m. (164 deos)
 dicere, dixi, dictum (57 dicitur; 73 dicebant; 79 dixere; 95
 dicta; 151 dicar; 162 dixit)
 dignus, a, um (109 dignissima)
 discedere, cessi, cessum (91 discedere)
 divellere, vellī o vulsi, vulsum (112 divellite)
 diversus, a, um (78 diversa)
 domus, us f. (57 domos; 66 domui; 86 domo)
 dubitare, avi, atum (133 dubitat)
 ducere, duxi, ductum (65 duxerat)
 dum conj. (101, 103, 133)
 duo, duae, duo (108 duos; 159 duorum)

e

e, ex prep. (62 utilizado adve.; 108, 120)
 ebur, oris n. (148 ebur)
 ecce adv. (96, 128)
 ego, mei (110 ego; 142, 149 mihi; 152 me)
 egredi, egressus sum (94 egreditur; 105 egressus)
 ejaculari, atus sum (124 ejaculatur)
 emicare, avi, atum (121 emicat)
 ensis, is m. (147 ense)
 erigere, rexi, rectum (146 erexit)
 errare, avi, atum (87 sit errandum)
 esse, fui (74, 90 erat; 75, 110, 115, 149, 150, 165 est; 76
 sumus; 109 fuit; 132 sit; 154 estote)
 et conj. (55, 69, 100, 113, 116, 121, 123, 131, 139, 141, 160,
 162)
 et adv. (149, 150)
 et...et conj. correl. (91...92; 147: que...et)
 exaudire, i vi, itum (144 exaudi)
 excedere, cessi, cessum (85 excedere)
 exire, ii, itum (86 exierint; 92 exit)
 exhorrescere, rui (135 exhorruit)
 exiguus, a, um (136 exigua)
 expallui (106 expalluit)
 extinguere, tinxi, tinctum (151 extinctum)

f

facies, ei f. (126 faciem)
 facere, feci, factum (59, 132 facit; 69 fecistis; 96 faciebat)
 fallere, fefelli, falsum (85 fallere; 94 fallit; 128 fallat)
 fateri, fassus sum (76 fatemur)
 fera, ae f. (106 ferae)
 ferus, a, um (113 fero)
 ferre, tuli, latum (116 fert; 134 tulit)
 ferrum, i n. (119 ferrum, 163 ferro)
 fervens, entis (120 ferventi)
 fetus, us m. (125, 161 fetus)
 fieri, factus sum (66 fieret)
 figere, fixi, fictum (141 figens)
 findere, fidi, fissum (65 fissus erat)

fistula, ae f. (122 fistula)
 fletus, us m. (140 fletum)
 fons, fontis m. (90 fontī; 98 fontis)
 foramen, inis n. (123 foramine)
 foris, is f. (85 foribus)
 forma, ae f. (131 formam)
 forte adv. (103)
 fortis, e (149 fortis)
 fugere, fugi, fugiturus (100, 101 fugit)

g

gelidus, a, um (90 gelido; 141 gelidis)
 geminus, a, um (161 gemina)
 gerere, gessi, gestum (135 gerens)
 gestire, ivi o ii (130 gestit)
 gradus, us m. (59 gradus)
 gravare, avi, atum (145 gravatos)

h

habere, ui, itum (56 habuit; 161 habe)
 habitare, avi, atum (114 habitatis)
 haerere, haesi, haesum (132 haeret)
 haustus, us m. (118 haustus)
 herba, ae f. (82 herbas)
 heu interj. (153)
 hic, haec, hoc (75, 150, 154 hoc; 114 hac; 132 haec; 150 hic)
 hinc...illinc adversivos correlativos (71)
 hora, ae f. (156 hora)
 huc adv. (112)
 humus, i f. (121 humo)

i

iacere, cui (121 iacuit; 144 iacentis)
 ibi adv. (89)
 ictus, us m. (124 ictibus)
 idem, eadem, idem (92 isdem, 157 eodem)
 ignis, is m. (64 ignis; 81 ignes)
 ilia, ium n. pl. (119 ilia)
 ille, a, ud (69 illud; 109, 129, 146 illa; 155 illius)
 illinc véase hinc
 imus, a, um (162 imum)
 in prep. con ac.: (72, 100, 103, 111, 119, 125, 149, 150); con
 abl.: (98, 105, 131, 141, 165, 166)
 incertus, a, um (132 incertam)
 incubare, ui, itum (163 incubit)
 indignus, a, um (138 indignos)
 infelix, icis (149 infelix)
 ingratus, a, um (76 ingrati)
 inquam, is, it (108, 118, 148 inquit)
 instar adv. (135)
 invenire, veni, ventum (103 inventos)
 invidere, vidi, visum (157 invidetis)
 invidus, i m. (73 invidet)
 ipse, a, um (103 ipsa)

is, ea, id (67 id)
 iter, itineris n. (69 iter)
 iubere, iussi, iussum (111 iussi)
 iungere, iunxi, iunctum (74 iungi; 156 iunxit)
 iure adv. (60)
 iuvenis, is m. o f. (55 iuvenum; 129 iuvenem)

l

labi, lapsus sum (101 lapsa)
 lacertus, i m. (138 lacertos)
 lacrima, ae f. (117 lacrimas, 140 lacrimis)
 laniare, avi, atum (104 laniavit; 139 laniata)
 latere, ui (88 lateant)
 latus, a, um (87 lato)
 lea, ae f. (102 lea)
 leaena, ae f. (97 leaena)
 leo, onis m. (114 leones)
 letum, i n. (151 leti)
 locus, i m., pl. n. loca, orum (83, 131 locum; 111 loca)
 longus, a, um (67, 109 longa; 123 longas)
 loqui, locutus sum (63 locuntur; 78 locuti)
 luctus, us m. (160 luctibus)
 luna, ae f. (99 luna)
 lux, lucis (91 lux)

m

mafacere, feci, factum (126 madefacta)
 magis adv. (64)
 manus, us f. (148, 150 manus)
 membrum, i n. (134 membra)
 mens, mentis f. (62 mentibus)
 metus, us m. (111 metus; 128 metu)
 meus, a, um (155 meus)
 minimus, a, um (70 minimo)
 miscere, miscui, mixtum (141 miscuit)
 miser, era, erum (151 miserima; 155 miseri)
 miserabilis, e (158 miserabile)
 miserari, atus sum (110 miseranda)
 monumentum, i n. (161 monumenta)
 mora, ae f. (120 mora)
 mori, mortuus sum (120 moriens)
 mors, mortis f. (145, 152, 153 morte)
 morsus, us m. (113 morsu)
 morum, i n. (127 mora)
 morus, i f. (90 morus)
 mox adv. (159)
 mucro, onis m. (162 mucrone)
 multus, a, um (84, 102 multa)
 multum adv. (155)
 murmur, uris n. (70, 83 murmure)
 murus, i m. (58 muris)

n

narrare, avi, atum (130 narrare)

ne conj. (128)
 nec conj. (76, 112, 120, 153)
 neququam adv. (78)
 neve conj. (87)
 nex, necis f. (115 necem)
 nimius, a, um (75 nimium)
 niveus, a, um (89 niveis)
 Ninus, i m. (88 Nini)
 nocens, entis (110 nocens)
 nocturnus, a, um (81 nocturnos)
 nomen, minis n. (145 nomen)
 nominare, avi, atum (144 nominat)
 non adv. (61, 68, 80, 122, 157)
 nondum adv. (128)
 nos, nostri (74, 76 nos)
 noster, tra, trum (110 nostra; 112 nostrum; 118 nostri)
 notus, a, um (117 notae)
 notare, avi, atum (67 notatum)
 notitia, ae f. (59 notitiam)
 novissimus, a, um (156 novissima)
 nox, noctis f. (79 noctem; 84, 111 nocte; 92, 108 nox)
 nullus, a, um (67 nulli)
 nunc adv. (118, 159)
 nutus, us m. (63 nutu)

o

o interj. (114, 155)
 oblinere, levi, litum (97 oblita)
 obscurus, a, um (100 obscurum)
 obstare, stiti, obstaturus (73 obstas)
 oculus, i m. (129 oculis; 145 oculos)
 olim adv. (65)
 omnis, e (63 omnis)
 optare, avi, atum (115 optare)
 Oriens, Orientis m. (56 Oriens)
 os, oris n. (72 oris; 104, 106 ore; 134 ora)
 osculum, i n. (75, 80, 117, 141)

p

pactum, i n. (91 pacta)
 pactus, a, um (116 pactae)
 pallidus, a, um (135 pallidiora)
 parens, entis m. o f. (155, 164 parentes)
 paries, etis m. (66, 73 paries)
 pars, partis f. (79 parti)
 parvus, a, um (83 parvo)
 pater, patris m. (61 patres)
 patere, ul (75 pateres)
 pectus, oris n. (162 pectus)
 pendere, pependi (127 pendentia)
 per prep. (67, 69, 93)
 percutere, cussi, cussum (138 percutit)
 perdere, didi, ditum (108 perdet; 149 perdidit)
 periculum, i n. (130 pericula)

perimere, emi, emptum o emtum (110 peremi)
 permaturescere, rui (165 permaturuit)
 persequi, secutus sum (151 persequar)
 pervenire, veni, ventum (80 pervenientia; 95 pervenit)
 pes, pedis m. (100 pede; 134 pedem)
 placere, ui, itum (91 placent)
 plangor, oris m. (138 plangore)
 plenus, a, um (111 plena)
 plumbum, i n. (122 plumbo)
 pomum, i n. (89 pomis; 132 pomi; 165 pomo)
 ponere, posui, positum (128 posito)
 posse, potui (61 potuere; 153 poteris; 153 poteris)
 posterus, a, um (81 postera)
 postquam conj. (137, 147)
 praecipitare, avi, atum (92 praecipitatur)
 praeferre, tuli, latum (56 praelata)
 primus, a, um (59 primos; 68 primi)
 prior, prius (112 prior)
 prius adv. (84)
 procul adv. (99)
 pruinus, a, um (82 pruinosas)
 puella, ae f. (56 puellis)
 pulcher, chra, chrum (55 pulcherrimus)
 pullus, a, um (160 pullos)
 pulsare, avi, atum (133 pulsare)
 pulvis, eris m. (106 pulvere)
 purpureus, a, um (127 purpureo)
 Pyramus, i m. (55, 71, 107, 146 Pyramus; 142, 143 Pyrame)

q

quam conj. (122)
 quantum, a, um (74 quantum; 130 quanta)
 -que conj. enclit. (59, 63, 64, 69, 72, 79 82, 85, 86, 88,
 94...94, 95, 101, 106, 117, 119, 126, 129...129, 130, 131,
 134...134, 139, 140, 144, 146, 147, 148, 151, 152...152, 155,
 160, 166)
 queri, questus sum (84 questi)
 qui, quae, quod (56 quas; 61, 136, 163, 166 quod; 64, 119 quo;
 65, 99 quam; 109 quibus; 111, 152 qui; 147, 158 quae; 156
 quos...quos)
 quicumque, quaecumque, quodcumque (114 quicumque)
 quis, quid (68 quid; 142 quis)
 quid adv. interr. (73)
 quisque, quaeque, quodque (80 quisque)
 quod conj. (77)
 quoque adv. (60, 86, 107, 118)

r

radius, ii m. (82 radiis; 99 radios)
 radix, icis f. (126 radix)
 ramus, i m. (158 ramis)
 recens, entis (96 recenti)
 recondere, didi, ditum (146 recondidit)
 redire, ii o ivi, itum (103, 129 redit)

relinquere, liqui, lictum (86 relinquunt; 101 reliquit)
 remorari, atus sum (137 remorata)
 remove, movi, motum (81 removerat)
 reperire, repperi, repertum (108 repperit)
 requiescere, evi, etum (166 requiescit)
 requirere, sivi o sii, situm (129 requirit)
 respondere, pondi, ponsum (143 responde)
 resupinus, a, um (121 resupinus)
 retro adv. (134)
 revellere, vellii, vulsum (152, 153 revelli)
 rictus, us m. (97 rictus)
 rima, ae f. (65 rima)
 rogare, avi, atum (154 rogati)
 rogam, i n. (166 rogiis)
 rumpere, rupi, ruptum (124 rumpit)
 rupes, is f. (114 rupe)

s

saeculum, i n. (67 saecula)
 saepe adv. (71)
 saevus, a, um (102 saeva)
 sanguis, inis m. (107, 126 sanguine; 118 sanguinis)
 sceleratus, a, um (113 scelerata)
 scindere, scidi, scissum (123 scinditur)
 sed conj. (61, 115, 137)
 sedere, sedi, sessum (95 sedit)
 sedes, is f. (78 sede)
 Semiramis, is f. (58 Semiramis)
 semper adv. (161)
 sentire, sensi, sensum (68 sentit)
 serus, a, um (105 serius)
 si conj. (75)
 sic adv. (132)
 siccare, avi, atum (82 siccaverat)
 signum, i n. (63 signis; 160 signa)
 silens, entis (84 silenti)
 silva, ae f. (103 silvas)
 sine prep. (103)
 sinere, sivi, situm (74 sineres)
 sitis, is f. (98, 102 sitim)
 sol, solis m. (82 sol)
 solere, itus sum (70 solebant)
 solitus, a, um (83 solitum)
 solum, i n. (134 solum)
 solus, a, um (153 sola)
 spatari, atus sum (87 spatantibus)
 spumare, avi, atum (97 spumantis)
 statuere, ui, utum (84 statuunt)
 stridere, di (123 stridente)
 stringere, strinxii, strictum (136 stringitur)
 sub prep. con ac.: (79, 162); con abl.: (88, 95, 114)
 sui, sibi, se (116)
 summus, a, um (136 summum)
 superesse, fui (166 superest)

supplere, plevi, pletum (140 supplevit)
suus, a, um (80 suae; 94, 137 suos; 147 suam)

t

taeda, ae f. (60 taedae)
talis, e (78 talia)
tamen adv. (154, 164)
tangere, tetigi, tactum (164 tetigere... tetigere)
tarde adv. (91)
tectum, i n. (86 tecta)
tegere, texi, tectum (64 tegitur; 64 tectus; 159 tegis; 159 es
 tectura)
temptare, avi, atum (85 temptent)
tempus, oris n. (60 tempore)
tenebrae, arum f. pl. (93 tenebras)
tenere, ui, tentum (57 tenere; 160 tene)
tenuis, e (65, 123 tenui; 104 tenues)
tepere (163 tepebat)
tergum, i n. (101 tergo)
Thisbe, es f. (55, 71, 93, 99, 143 Thisbe; 115, 145 Thisbes)
timidus, a, um (100 timido; 115 timidi)
tingere, tinxi, tinctum (107 tinctam; 127 tingit)
tollere, sustuli, sublatum (116 tollit)
totus, a, um (74, 106 toto)
trahere, traxi, tractum (120 traxit)
transire, ii o lvi, itum (70 transire)
transitus, us m. (77 transitus)
tremebundus, a, um (133 tremebunda)
tremere, ui (136 tremit)
tu, tui (76 tibi; 110, 142, 143, 148 te; 158 tu)
tum adv. (83)
tumulus, i m. (95 tumulum; 157 tumulo)
tutus, a, um (69 tutae)
tuus, a, um (143, 148 tua; 152 tui)

u

uber, eris (89 uberrima)
ubi adv. (57)
ubi conj. (71, 165)
umbra, ae f. (88 umbra; 116 umbram)
unda, ae f. (98, 102 unda)
unus, a, um (108, 166 una; 149 unum; 159 unius)
urbs, urbis f. (58 urbem; 86 urbis)
urna, ae f. (166 urna)
ut conj. (74, 84, 102, 107, 117, 131, 156)
uterque, utraque, utrumque (66 utrique)

v

vacuus, a, um (148 vacuum)
vale fórmula de despedida (79 vale)
vel conj. (75)
velamen, inis n. (101, 115 velamina)
venire, veni, ventum (96 venit; 111 venires; 112 veni)

verbum, i n. (77, 154 verbis)
 vero adv. (107)
 versare, avi, atum (93 versato)
 vertere, verti sum (126 vertuntur)
 vestigium, ii n. (105 vestigia)
 vestis, is f. (107, 147 vestem; 117 vesti)
 vetare, avi, atum (61 vetuere; 61 vetare)
 vicinia, ae f. (59 vicinia)
 vicinus, a, um (98 vicini)
 vicis gen. f. (72 vices)
 videre, vidi, visum (68 vidistis; 91, 131, 146 visa; 100, 105,
 148 vidit; 133 videt)
 vis sust. f. (150 vires)
 viscera, um n. (113 viscera)
 vita, ae f. (109 vita)
 vitare, avi, atum (130 vitarit)
 vitlare, avi, atum (122 vitlato)
 vitium, ii n. (67 vitium)
 votum, i n. (164 vota)
 vox, vocis f. (69 vocis)
 vulnus, eris n. (120 vulnere; 140, 150 vulnera)
 vultus, us m. (94 vultum; 141 vultibus; 144 vultus)

BIBLIOGRAFÍA

- Aristenetes, Epistolarum libri II. [e. Otto Mazall. Stuttgart: B.G. Teubner, 1971.
- Aristenetes, Lettres d'amour. [Tr. par J. Brenous]. Les Belles Lettres, Paris, 1938.
- Barigazzi, A., "L'aition di Frigio e Pieria in Callimaco", en Prometheus. Firenze, Tipolitografia S.T.A.F. Revista quadrimestrale de studi classici, fascicolo 2o., 1976.
- Bassols de Climent, Mariano, Sintaxis latina. 7a. reimpr. Madrid, 1983. (Enciclopedia Clásica No. 3) 2v.
- Bianchi Biandinelli, Ranuccio, Historia y civilización de los griegos. [Tr. del italiano por Pepo Gasull]. Icaria, 1983. (T. IX: La cultura helenística. Filosofía, ciencia, literatura).
- Bieler, Ludwig, Historia de la literatura latina. [Tr. del alemán por M. Sánchez Gil]. Editorial Gredos, Madrid, 1965.
- Bignone, Ettore, Historia de la literatura romana. [Tr. del italiano por Gregorio Halperín]. Editorial Lozada, Buenos Aires, 1952.
- Bowra, C.M., La literatura griega. [Tr. del inglés por Alfonso

Reyesl. 13a. reimpr., F.C.E., México, 1983.

Brown, Peter, El mundo en la antigüedad tardía. De Marco Aurelio a Mahoma. [Tr. del inglés por Antonio Piñero]. Taurus, Madrid, 1989.

Büchner, Karl, Historia de la literatura latina. [Tr. del alemán por Eduardo Valentí Fiol y Alfonso Ortega Carmonal]. Editorial Labor, Barcelona, s/a.

Calímaco, Himnos y epigramas. [Intr., versión rítmica y notas de Pedro C. Tapia Zúñiga]. UNAM, México, 1984. (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).

Calímaco, Himnos, epigramas y fragmentos. [Intr., trad. y notas de Luis Alberto de Cuenca y Prado y Máximo Briosó Sánchez]. Editorial Gredos, Madrid, 1980. (Biblioteca Clásica Gredos, 33).

Callimachus, Hymns and Epigrams. [Tr. A. W. Mair] Loeb Classical Library, 1977.

Cantarella, Raffaele, La literatura de la época helenística e imperial. [Tr. del italiano por Esther L. Paglialunga]. Editorial Lozada, Buenos Aires, 1972.

Dekonsky, A y Berguer, A., Historia de Grecia. [Tr. del francés

por Guillermo Liedó]. Editorial Grijalbo, México, 1985.

Góngora, Luis de, Poesías, 4a. ed., Editorial Porrúa, México, 1986.

Grimal, Pierre, La formación del imperio romano. El mundo mediterráneo en la edad antigua III. Siglo Veintiuno Editores, México, 1986. (Historia universal siglo XXI; V. 7).

Grimal, Pierre, El siglo de Augusto. [Tr. del francés por Ricardo Anaya]. 5a. ed., Eudeba, Buenos Aires, 1972.

Hight, Gilbert, La tradición clásica. [Tr. de A. Alatorrel]. F.C.E., México, 1986. 2 volúmenes.

Luigi da Porto, Giulietta y Romeo. [Tr. inédita del italiano por Annunziata Rossi].

Körte, Alfred y Händel, Paul, La poesía helenística. [Tr. del alemán por Juan Godo Costa]. Editorial Labor, Barcelona, 1973.

Kovaliov, S.I., Historia de Roma. [Tr. de Marcelo Ravon]. Editorial Futuro S.R.L., Buenos Aires, 1964.

Orozco Emilio, Introducción a Góngora. Editorial Crítica,

Barcelona, 1984.

Ovide, Les Métamorphoses. [Texte établi et traduit par Georges Lafaye]. Les Belles Lettres, Paris, 1961. Tome I.

Ovidio, Metamorfosis. [Versión de Rubén Bonifaz Nuño]. UNAM, México, 1979, 2 volúmenes. (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana).

Pericay Ferricó, Pedro, Gramática griega. [Tr. del inglés por Viterman E. Centurión]. 5a. ed., Ediciones Desclée de Brouwer, Buenos Aires, 1951.

Pfeiffer, Callimachus. Arno press, 1979.

Plutarch. Moralia III. [Translated by F. C. Babbitt; edited by E. H. Warmington]. Harvard University Press, London, MCMLXVIII. (The Loeb Classical Library).

Plutarco, Obras morales y de costumbres (Moralia III). [Introducción y notas por Mercedes López Salvá y María Antonia Medel; traducción de Mercedes López Salvá]. Editorial Gredos, Madrid, 1987. (Biblioteca Clásica Gredos 103).

Pujals, Esteban, Historia de la literatura inglesa. Editorial Gredos, Madrid, 1988.

- Rostovtzeff, M. Historia social y económica del imperio romano. [Tr. del inglés por Luis López-Ballesteros]. Espasa-Calpe, Madrid, 1937.
- Shakespeare, William, Obras completas. [Tr. de Luis Astrana Marín]. Aguilar, México, 1991. 2 volúmenes.
- Shakespeare, William, A midsummer night's dream. Dover Thrift Editions, New York, 1992.
- Shakespeare, William, Romeo y Julieta. [Ed. bilingüe del Instituto Shakespeare, dirigida por Manuel Angel Conejero], REI, México, 1991.
- Tarn, William y Griffith, G.T., La civilización helenística, [Tr. del inglés por Juan José Utrilla]. F.C.E., México, 1982.
- Tillyard, E M W, La cosmovisión isabelina. [Tr. de Juan José Utrilla]. FCE, México, 1984.
- Vasiliev, A. A., Historia del imperio bizantino. [Tr. del francés por Juan G. de Luaces]. Iberia-Joaquín Gil, Editores, S. A., Barcelona, 1946. (T. I: De Constantino a las cruzadas 324-1081).
- West, David and Tony Woodman (ed.): Creative imitation and latin literature. Cambridge University Press, Cambridge, 1979.